



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE BARQUISIMETO
“DR. LUIS BELTRÁN PRIETO FIGUEROA”
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN DIVERSIDAD HUMANA



**NIÑEZ Y ADOLESCENCIA EN SITUACIÓN DE CALLE:
RELATOS PERSONALES DE UNA EXPERIENCIA**

Trabajo de Grado presentado como requisito parcial para optar al Grado de Magister en
Diversidad Humana

Autor: Timaure, Pastor
Tutora: Castillo, Nellys

Barquisimeto, Octubre 2025



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE BARQUISIMETO
“DR. LUIS BELTRÁN PRIETO FIGUEROA”
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN DIVERSIDAD HUMANA



ACEPTACIÓN DEL TUTOR

Por medio de la presente hago constar que he leído el Trabajo de Grado, presentado por el ciudadano **Pastor Timaure**, para optar al grado de Magíster en Diversidad Humana, cuyo título tentativo es: **Niñez y Adolescencia en situación de calle: Relatos personales de una experiencia**; y considero que reúne los requisitos y méritos suficientes para su presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se designe.

En la ciudad de Barquisimeto, a los 2 días del mes de octubre de 2025.

Dra. Nellys Marisol Castillo Rodríguez

CI. 7403762



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO "LUIS BELTRÁN PRIETO FIGUEROA"
SUBDIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
COORDINACIÓN GENERAL DE POSTGRADO
BARQUISIMETO

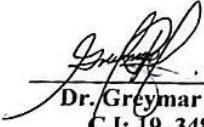


MDH-2025-II-005

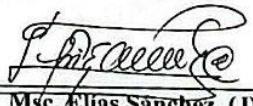


A C T A

Nosotros, los abajo firmantes reunidos el **26 de Julio de 2025**, en la sede de la Subdirección de Investigación y Postgrado del Instituto Pedagógico de Barquisimeto, con el propósito de evaluar el Trabajo de Grado de Maestría titulado: **NIÑEZ Y ADOLESCENCIA EN SITUACIÓN DE CALLE: RELATOS PERSONALES DE UNA EXPERIENCIA**, presentado por el (la) ciudadano (a) **PASTOR JESÚS TIMAURE GARCÍA**, titular de la Cédula de Identidad Número: **V-19.640.712**, como requisito para optar al Título de Magíster en **DIVERSIDAD HUMANA**, emitimos el siguiente veredicto: **APROBADO**.



Dr. Greymar Rea (J)
C.I: 19.348.409



Msc. Elias Sánchez (J)
C.I: 13.083.727



Dra. Nellys Castillo (T)
C.I: 7.403.762

AC/2025



DEDICATORIA

Dedico este trabajo primeramente a Dios padre todo poderoso por darme su bendición y renovar mis fuerzas cada día, e infinitamente le doy gracias por colocar en mi formación profesional excelentes y extraordinarios profesores de la UPEL IPB quienes con su gran vocación, dedicación, esmero, esfuerzo y enseñanzas contribuyeron a la formación pedagógica, crítica, autocritica de mi trabajo de investigación, generando inquietudes y preguntas de las cuales las respuestas estaban en lo más profundo de mi ser, dando así repuestas quizás en algunos momentos equivocadas y en otros casos acertadas, es decir me conllevaron a involucrar el ser con el hacer de una forma muy diferente y asertiva para mi crecimiento personal, social, emocional, espiritual y profesional, inmensamente muchas gracias por su gran apoyo incondicional

A mi Madre Carmen García quien me motiva, y apoya para continuar con mis sueños y metas y mi padre Pastor Timaure (f) quien desde el cielo me cuida y protege en todo momento

A mi hijo Aaron Jesús quien es mi motor para ser mejor ser humano y profesional, renovando mis fuerzas a diario.

A la Psicóloga Irmary Noguera quien fue la que me motivo en realizar la maestría, donde tristemente a ella le toco postergar los estudios, pero será parte de la segunda cohorte de egresados, con la bendición de Dios.

A mis hermanos y en especial a mi hermana Maybelin, quien con sus consejos y amor me ayuda siempre que la necesito.

A mi Amiga Daicelys Pérez, que continuamente me da consejos y me motiva a dar lo mejor de mí en todos los ámbitos y nunca renunciar a los sueños pese a los obstáculos o adversidades que se me puedan presentar en la vida.

A mis compañeros de clases que juntos nos motivamos a seguir adelante y nunca renunciar.

Al equipo de trabajo del SAINA Lara que fueron muy receptivos para la continuidad de este trabajo.

A toda la población de niñez y adolescencia en situación de calle que permitieron expresar sus vivencias.

A todos Dios les Bendiga grandemente.

AGRADECIMIENTO

A la Academia, lugar de gratos logros y formación, por abrir sus puertas e incentivar al estudio, superación e investigación. A mis actores Sociales, sin cuyos aportes no hubiese sido posible cumplir los propósitos planteados; gracias por disponer de su tiempo y dedicación para relatar sus historias de vida, sólo con la esperanza de que se sigan investigando sobre esta temática y escuchen sus voces, con la fe en que las cosas se pueden hacer cada vez mejor y diferentes, que podemos transformar la realidad si todos aportamos un granito de arena, a ustedes mi eterno agradecimiento y respeto.

A todas aquellas personas que han contribuido día a día, con pequeños y grandes gestos, a construir la persona que he llegado a Ser hasta hoy; muy especialmente a la Dra. Nellys Castillo y la Dra. Irma Morantes, por acompañar la gestación de la primera idea y el nacimiento final de este trabajo, eternamente agradecido

A la magíster Milagros Rodríguez y a la T.S.U Michelle Suárez quienes fueron enlaces claves en para terminar de materializar la presente investigación.

TABLA DE CONTENIDO

ACEPTACIÓN DEL TUTOR.....	ii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
LISTA DE TABLAS.....	viii
LISTA DE FIGURAS.....	ix
RESUMEN	x
INTRODUCCIÓN.....	9
MOMENTO I.....	11
 CONTEXTO DE LA SITUACIÓN.....	11
Acercamiento a la realidad	11
Intencionalidades de la investigación.....	18
Relevancia de la Investigación.....	19
 MOMENTO II.....	22
 LA INVESTIGACIÓN SOBRE LA SITUACIÓN DE CALLE EN NIÑOS Y ADOLESCENTES	22
Referencial Teórico	22
La experiencia de otros investigadores	23
Horizontes Teóricos	27
 MOMENTO III	45
 PERSPECTIVA METODOLÓGICA: POSIBLES RUTAS A TRAZAR.....	45
Reflexión paradigmática	45
Diseño de la Investigación	47
Descripción del método.....	48
Elección de los Actores	48
Registro de la información	49
Procesamiento de la información	50
 MOMENTO IV.....	54
 ANÁLISIS, CONTRASTE E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN	54

Análisis de la Experiencia	54
Hallazgos Develados	78
MOMENTO V	82
REFLEXIONES NO CONCLUSIVAS.....	82
La emergencia de nuevas ideas y el compromiso de otras investigaciones	84
REFERENCIAS	86
ANEXOS	91
ANEXO - 1.....	92

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. <i>Construcción de categorías y subcategorías apriorísticas y emergentes</i>	52
Tabla 2. <i>Hermeneúsis Comprensiva de la voz de los Actores Sociales.....</i>	56
Tabla 3. <i>Opinión (a) de los actores sociales en relación a la categoría: IDENTIDAD</i>	57
Tabla 4. <i>Opinión (b) de los actores sociales en relación a la categoría: IDENTIDAD</i>	59
Tabla 5. <i>Opinión (c) de los actores sociales en relación a la categoría: IDENTIDAD.....</i>	60
Tabla 6. <i>Opinión (d) de los actores sociales en relación a la categoría: IDENTIDAD</i>	61
Tabla 7. <i>Opinión (a) de los actores sociales en relación a la categoría: CAUSAS QUE TE IMPULSARON A LA CALLE</i>	63
Tabla 8. <i>Opinión (b) de los actores sociales en relación a la categoría: CAUSAS QUE TE IMPULSARON A LA CALLE</i>	64
Tabla 9. <i>Opinión (c) de los actores sociales en relación a la categoría: CAUSAS QUE TE IMPULSARON A LA CALLE</i>	65
Tabla 10. <i>Opinión (d) de los actores sociales en relación a la categoría: CAUSAS QUE TE IMPULSARON A LA CALLE</i>	66
Tabla 11. <i>Opinión (a) de los actores sociales en relación a la categoría: IMPACTO Y CONSECUENCIAS</i>	69
Tabla 12. <i>Opinión (b) de los actores sociales en relación a la categoría: IMPACTO Y CONSECUENCIAS</i>	70
Tabla 13. <i>Opinión (c) de los actores sociales en relación a la categoría: IMPACTO Y CONSECUENCIAS</i>	71
Tabla 14. <i>Opinión (d) de los actores sociales en relación a la categoría: IMPACTO Y CONSECUENCIAS</i>	72
Tabla 15. <i>Opinión (e) de los actores sociales en relación a la categoría: IMPACTO Y CONSECUENCIAS</i>	73
Tabla 16. <i>Opinión (a) de los actores sociales en relación a la categoría: POLÍTICAS PÚBLICAS</i>	75
Tabla 17. <i>Opinión (b) de los actores sociales en relación a la categoría: POLÍTICAS PÚBLICAS.....</i>	76

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Representación de la categoría: IDENTIDAD. Subcategorías: <i>¿Quién soy?, ¿De dónde vengo?, ¿A dónde voy?, Red de supervivencia (grupo-familia de la calle)</i>	62
Figura 2. Representación de la categoría: <i>CAUSAS QUE TE IMPULSARON A LA CALLE</i> . Subcategorías: <i>Violencia intrafamiliar, Pobreza extrema, Desintegración familiar y Adicciones en la familia</i>	68
Figura 3. Representación de la categoría: <i>IMPACTO Y CONSECUENCIAS</i> . Subcategorías: <i>Impacto psicológico, Riesgos de salud, Exclusión social y educativa, Desamparo, Estigma Social</i>	74
Figura 4. Representación de la categoría: <i>POLÍTICAS PÚBLICAS</i> . Subcategorías: <i>Programas de protección e intervención: (albergues, centros de refugio, intervención y educación) y Papel de la sociedad: prevención y apoyo</i>	77
Figura 5. Matriz Representativa de los Hallazgos Desvelados	81



Línea de Investigación: Formación y praxis pedagógica para la diversidad e inclusión.

**NIÑEZ Y ADOLESCENCIA EN SITUACIÓN DE CALLE: RELATOS PERSONALES
DE UNA EXPERIENCIA**

Trabajo de Grado presentado como requisito parcial para optar al Grado de Magister en
Diversidad Humana

Autor: Timaure, Pastor
Tutora: Castillo, Nellys
Fecha: Octubre 2025

RESUMEN

La niñez y la adolescencia pueden comprenderse como etapas de vida que ameritan especiales cuidados para atender, esto al tomar en cuenta la vulnerabilidad que representan las edades tempranas en el sujeto. De manera que, resulta imperativo conocer los factores familiares, sociales, políticos y comunitarios capaces de incidir, tanto de manera favorable como desfavorable, en su proceso de desarrollo y en la garantía de su protección. Según estos señalamientos, el presente estudio sobre la niñez y adolescencia en situación de calle, se asume desde el enfoque de los derechos humanos, con una mirada trascendente, que concibe la persona en la diversidad de sus condiciones, contextos y circunstancias, reconociendo de manera simultánea la dignidad inherente que nos corresponde a todos por el hecho de ser humanos. Su propósito fue indagar en los significados atribuidos vivir en condición de calle por quienes lo experimentan. Para ello, y desde una perspectiva cualitativa, se asumieron las orientaciones del método biográfico para indagar en las historias de vida de quienes tomaron el papel de informantes. La técnica empleada para obtener los hallazgos fue la entrevista en profundidad, con recursos como la grabadora y el diario del investigador. Transcritos y organizados estos datos, para su procesamiento y el logro de la rigurosidad científica requerida, se realizaron los procedimientos de codificación y triangulación hasta llegar a su interpretación. Posteriormente se presentan las reflexiones no conclusivas, la emergencia de nuevas ideas y el compromiso de otras investigaciones.

Descriptores: Niñez, adolescencia, situación de calle, familia, vulnerabilidad.

INTRODUCCIÓN

Desde la certeza de que cada persona es titular del derecho a desarrollarse desde la niñez hasta la culminación de su ciclo vital, para ello, cada individuo ha sido dotado de características biológicas innatas que interrelacionadas con las oportunidades y condiciones ambientales producen este proceso. Adicionalmente, el hombre puede desempeñar un papel pasivo o activo en su desarrollo, lo que puede ser limitado por la naturaleza o la sociedad, o en contraposición convertirse en una persona responsable de su desarrollo, llegando a ser capaz de autogestionarlo.

Vinculado a lo anterior, el presente estudio abarca la situación de calle desde una perspectiva centrada en la dignidad y garantías fundamentales de la persona, y procura, desde los relatos de infantes y adolescentes, acceder a la experiencia vivida de cada uno en relación con el fenómeno de estudio, para lograr su interpretación. En función de esto, en su fase de proyecto, la intención investigativa se presenta en un informe estructurado en cinco momentos, que abordan secuencialmente el proceso de investigación planteado, desde la aproximación al objeto de estudio hasta las reflexiones no conclusivas.

Según lo anterior, se presenta el Contexto de la Situación, donde se describe el fenómeno social investigado, considerando los aportes significativos en torno al acercamiento objeto de estudio, también se presenta la intencionalidad del estudio y las razones que le otorgan la relevancia a la Investigación.

Seguidamente se describen las revisiones teóricas que dan sustento a la búsqueda emprendida por el investigador, y que facilitan la comprensión y apertura al objeto de estudio, en este caso, la experiencia de vida en situación de calle por parte de la comunidad infantil y adolescente.

Coherentemente, en un tercer momento, se abordan los aspectos metodológicos que a partir del posicionamiento paradigmático asumido y naturaleza de la investigación revelan el proceder heurístico del investigador.

En cuanto al análisis, contraste e interpretación de los hallazgos, se describe cómo se sistematizaron las evidencias aportadas por los 3 actores sociales, de acuerdo con las categorías que emergieron de las mismas; para posteriormente contrastarlas en función de las convergencias y divergencias encontradas en sus aportes y que contribuyeron a la construcción del significado sobre la situación de calle

El informe culmina con la síntesis de las reflexiones no conclusivas que surgieron a partir del estudio y se comparte el posicionamiento de cierre asumido por el investigador con base en los hallazgos.

Con el compromiso de lo aportado, el investigador espera que este estudio ofrezca a la comunidad científica un sendero para futuras investigaciones sobre la temática de la situación de calle

MOMENTO I

CONTEXTO DE LA SITUACIÓN

Acercamiento a la realidad

A lo largo de su tránsito en la sociedad, el ser humano ha sido protagonista de transformaciones significativas en distintos ámbitos, económicas, políticas, sociales, educativas y tecnológicas. No obstante, en este proceso muchas veces ha relegado su propia humanidad y la de los demás, dando lugar a una sociedad orientada por intereses individuales antes que colectivos. Esto se refleja en la tendencia a priorizar el beneficio personal sobre el bienestar común. En palabras de Platón, citado por Paz, S. (2017), “la mente humana alberga verdades inmutables, universales y necesarias”. Bajo esta perspectiva, puede sostenerse que cada individuo construye su propia concepción de la realidad a partir de experiencias propias y comunitarias.

En el contexto actual, las distintas formas de violencia se han vuelto fenómenos sociales, puesto que, los abusos de poder, las injusticias sociales, la discriminación de género, raza y violencia, Chomsky (2019) los traduce en “destrucción de la solidaridad”. Lo mencionado puede vincularse con el egoísmo entre seres humanos, visto como la carencia de humanización, la cual se manifiesta como factor determinante en el surgimiento de conflictos bélicos, escasez, intimidación, corrupción; todos problemas del mundo contemporáneo, como consecuencia de que el ser humano deja de pensar en los demás, pierde desde temprana edad valores, o no es enseñado a respetar la dignidad humana individual y colectiva.

Contrariamente, en sentido positivo, con todos estos cambios se propició el surgimiento de un nuevo esquema en la concepción social de lo humano, que ocasionó un entendimiento mucho más claro del desarrollo humano y las diferentes etapas que este implica. De esta manera, la concepción de la niñez y adolescencia fue cambiando a la par de las investigaciones neuropsicosociales.

Entre los aportes más significativos se encuentran los estudios acerca de los estadios del desarrollo psicogenético de Piaget, citado por Castaño M (2006), los cuales tomaron un lugar privilegiado en diversos escenarios, no solo educativos, sino también para todo lo que tuviera que

ver con la comprensión de la psique del niño y el adolescente, lo que debía ser investigado con detenimiento y cautela.

En este sentido, se logró un gran avance en el plano del desarrollo cognitivo del ser humano, puede decirse, que esto cobró un gran significado también en lo pedagógico y didáctico como consecuencia de que la concepción de la niñez cambió para entender cómo esta etapa de la vida es crucial en el desarrollo biopsicosocial del individuo, estadio en el que se forman los sistemas axiológico y conductual, lo que determinará su futuro como adulto efectivamente integrado en la sociedad (Sevillano, 2005).

En la misma línea, Santi (2019) señala que el desarrollo integral en la infancia se logra o se potencia a través de la interacción social, lo cual favorece las competencias cognitivas, emocionales, físicas, sociales y culturales, situando al individuo en condiciones más propicias para su vida futura. Complementariamente, Ponce (2016) enfatiza que dicho desarrollo integral constituye un proceso interactivo de maduración, derivado de una progresión sistemática en el dominio de habilidades sensibles, motoras, cognoscitivas, lingüísticas, socioemocionales y de autocontrol. En consecuencia, las acciones o negligencias en los primeros años de vida tienen repercusiones a lo largo de toda la existencia de la persona.

Es por ello que, observándose que el desarrollo integral en la infancia, resulta fundamental tanto la atención, como en el cuidado que se le otorgue a ese nuevo sujeto desde el momento de su concepción, nacimiento y etapas infantiles. Esto se debe a que durante este periodo de vida se adquieren conocimientos, habilidades, destrezas entre otras cualidades que le permitirán al niño responder de manera adecuada ante diversas situaciones durante la niñez y vida adulta, jugando un papel fundamental una buena alimentación y atención socioafectiva.

Sin embargo, Gervilla (s. f) apunta, que esta nueva axiología postmoderna, trajo consigo “la crisis de la crisis” caracterizada por hedonismo, esteticismo, libertinaje, capitalismo, relativismo, politeísmo, entre otros valores que vinieron a enquistarse en la mente del ser humano.

Para Moore (2000) este proceso de transmutación de los pilares sociales impuso una realidad completamente diferente a la que se tenía en décadas anteriores. Realidad caracterizada por (a) cambios en el mundo, en el orden impuesto, en sus políticas y maneras de legislar; (b) cambios en la economía, que generan un sistema de desapego a lo realmente importante para priorizar en el dinero como necesidad elemental, desintegración familiar, familias disfuncionales, separadas y monoparentales; (c) cambios axiológicos, esta crisis generó una nueva percepción del

mundo, que conllevó a la formación de una nueva escala de valores en la que la pérdida de valores y principios humanos ha sufrido una separación con la espiritualidad de la mente y cuerpo, donde el hombre se fragmenta

En relación con lo anteriormente señalado, resulta esencial poner de relieve la condición humana. Según Arendt (2005), la acción humana es el ámbito en el que el discurso adquiere su mayor relevancia, ya que son precisamente las acciones las que configuran la identidad del ser humano. Sin embargo, estas acciones también pueden transformarse en un proceso que deshumaniza, afectando el mundo interior de niños y jóvenes, quienes representan el futuro de la sociedad, y generando así individuos insensibles, egoístas y carentes de respeto hacia los demás y hacia su entorno.

Ante esta realidad caracterizada por la deshumanización, el grupo más afectado sin duda es el del niño y el adolescente, cuyos derechos y garantías básicas son vulnerados y atropellados por el dinamismo de la sociedad moderna. Entre los aspectos irrespetados está la salud, definida por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1948) no se limita únicamente a la ausencia de enfermedad, sino que se concibe como un estado de bienestar integral que abarca los aspectos físico, mental y social. En otras palabras, para que una persona alcance un verdadero bienestar, es indispensable que sus necesidades básicas estén cubiertas, incluyendo alimentación, vivienda, recreación, atención sanitaria, comunicación y seguridad, entre otros elementos esenciales.

También es evidente, que para lograr el bienestar integral existen necesidades afectivas que llenan de satisfacción y contribuyen a la salud mental del individuo, asegurando su integración social, el desarrollo de habilidades para enfrentar adversidades, así como la formación de una percepción y juicio adecuados sobre la realidad y sobre sí mismo, factores fundamentales para alcanzar el bienestar y una calidad de vida satisfactoria. Entre estas dimensiones se incluyen según Pardo (2004), la necesidad de aceptación y reconocimiento por parte de los demás, el afecto, el sentimiento de utilidad en relación con otros y la consecución de logros personales.

Asimismo, la Convención sobre los Derechos del Niño de 1989 destaca a la familia como el núcleo fundamental de la sociedad y el entorno natural para el desarrollo y bienestar de todos sus miembros, en especial de los niños, quienes deben tomar el amparo y el apoyo necesarios para que, en el futuro, puedan asumir plenamente sus responsabilidades como adultos dentro de la comunidad. Se reconoce que, para que un niño desarrolle su personalidad de manera completa y equilibrada, debe crecer en un ambiente familiar caracterizado por la felicidad, el amor y la

comprensión (p. 8). No obstante, tanto a nivel global como nacional, la realidad muestra que muchos hijos son descuidados dentro del propio hogar, incluso cuando los padres están presentes físicamente, pero ausentes en términos de formación social, ética y emocional, lo cual, trae como consecuencia que estos patrones de crianza se repitan de una generación a otra.

A partir de lo expuesto, se comprende que los derechos de supervivencia implican mucho más que la mera atención a la enfermedad. Los niños también tienen el derecho a desarrollarse en un entorno saludable, donde los adultos protejan y conserven los ámbitos físico, social y cultural que les son propios. Sin embargo, a pesar de los múltiples mandatos internacionales y políticas estatales orientadas al cuidado y la protección, en diversos países se observa que muchos niños y niñas viven en situación de calle. Esta vulneración de su derecho a un nivel de existencia apropiado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social se manifiesta en los efectos acumulativos de la escasez, la apetencia, la descomposición familiar, el retramiento social y, con frecuencia, la intimidación y el abuso (Forselledo, 2001).

De acuerdo con Pérez (2003), el concepto de infancia y adolescencia en situación de calle se aborda desde dos perspectivas principales: la primera tiene que ver con esos niños, niñas y adolescentes que pasan todo el día en la calle, pero tienen una casa a la cual llegar por las noches a dormir, con hogares disfuncionales y padres poco capacitados para atenderles adecuadamente; por otra parte, están aquellos jóvenes totalmente independientes que establecen sus propios grupos sociales y que asumen como su familia, formando tribus y pandillas, en la cual adquieren valores, normas y formas de vida.

Es importante mencionar que son múltiples las situaciones que pueden vivir la comunidad infantil y adolescentes en condición de calle, iniciando con el motivo que los llevó a salir de sus hogares, como todas aquellas vivencias que se pueden originar durante el desarrollo del día y que deben solventar dentro de su supervivencia y adaptación. En este sentido, los actores sociales relevantes involucrados en la salvaguarda de los derechos de la infancia y adolescentes, identifican como multifactoriales las causas que generan la situación de calle y vulnerabilidad de este grupo social. Este es el caso de la abogada Dexired Torres Directora de Bienestar Integral del Servicio de atención integral al niño, niña y del adolescente del Estado Lara (SAINA - LARA) quien afirma que:

La causa con más peso en estos momentos, es el factor familiar donde los padres dejan a sus hijos al cuidado de un familiar cercano, y no hay una supervisión adecuada, otra arista importante es el maltrato físico a esta población, donde ellos buscan la calle como una vía de escape ante esta situación. (Entrevista personal, Septiembre 26, 2024)

Según lo expuesto por la actora social, es difícil encontrar una definición y causa única o precisa de por qué niños y adolescentes terminan en situación de calle, de acuerdo con ella, esto se debe a lo multidimensional de las circunstancias en las que ocurre cada caso. Particularmente, el Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la protección y promoción de los derechos humanos de los niños que trabajan y/o viven en la calle, señala que la Comisión de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas (1994) considera que se habla de niños en situación de calle cuando:

Se entiende por niño o niña a aquel para quien la calle (en su sentido más amplio, incluyendo espacios como viviendas desocupadas, terrenos baldíos, entre otros) se ha transformado en su residencia habitual y/o fuente de sustento, y que carece de la protección, supervisión u orientación adecuada por parte de adultos responsables. (p. 4)

Quiere decir que, de modo general, este concepto alude a la población infantil en situación de pobreza o sin hogar que habita las calles de una ciudad, careciendo de la atención familiar y de la protección adulta indispensables para su desarrollo y para su integración plena y efectiva en la sociedad.

No obstante, Victora (2017) expone que la situación de calle, es considerada el espacio donde el niño desarrolla una estrategia de sobrevivencia aun teniendo referentes familiares, barriales, o de otro tipo. En relación con el planteamiento de la autora es común observar en cualquier país y ciudad, cómo niños y adolescentes experimentan la constante vulneración de sus derechos, en el que una gran parte de ellos reside en edificaciones abandonadas, cajas de cartón, estaciones fuera de uso o en cualquier espacio donde puedan descansar sin ser molestados ni detectados por las autoridades, de tal manera, que se encuentran en situación de calle, aunque esto sea un secreto a voces, y que los abusos, negligencia, explotación y la transgresión de sus derechos los convierta constantemente en víctimas de la misma sociedad y falta de políticas más claras al respecto.

En diversos países de Latinoamérica, se evidencian situaciones en las que muchos de estos niños y adolescentes se encuentran en situación de abandono debido a familias que carecen de los recursos económicos necesarios para mantener a sus hijos, por lo que obligan a los más grandes a valerse por sí mismos e incluso a buscar el sustento para los menores: limpiando vidrios, vendiendo caramelos o simplemente pidiendo ayuda monetaria en los semáforos, entre otras actividades, que en ocasiones, representan los únicos recursos de los que estos individuos pueden disponer para subsistir.

En Venezuela, esta realidad no es distinta, también es común observar un gran número de niños y adolescentes en situación de calle. En palabras de Barrios (2021), la vulnerabilidad infanto-juvenil incrementó de manera significativa en la última década, debido a la diáspora de venezolanos emigrantes a otras latitudes, quienes muchas veces dejan sus hijos bajo el cuidado de un familiar, amigo o vecino que al pasar del tiempo simplemente los abandonan.

Es así como, en la investigación realizadas por estudiantes del programa de estudios Jurídicos de la Universidad Nacional Experimental de Lara “Martin Luther King”, Alvarado, J y Dorantes, C (2023), en materia de derecho para la protección de los niños, niñas y adolescentes en la comunidad de Jacinto Lara, señalan que en nuestro país, niños y adolescentes conforman el estrato más afectado por la realidad político-social experimentada en los actuales momentos, además en su investigación los autores pudieron constatar que:

1. Existen muchos niños en situación de descuido, pasan todo el día solo en casa o en la calle. Aunque viven con alguna de sus figuras paternales, mientras papá o mamá trabaja en el día los niños están sin supervisión adulta, muchas veces están solos en casa o en las calles de la comunidad.
2. La mayoría de los niños y niñas están en descuido en sus áreas de aseo personal, alimentación y educación. Algunos no van a la escuela porque no hay quien los supervise a la hora de arreglar sus útiles escolares, merienda, uniforme, horario escolar.
3. La dinámica familiar indica que los niños más grandes (10 años) cuidaban a los más pequeños (2, 4, 6 años) en la mayoría de las áreas familiares (aseo, comida, resguardo) porque mamá o papá trabajan, porque se fueron del país, porque lo dejaron con familiares o vecinos.
4. Otro grupo de niños, niñas y adolescentes simplemente se quedaron solos en casa sin ninguna figura adulta y han tenido que trabajar en las calles para poder sobrevivir.

Lo aportado por Alvarado, J y Dorantes, C (2023), revela la complejidad de la vulnerabilidad y el abandono al que están sometidos los niños en situación de calle de la ciudad de Barquisimeto. A propósito, comparto algunos testimonios de niños o adolescentes (en los que se protege su identidad utilizando nombres ficticios) quienes comparten sus visiones en cuanto a la situación de calle de la siguiente manera: *“Mi vida pasa en la calle. Todos los días igual, pido en el semáforo, a veces limpio vidrios, algunas personas me dan y otros no y bueno así paso los días. Cuando veo la policía salgo pira”* (Conversación personal, Carlos de 9 años, Septiembre 29, 2024)

Lo comentado por el niño entrevistado, revela la existencia de una población de niños, niñas y adolescentes que salen desde tempranas horas de sus casas a realizar diferentes actividades que van desde solicitar ayuda económica como vender o realizar una labor que les genere un ingreso para poder subsistir.

Por su parte, otro actor social, el adolescente Juan de 11 años refiere lo siguiente:

...yo no vivo en la calle, o sea sí paso todo el día, pero es porque busco qué trabajar para ayudar a mi familia. Mi papá se fue de la casa y yo tengo ocho hermanitos, mi mamá trabaja, pero ná guará, no alcanza. Entonces mi hermana mayor, porque yo soy el del medio, me levanta a las 5 de la mañana, a veces con una bolsa de caramelos o chupetas para vender y con eso compramos algo de comida. (Conversación personal, septiembre 28, 2024)

Adicionalmente, un tercer actor social, Carmen de 14 años, quien en su testimonio manifestó:

Mis papás nunca vivieron juntos, pero mi mamá si vivió con nosotros, en aquel tiempo que no conseguía comida logró irse del país y nos dejó con una tía. Pero a los meses la pareja de mi tía nos corrió y ahora estamos en el ranchito solos. Yo soy la mayor y me tocó trabajar para ayudar a mis hermanos. Lo último que supe fue que mi mamá tenía una nueva pareja (Conversación personal, septiembre 30, 2024)

Considero que los testimonios presentados revelan, por un lado, cómo en la complejidad de cada caso emerge una concepción de la situación de calle, por otro, cómo la ausencia de una familia estructurada y presente constituye un factor fundamental en la protección de la niñez y adolescencia porque la familia es la principal responsable del desarrollo integral de los niños, lo cual comparto con Sandoval (2009). A finales del siglo XIX y principios del XX, comienza a desarrollarse un movimiento internacional para la legislación a favor de la infancia, algunos ejemplos lo constituyen la Carta de la Unión Internacional de 1924, la Declaración de Ginebra sobre los Derechos del Niño de 1924, la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, la Declaración de los Derechos del Niño 1959 o la Convención sobre los Derechos del Niño de la ONU de 1986, entre muchas otras iniciativas hasta la actualidad.

En correspondencia con lo planteado, resulta oportuno expresar como autor de esta investigación, que la elección de la temática de estudio abordada, no ha sido al azar. Ciertamente, me identifico debido a que mi grupo familiar ha sido de bajos recursos, adicionalmente, mi padre y sus hermanos (tíos), y primos, siendo niños se vieron obligados a trabajar en el vertedero de basura de Pavía, ubicado a la salida de Barquisimeto, seleccionando plásticos, cartones, hierro u otro material para posteriormente vender y poder generar recursos económicos, teniendo así vivencias inéditas que marcaron sus vidas.

Según relata mi madre, mi padre salía desde muy temprano al vertedero de Pavía, junto a sus hermanos para ejercer el trabajo que se conoce como “gancheros” el cual consiste en hurgar en la basura por medio de un gancho de metal en la búsqueda de cartones, cobre, plásticos, sacos, metal entre otras cosas. Los productos seleccionados se vendían para obtener ingresos y así llevar alimentos a sus hogares. Es importante resaltar que este trabajo tiene sus riesgos como contraer enfermedades respiratorias, infecciosas, estomacales entre otras, así como también tener enemigos por la confrontación de territorios y pasar todo el día en situación de calle. Por otro lado, debo destacar que en la actualidad mi grupo familiar por parte de padre ya no realiza labores de “gancheros” pero si guardan vinculación con el sector debido a que ellos ahora compran los materiales que las demás personas recolectan en la basura.

En sentido inverso, en muchas regiones, la sociedad actual se manifiesta como una entidad irresponsable en materia de derechos de los niños y adolescentes, investigadores enfatizan en el rol de ésta en la educación de la familia, consideran que lo que en ella ocurre la impacta y viceversa, esto se vincula directamente con la vulnerabilidad de la infancia y adolescencia y la situación de calle experimentada por un importante sustrato de la sociedad. Pero ¿Cómo es la experiencia del niño y el adolescente en situación de calle? ¿De qué manera lo significan? ¿Qué elementos configuran la compleja realidad de niños y adolescentes en situación de calle? ¿Cómo interpretar la situación de calle?

Intencionalidades de la investigación

1. Desvelar en las experiencias de niños y adolescentes la situación de calle
2. Construir desde los relatos de vida de niños y adolescentes el significado de la situación de calle emergente en su experiencia
3. Interpretar cómo significan la situación de calle niños y adolescentes según la experiencia vivida
4. Contrastar los relatos de vida de niños y adolescentes en situación de calle
5. Comprender la situación de calle revelada en los relatos de vida de niños y adolescentes

Relevancia de la Investigación

El ser humano es un ente integral que se desarrolla dentro de un entorno influenciado por múltiples factores biológicos, psicológicos, sociales y espirituales. Posee conciencia, inteligencia, voluntad, intencionalidad, afectividad y creatividad; en otras palabras, cuenta con una personalidad que está determinada tanto por su contexto histórico como por su entorno geográfico. En este sentido, el individuo debe entenderse como una totalidad indivisible, dado que resulta complejo determinar la medida en que sus distintas dimensiones se influyen mutuamente o dependen unas de otras.

Por ello, las acciones o la falta de ellas durante los primeros años de vida tienen consecuencias a lo largo de toda la existencia de una persona. El desarrollo integral en la infancia para Ponce (2016) se concibe como un proceso interactivo de maduración, resultado de una progresión sistemática en el dominio de habilidades perceptivas, motoras, cognitivas, lingüísticas, socioemocionales y de autocontrol.

En relación con lo planteado, se resalta que la niñez es una etapa crucial, caracterizada por un crecimiento físico, emocional, social y cognitivo significativo resulta crucial garantizar el amparo de los derechos para asegurar que la infancia pueda desarrollarse en un entorno seguro y favorable. Asimismo, es importante destacar que los derechos humanos constituyen principios fundamentales que salvaguardan la dignidad, la autonomía y la igualdad de todas las personas; son universales, propios e inherentes, lo que implica que se emplean sin distinción alguna y no pueden ser desistidos.

En consonancia con esto, la Convención sobre los Derechos del Niño (1989) subraya que, para que un niño alcance un desarrollo pleno y equilibrado de su personalidad, debe crecer en el seno de la familia, en un ambiente caracterizado por el amor, la felicidad y la comprensión (p. 8). Sin embargo; la verdad es que la niñez ha sido vulnerada desde tiempos remotos y hoy más que nunca existen niños cuyos derechos y garantías prioritarias como tener una familia, contar con el cuidado de sus padres, tener una educación de calidad, salud, y protección integral son una utopía. Tal es el caso de los niños en situación de calle

De tal manera, que los niños, niñas y adolescentes en situación de calle se ven caracterizados por la vulneración de sus derechos y estar llenos de vivencias desde el momento que salen de sus hogares hasta retornar en la noche, donde prevalece la lucha por la sobrevivencia

y adaptación a los diferentes espacios. Esta población tiene grandes probabilidades de sufrir de desnutrición, enfermedades respiratorias y ser discriminados por la sociedad producto de sus vestimentas o aptitudes. Con frecuencia se pueden observar en los semáforos limpiando vidrios o vendiendo algún producto, otro porcentaje se visualiza cerca de centro comerciales pidiendo alguna ayuda para cubrir sus necesidades.

Es de destacar que, es muy fácil juzgar a esta población por sus actos, pero desconociendo cómo se siente ante las diferentes situaciones que le toca vivir a diario, probablemente a muchos de sus miembros les hubiera gustado estudiar, pero no tuvieron esa oportunidad generando un alto impacto educativo porque se abandonan las aulas para poder trabajar o pedir y de esa forma llevar alimentos a casa.

Es así como esta investigación muestra gran relevancia social, al pretender aproximarse a un constructo que describe la experiencia de la situación de calle, mediante la reconstrucción de los relatos de vida de niños y adolescentes, esto, a través del análisis y las reflexiones generadas desde la voz de los propios actores sociales.

En consecuencia, posibilitó crear un conjunto de ideas que favorecen al progreso del conocimiento sobre esta temática, siendo posible sobre la base de los hallazgos revelados, generar fundamentos que faciliten la comprensión de este fenómeno en la sociedad y buscar alternativas para afrontar tal problemática. Esto argumenta el valor teórico y científico del estudio, al servir de apoyo a nuevas investigaciones promotoras del conocimiento en el área.

Los hallazgos emergentes de esta investigación servirán para comprender de mejor manera la experiencia de la situación de calle en la niñez y adolescencia, a los fines de motivar a otros investigadores y académicos a ampliar, profundizar y recabar mayor información sobre el tema. Entonces, la investigación en sí constituye un sendero de empatía al poder ver a estos niños desde su propia vivencia.

En el ámbito metodológico, constituye una plataforma para próximas investigaciones, al servir de base, fundamento o antecedente para otros estudios que deseen profundizar en el tema y ampliar el nivel de conocimientos sobre esta investigación, particularmente a ser desarrollado el método biográfico. Igualmente, puede ser usada por otros estudiosos para dar respuesta a diversas situaciones problemáticas que en el marco de esta temática se generen. Del mismo modo, sus hallazgos y experiencia investigativa, contribuyen claramente a sensibilizar a los entes e instituciones responsables de producir políticas inherentes a la protección de este grupo vulnerable.

Asimismo, desde la perspectiva pedagógica, el estudio ofrece la oportunidad a los docentes de actualizar sus conocimientos a las realidades e intereses de carácter mundial, nacional y local, fomentando su proactividad, la participación activa, el protagonismo, así como su rol de promotores sociales, aprendiendo y aplicando estrategias donde se involucren todos los entes que beneficien la educación a través de la investigación práctica y activa. Lo descrito, reafirma el valor y pertinencia social y educativa de la investigación que se presenta. Además, por estar adscrita dentro de la línea de investigación Formación y praxis pedagógica para la diversidad e inclusión LI-IPBNIDEHUDI-O1. Perteneciente al Núcleo de Investigación y Desarrollo Humano y Diversidad: UPEL–VIP-UI-IPBNIDEHUDI.

MOMENTO II

LA INVESTIGACIÓN SOBRE LA SITUACIÓN DE CALLE EN NIÑOS Y ADOLESCENTES

Referencial Teórico

La vulnerabilidad se ha convertido en un rasgo social característico de América Latina. Los efectos derivados de los modos de producción, de las instituciones y de los valores propios del modelo de desarrollo vigente en la región han expuesto tanto a los sectores de bajos ingresos como a las capas medias a altos niveles de inseguridad y desprotección. Desde la formación de los estados independientes, la pobreza y la desigual distribución del ingreso han estado presentes en el capitalismo periférico latinoamericano. A ello se suma la vulnerabilidad social como expresión particular del capitalismo contemporáneo, caracterizado por una economía de mercado abierta y la reducción del rol del Estado. Así como en el pasado la estrategia de ‘industrialización por sustitución de importaciones’ tuvo en la marginalidad su rasgo social más marcado, en el periodo actual es la vulnerabilidad la que se erige como el elemento predominante del modelo de desarrollo en curso.

En consecuencia, la noción de vulnerabilidad resulta la más pertinente para explicar el efecto transformador que ha generado el nuevo modelo de desarrollo en el ámbito social, así como para comprender la creciente exposición a riesgos que enfrenta una amplia parte de la población latinoamericana en la etapa histórica actual. La vulnerabilidad social se manifiesta a través de:

ya sea como fragilidad y desprotección frente a transformaciones provenientes del entorno; por otro, como el abandono institucional derivado de un Estado que no garantiza de manera sistemática el cuidado ni el fortalecimiento de sus ciudadanos. También se expresa como la insuficiencia individual o familiar para enfrentar los cambios necesarios y aprovechar las oportunidades disponibles, así como en una sensación constante de inseguridad que paraliza, limita y desmotiva la capacidad de proyectar estrategias y acciones orientadas a alcanzar mejores condiciones de bienestar (Busso, 2001).

Es importante señalar que la vulnerabilidad asociada a factores como la pobreza, las limitaciones educativas y la violencia intrafamiliar crea condiciones que propician la aparición de un sector de niños, niñas y adolescentes en situación de calle. Este grupo se enfrenta a riesgos significativos, entre ellos el consumo de drogas, la trata de menores con fines de trabajo

forzado, la explotación sexual y la vinculación a pandillas que los conducen a transgredir la ley. En el caso particular de las mujeres, esta situación incrementa la probabilidad de embarazos a temprana edad.

La experiencia de otros investigadores

El estudio de la situación de calle, tanto como fenómeno de investigación como en su configuración conceptual, es relativamente reciente, especialmente en lo que respecta a la vulneración de los derechos humanos y al impacto social que enfrentan los niños, niñas y adolescentes en esta condición. A partir de la Convención sobre los Derechos del Niño de 1989, se generaron nuevas Declaraciones, Convenciones y marcos legales que, mediante la presión normativa, impulsaron transformaciones en los paradigmas sociales y favorecieron mayores oportunidades de reconocimiento y protección hacia esta comunidad.

Aunado a ello, se pueden mencionar a nivel mundial, en primer lugar, un estudio realizado por Bezzecchi, M; Guerrero C; Scampini, M; Albornoz, P; Lenta M (2025) titulado “*Sobre los sentidos del cuidado: Narrativas de adolescentes con experiencia de vida en situación de calle en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina*”. Esta investigación tuvo como propósito explorar los significados que construyen adolescentes institucionalizados en situación de calle en torno al cuidado, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, durante el período octubre-diciembre de 2023. Se llevó a cabo un estudio cualitativo con aportes de la investigación-acción participativa, en el que participaron ocho adolescentes varones residentes en dos hogares convivenciales. A través de entrevistas en profundidad, grupos focales y observaciones participantes, se indagaron las diversas concepciones del cuidado en relación con sus experiencias de vida. Dentro de sus vínculos afectivos señalaron a la familia, las instituciones de alojamiento y sus pares o amistades.

Las estrategias de cuidado identificadas incluyeron el rescatar (se), el recurso a instituciones y el diálogo con distintos actores. En las conclusiones, se resalta la centralidad de la categoría cuidado, de la cual se desprenden tanto los sentidos atribuidos a los vínculos afectivos como las estrategias desplegadas, al tiempo que se plantean interrogantes orientados a repensar las formas de acompañamiento a las adolescencias desde el campo de la salud. Es importante resaltar que se toma la presente investigación como estudio previo por ser un estudio actualizado en relación a la temática planteada, además de presentar variables de sustento para la presente investigación.

En segundo lugar, se tiene un estudio realizado por Paiva, V en el año (2023) titulado “*Personas en situación de calle. Redes, capital espacial y vida cotidiana. Ciudad de Buenos Aires 2017-2023*”. El propósito de este estudio fue examinar la problemática de las personas en situación de calle en la ciudad de Buenos Aires, en vista del notable crecimiento de este sector en los últimos años. De acuerdo con relevamientos realizados por organizaciones civiles, en 2017 se registraban 4.394 personas en esta condición, mientras que en abril de 2019 la cifra ascendía a 7.251, de las cuales un 52% manifestó estar atravesando por primera vez tal situación. Este incremento significativo en apenas dos años plantea la necesidad de analizar tanto los factores que lo originaron como las formas en que esta población hace uso de la infraestructura urbana y desarrolla estrategias habitacionales.

La investigación se orienta a responder preguntas tales como: ¿qué circunstancias personales y contextos socioeconómicos impulsaron dicho aumento en la ciudad durante ese período?, ¿qué redes de apoyo tejen las personas para sobrevivir?, ¿de qué manera influye el capital espacial en la configuración de su vida cotidiana? y, finalmente, ¿en qué medida la situación de calle propone una forma distinta de habitar la ciudad respecto de las concepciones tradicionales de la arquitectura y el urbanismo?.

La investigación adoptó una metodología de carácter cualitativo, basada principalmente en entrevistas realizadas en la calle, en comedores comunitarios y en iglesias a las que las personas acuden para higienizarse o alimentarse. Los resultados evidencian que la planificación urbana no contempla las dinámicas de quienes habitan en la calle, quienes recurren a la infraestructura pública para trabajar, descansar o socializar, transformándola en un recurso tanto espacial como social. Es pertinente resaltar que este estudio guarda estrecha relación con la temática abordada, ya que ofrece una perspectiva complementaria sobre las diversas dimensiones vinculadas a la situación de niños, niñas y adolescentes en condición de calle.

En tercer lugar, se presenta el trabajo investigativo de Paredes, E (2023) realizado en Santiago de Chile, titulado “*Personas en Situación Calle, una Mirada Integradora*”. Los objetivos de la propuesta se orientaron al desarrollo integral del individuo, proporcionándole herramientas que valoren sus capacidades y fortalezas, situándolo en el centro de su propio proceso de intervención. En este marco, se emplean el Modelo de Intervención Centrado en la Tarea y el Modelo Sistémico, que promueven la autorrealización de la persona como principal protagonista de los cambios necesarios para mejorar su calidad de vida. De este modo, la resolución de

problemas se convierte en una experiencia enriquecedora a lo largo del proceso. Asimismo, la incorporación al ámbito laboral no solo le permite acceder a recursos económicos, sino también integrarse en el sistema social y generar vínculos con otros entornos que conforman su realidad.

La investigación fue de tipo cualitativa porque permite construir para informar con objetividad, claridad, precisión las observaciones y significado que los sujetos le dan a sus experiencias vividas, apoyado en el método fenomenológico, con una muestra homogénea específicamente Individuos que hayan compartido la experiencia o el fenómeno; personas que vivan o que hayan vivido en situación calle durante los últimos seis meses. El tipo de instrumento de recolección de datos fue la Entrevista semiestructurada.

Arrojando como conclusión que las Personas en Condición Calle no se apartan de la sociedad de manera voluntaria, sino que su desconexión responde a dinámicas de inclusión y exclusión construidas a lo largo de su trayectoria de vida, constituyendo un proceso de carácter social que impacta directamente en el acceso a oportunidades, ya sea por la insuficiencia de la oferta pública o por las limitaciones del gasto social. Asimismo, se comprende que el trabajo, más allá de constituir una fuente de ingresos económicos, representa un medio fundamental de incorporación social, al posibilitar la generación de vínculos y relaciones con otros sistemas que contribuyen a mejorar su calidad de vida.

Siguiendo el orden de ideas en el ámbito nacional se presentan los siguientes estudios previos. El Primer trabajo realizado por Alfonzo, N; Quesada, L (2024) titulado *Indigencia y Seguridad Ciudadana desde la perspectiva de sus actores*. Analizar la relación entre la indigencia y la seguridad ciudadana desde la perspectiva de sus protagonistas. Se trata de una investigación de campo de carácter cualitativo, que aplicó métodos fenomenológico y hermenéutico. La información se recopiló mediante entrevistas semiestructuradas a tres individuos significativos en situación de calle, y su procesamiento se llevó a cabo a través de técnicas de categorización, estructuración y triangulación de datos.

Entre los hallazgos más relevantes se destaca que, en relación con la indigencia, prevalece la carencia de recursos económicos que permitan satisfacer las necesidades básicas, acompañada de vínculos socioafectivos deteriorados. En cuanto a la seguridad ciudadana, se identificaron actitudes de indiferencia, estigmatización y discriminación. Como reflexión final, la indigencia constituye un problema multifactorial que impacta de manera significativa en la dimensión social de la seguridad ciudadana, requiriendo un esfuerzo coordinado entre el Estado, la sociedad civil,

las instituciones y los organismos de seguridad. Este abordaje integral debe atender tanto sus causas como sus consecuencias, promoviendo una cultura de paz y convivencia solidaria mediante la creación de redes de apoyo que proporcionen asistencia y fortalezcan la cohesión social.

Tal como se expresa en el párrafo anterior la indigencia y situación de calle presenta diversas aristas de partidas entre las cuales se destacan los familiares, económicos, sociales entre otros que requiere la articulación de varios sectores para la solución del mismo.

Por otro lado se presenta el trabajo investigativo de Sánchez, A (2024), que lleva por nombre *Reinserción a la familia de origen de los Niños, Niñas y Adolescentes en situación de calle*, donde su objetivo principal fue analizar los efectos del reintegro a la familia de origen de los Niños y Adolescentes en condición de calle. La niñez y adolescencia constituyen las etapas iniciales en las que el ser humano desarrolla su personalidad, así como los fundamentos de su moral y ética. No obstante, un elevado porcentaje de menores carece de un hogar que les proporcione las herramientas necesarias para su desarrollo. La problemática de la infancia y adolescencia en situación de calle en Venezuela no es un fenómeno aislado y, en los últimos años, ha mostrado un agravamiento considerable.

Es por ello que, la familia se considera el núcleo esencial de la sociedad, pues de ella se originan los individuos que conforman la colectividad. No obstante, en múltiples ocasiones, son precisamente estas familias de origen las que vulneran los derechos de los niños, niñas y adolescentes, poniendo en riesgo tanto su bienestar físico como emocional. Para la obtención de datos se recurrió a fuentes documentales diversas, incluyendo archivos, normas, jurisprudencia, doctrina y otros textos escritos, con el propósito de elaborar una interpretación y síntesis que reflejara la realidad actual del fenómeno. La información recolectada fue luego analizada y procesada para sustentar el estudio descriptivo, integrando aportes de literatura especializada y referencias legales pertinentes.

La técnica empleada consistió en la localización, recopilación y análisis de documentos vinculados al tema de estudio, con el fin de extraer la mayor cantidad de información posible. Siguiendo el criterio de origen de las fuentes, se trató de una investigación documental que recopiló y procesó información proveniente de estudios previos sobre la materia. Los hallazgos evidencian que, en el país, aún no existen programas de apoyo familiar orientados a facilitar la reinserción de niños y adolescentes que abandonan su hogar y viven en la calle.

En líneas con lo antes señalado se puede sintetizar que según los resultados obtenidos en el estudio Venezuela no cuenta con programas de atención a la familia para lograr una reinserción de personas en situación de calle

Por último se exponen parte de las conclusiones del informe (2024), presentados por la *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI)* donde se expresa que de acuerdo a la estabilidad relativa del tipo de cambio, la disminución de la inflación y el crecimiento económico constituyeron factores que favorecieron la mejora de los ingresos familiares. De manera similar, la situación económica positiva permitió una reducción de la pobreza monetaria; sin embargo, al mantenerse inalterados otros determinantes de la calidad de vida (como educación, salud, empleo, protección social y servicios básicos), los indicadores de pobreza multidimensional y vulnerabilidad social experimentaron mejoras limitadas.

Por otro lado, exponen que el país sigue presentando un nivel de vulnerabilidad que oscila entre leve y moderado, ya que al menos la mitad de los hogares enfrenta dos o más condiciones adversas dentro de las ocho dimensiones que conforman el índice general.

En relación a los estudios presentados se puede evidenciar que el tema de situación de calle está presente en diferentes países del mundo, incluyendo Venezuela, donde sus orígenes se puede deber a diversos factores, resaltado la situación económica, familiar, social entre otros y debe ser atendido con programas de políticas públicas para minimizar este fenómeno social.

Horizontes Teóricos

El ser humano está llamado a desarrollarse desde la niñez hasta la culminación de su ciclo vital, para ello cada individuo ha sido dotado de unas características biológicas innatas que interrelacionadas con las oportunidades y condiciones ambientales producen este proceso. Adicionalmente, el hombre puede desempeñar un papel pasivo o activo en su desarrollo, bien sea limitado por la naturaleza o la sociedad o siendo una persona responsable de su desarrollo capaz de controlarlo y dirigirlo.

Evolución histórica de la niñez

Es importante destacar la visión que se tenía sobre la niñez en el pasado según los estudios de Philippe Ariès en la década de 1960 y, posteriormente, los aportes de Lloyd De Mause, citados

por Lenta, María Malena (2016), constituyen referencias clave que impulsaron un amplio debate sobre la infancia, superando la perspectiva exclusivamente evolutiva. Según Ariès (1987), el ‘descubrimiento de la infancia’ por parte de los adultos comienza en la época moderna. Su tesis principal sostiene que durante el Antiguo Régimen la infancia, tal como la concebimos hoy, no existía: en la Edad Media, a comienzos de la era moderna y por más tiempo en las clases populares, los niños convivían con los adultos, siendo considerados capaces de desenvolverse sin la asistencia de sus madres o nodrizas pocos años después del destete, alrededor de los siete años.

En ese contexto, los niños se incorporaban de manera inmediata a la vida comunitaria de los adultos, compartiendo con amigos de todas las edades tanto labores como juegos cotidianos. Esto indica que los adultos no atribuían a la infancia una categoría diferenciada dentro del ciclo vital humano. Para Ariès, la infancia se configura como una construcción histórica de Occidente, ligada al surgimiento del ‘sentimiento de infancia’, evidenciado a través de registros diversos, como obras de arte, epitafios, tumbas, actas de nacimiento, vestimenta, juegos, juguetes y arquitectura. Principalmente, al convertirse en el eje de la familia moderna y del sistema educativo incipiente, y desde perspectivas teológicas y antropológicas, los niños y niñas comenzaron a ser percibidos como seres perfectibles y formables, cuya educación y formación constituyan una responsabilidad central de los adultos.

A la familia se le asigna un nuevo rol: además de garantizar la transmisión del linaje y el bienestar, adquiere también una función moral, respaldada por la Iglesia. La familia burguesa se centra en torno al niño, asegurando tanto su propia continuidad como la de los niños y niñas como generaciones futuras. Durante el siglo XVIII, esta dinámica se extendió a otras clases sociales, produciendo cambios demográficos significativos y acentuando las diferencias de clase.

Más adelante, en la década de 1970, De Mause argumenta que no existe una historia de la infancia como categoría independiente. En cambio, propone una historia evolutiva de la infancia basada en el análisis de las prácticas de crianza, enfocándose en las relaciones entre padres e hijos, las cuales han experimentado cambios significativos a lo largo de los siglos. Según el autor, estos vínculos atraviesan los siguientes períodos:

1. Abandono: comprendido entre los siglos IV y XVIII. Durante este período, las relaciones parentales se caracterizan por el abandono, el infanticidio y la intrusión. Era común enviar a los niños a otras familias para desempeñarse como pajes, criados o clérigos. Asimismo, surgió la

figura del ama de cría, lo que generaba situaciones en las que muchas mujeres, subsistiendo de este oficio, mataban a sus propios hijos mientras cuidaban de los ajenos.

2. Ambivalencia: entre el siglo XIV y el XVII. Durante este periodo, el niño era percibido como un ser rebelde que debía ser corregido mediante diversos castigos, tanto físicos como psicológicos. La sanción predominante era de carácter corporal, y cuando se buscó restringirla, se recurrió a encerrar a los niños en habitaciones oscuras como forma de disciplina.

3. Intrusión: siglo XVIII. Durante esta etapa, el niño era percibido como un adulto incompleto y estaba expuesto a maltrato psicológico a través de estrictas disciplinas. Aunque los abusos físicos y sexuales ya habían dejado profundas secuelas, se intensificó la presión sobre su esfera psíquica. Se registran relatos de pesadillas, alucinaciones y obsesiones generadas por la constante presión a la que eran sometidos.

4. Socialización: Desde el siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Con el impacto de las guerras y la Revolución Industrial, el niño comenzó a ser visto como mano de obra económica, tratándose como un recurso susceptible de explotación.

5. Ayuda: Mediados del siglo XX. Durante este periodo, se reconoce que el niño tiene un conocimiento más preciso que el adulto sobre sus necesidades en cada etapa de la vida. Así, se plantea que la historia de la infancia debe entenderse como la historia de las relaciones entre adultos y niños, considerándola fundamental para la formación de las diferentes subjetividades infantiles a lo largo del tiempo.

La escuela, junto con las transformaciones del entorno familiar, contribuye a distanciar progresivamente a los niños y niñas de la sociedad adulta, cuyos miembros se separan cada vez más de ellos debido a sus propias rutinas y dinámicas sociales. En el contexto de la sociedad industrializada, masificada y con pretensiones democráticas, la familia se establece como el principal espacio de identificación para las nuevas generaciones.

No obstante, aquellas funciones educativas y formativas que la familia no logra ofrecer, relacionadas con la educación doméstica y familiar, son asumidas por la escuela, convirtiéndose en responsabilidad de la educación formal e institucionalizada. Dentro de la ideología del progreso propia de la sociedad occidental moderna, los hijos son concebidos como una extensión de los padres, proyectando en ellos la esperanza de un futuro distinto y, preferentemente, mejor.

Niños, niñas y adolescentes en situación de calle

Uno de los debates centrales para establecer la línea de base sobre los niños en situación de calle radica en la terminología empleada. A lo largo de la historia se han utilizado diversos conceptos y variables de análisis, incluyendo expresiones como ‘niños de la calle’, ‘niños en la calle’, ‘niños callejeros’, ‘niños fugitivos’, ‘niños abandonados’, ‘niños desechables’, ‘niños que viven y/o trabajan en la calle’, ‘niños sin hogar’ y ‘niños vinculados a la calle’. Para los propósitos de este estudio, se adopta la definición presentada en la Observación General N.º 21 del Comité de los Derechos del Niño y en los lineamientos del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 1989). Según la primera, el término ‘niños en situación de calle’, en su apartado 4, se refiere a:

Se considera niños en situación de calle a aquellos que dependen del espacio público para vivir y/o trabajar, ya sea de manera individual, con otros niños o junto a su familia. También se incluye a un grupo más amplio de menores que han desarrollado vínculos fuertes con estos espacios y para quienes la calle constituye un elemento central de su vida diaria y de su identidad. Este grupo abarca a niños que, de forma intermitente, viven y/o trabajan en la calle, así como a aquellos que, sin residir ni laborar en ella, acompañan regularmente a sus compañeros, hermanos o familiares en estos entornos. Estar ‘en espacios públicos’ implica pasar períodos significativos en calles, mercados al aire libre, parques, plazas, estaciones de autobuses o trenes, excluyendo edificios públicos como escuelas, hospitales u otras instituciones similares” (Naciones Unidas, 2017, p.1).

Por su parte, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF 1989) distingue dos categorías de niños según la situación familiar:

1. La niñez “en” la calle constituye el grupo más numeroso. Estos niños y niñas trabajan en la vía pública, pero conservan vínculos cercanos con sus familias. La mayoría (alrededor del 75%) mantiene relaciones familiares, y aunque pasan gran parte del tiempo alejados de su hogar, perciben que aún lo tienen.
2. La niñez “de” la calle (aproximadamente el 25%) carece de hogar y presenta vínculos familiares deteriorados o inexistentes debido a la inestabilidad o desestructuración familiar. En ciertos casos, han sido abandonados; en otros, decidieron irse por su cuenta. Su vida cotidiana transcurre en la calle: comen, duermen, trabajan, establecen amistades y juegan, enfrentando por sí solos los desafíos de su supervivencia.

En relación a lo antes planteado se evidencia que la terminología sobre esta población vulnerable a tenido cambios considerables a través del tiempo, esto con el fin de nuevas conceptualizaciones enmarcada dentro de los derechos humanos y realizando una diferenciación

entre los dos grupos de niños que existen, “de la calle” y “en la calle” resaltando que se utiliza el termino niños en situación de calle porque ese contexto no es definitivo, es decir puede cambiar a través de tiempo.

Por otro lado Benavente (2018) en su libro titulado “Los niños de la calle” expone que los niños en condición de calle no han contado con la posibilidad de crecer en un entorno saludable, sino que su desarrollo se ha visto condicionado por ambientes familiares negativos, marcados por violencia, abandono y pobreza. Ante esta realidad, recurren al espacio de la calle, donde quedan expuestos a diversas amenazas, como la delincuencia, la integración en pandillas y el consumo de sustancias. En este contexto, los menores experimentan un proceso de transformación que la autora mencionada denomina ‘callejización’, el cual se estructura en tres etapas:

1. En la etapa inicial, el niño establece su primer contacto con la calle y comienza el deterioro de los vínculos familiares. Se forma un nuevo grupo de amistades, se registran ausencias escolares y se cometen los primeros actos de desobediencia, generalmente esporádicos y de menor gravedad.
2. Durante la segunda etapa, la cultura de la calle se incorpora plenamente a la vida del menor. Los lazos familiares se rompen de manera definitiva y se desarrolla un sentido de lealtad y solidaridad hacia el grupo de amigos, que pasa a funcionar como una familia sustituta. La presión del grupo se intensifica y los actos de desacato se vuelven más frecuentes.
3. La tercera etapa se distingue por la insensibilización del menor, quien, tras haber permanecido un tiempo prolongado en la calle, pierde interés por su grupo de amigos. Muchos alcanzan esta fase en la adultez, tras recaídas posteriores a estancias en centros de rehabilitación.

Benavente (2018) expone que la situación de vulnerabilidad social se manifiesta cuando un grupo de personas, que comparte determinadas características como edad, género, etnia o ubicación geográfica, carece de protección y apoyo frente a los diversos riesgos que enfrenta. Con frecuencia, estos grupos también experimentan exclusión social, lo que limita su acceso a servicios esenciales como salud, educación y protección social, afectando directamente su posibilidad de alcanzar una calidad de vida adecuada (p. 14).

A partir de lo anterior, resulta evidente que la familia cumple un papel fundamental en que el niño permanezca en la calle o en su hogar; por ello, el siguiente apartado se centra en la definición de familia en el contexto de los niños en situación de calle, concepto que se empleará a lo largo de esta investigación.

La Familia del Niño de la Calle

La familia ha recibido múltiples definiciones, cada una de las cuales enfatiza ciertos aspectos por encima de otros. Frecuentemente, se otorga especial importancia a la consanguinidad, considerando que quienes la comparten forman parte de un mismo núcleo familiar. No obstante, para los fines de esta investigación, la familia será comprendida como:

...la unión de individuos que comparten un proyecto de vida conjunto, con expectativas de continuidad en el tiempo, en el cual se desarrollan profundos sentimientos de pertenencia. Este grupo se caracteriza por el compromiso personal entre sus miembros y por la existencia de relaciones intensas de intimidad, reciprocidad y dependencia" (Palacios y Rodrigo, 1998, p. 33).

De este modo, las interacciones entre los miembros de una familia se sustentan en tres elementos fundamentales: el compromiso personal entre sus integrantes, los profundos sentimientos de pertenencia al grupo familiar y la intensidad de las relaciones establecidas entre ellos.

El primer elemento, el compromiso personal, se vincula directamente con las responsabilidades, deberes y obligaciones que cada miembro asume dentro del núcleo familiar. Según Minuchin (1990), en la estructura familiar, los integrantes mantienen relaciones específicas mientras cumplen funciones y satisfacen demandas dentro de un marco regulado por normas compartidas. A partir de esta perspectiva, se puede afirmar que la claridad y comprensión de estas normas influye en la forma que adoptan las relaciones familiares. Así, estas pueden variar desde vínculos débiles, que fomentan el desapego, hasta relaciones intensas que podrían generar coerción entre los miembros.

El segundo elemento, los profundos sentimientos de pertenencia al grupo familiar, se refleja cuando un individuo se identifica como parte de la familia, valora su pertenencia y, al mismo tiempo, es reconocido por el grupo como miembro activo.

El tercer y último elemento, la intensidad de las relaciones entre los integrantes, se centra en cómo interactúan dentro del núcleo familiar. En este sentido, se destacan tres dimensiones: (a) intimidad, que se entiende como el afecto personal, reservado y desinteresado compartido con otros miembros; (b) reciprocidad, que consiste en el intercambio entre los miembros, ya sea afectivo, económico, normativo u de otro tipo; y (c) dependencia, que se refiere a la necesidad de mantener la cercanía con los miembros de la familia.

Es por ello que, se puede sostener que la manera en que se manifiestan el compromiso, los

sentimientos de pertenencia y las relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia entre el niño en situación de calle y su familia tiende a ser frágil. Según Lucchini (1999), la falta de vínculos significativos con los padres o adultos responsables, la ausencia de estabilidad y la carencia de un entorno afectivo adecuado debilitan notablemente estas relaciones.

Respecto a la composición familiar, se observa que, en la mayoría de los casos, predominan la ausencia de la figura paterna y la presencia de múltiples hermanos, a menudo hijos de distintos padres. Lucchini (1999) señala que, en este tipo de familias monoparentales, o en aquellas donde la madre convive con un hombre que no es padre de todos sus hijos, la mujer se convierte en el eje central del grupo familiar y del hogar, mientras que la figura masculina resulta inestable. Según el autor, “la familia se organiza en torno a la madre, lo que conlleva una sobrecarga de trabajo y responsabilidades, generando conflictos entre la madre y los hijos” (Lucchini, 1999, p.166).

Del mismo modo, la presencia de numerosos hermanos y los cambios frecuentes de padrastro obligan a los miembros del hogar a adaptarse continuamente a nuevas normas y reglas, especialmente cuando la madre debe distribuir a los hijos entre distintos familiares debido a la falta de recursos para criálos a todos. Como resultado, los niños suelen tener confusión sobre a quién deben obedecer (madre, abuela, tía, madrina, padrastro o hermanos) y qué normas seguir en cada hogar por el que transitan. Cuando los niños abandonan el hogar, la relación con su familia se caracteriza por contactos esporádicos, los cuales dependen del éxito o fracaso de las estrategias de supervivencia que desarrollan en la calle.

En consecuencia, se entiende por éxito el cumplimiento del objetivo que los niños se plantean al elaborar su estrategia de supervivencia. Por ejemplo, si deciden realizar malabares en un semáforo para conseguir dinero y logran obtenerlo, la estrategia se considera exitosa. Lucchini (1999) denomina a este fenómeno como *alternancia casa – calle*.

Es por ello que, el éxito alcanzado en las estrategias de supervivencia influye directamente en el grado de arraigo de los niños a la calle, determinando tanto la duración de su permanencia en ella como la necesidad de permanecer cerca de su familia. Esto implica que el niño evalúa constantemente los beneficios que le ofrecen tanto la calle como su hogar. Según Lucchini (1999), el niño en situación de calle desempeña un papel activo en la decisión de abandonar o regresar a su casa, demostrando que posee capacidad de elección entre ambos espacios. En efecto, a partir del análisis que realiza de las condiciones de su vida en la calle y en el hogar, el niño decide dónde permanecer.

Por otro lado, los factores que influyen en el apego del niño a la calle es su identificación con un grupo o pandilla. Formar parte de un grupo le proporciona mayor estabilidad en la vía pública, al satisfacer sus necesidades materiales, ofrecerle un sentido de pertenencia y brindarle protección frente a los riesgos presentes en la calle. Además, la vida en grupo puede resultar atractiva y recreativa, ya que, pese a los peligros, la calle también representa un espacio para el juego. En consecuencia, la atracción que ejerce la calle sobre el niño y las oportunidades que tenga de explorarla influyen en la manera en que evalúa y compara su vida en la calle con la de su hogar.

La permanencia de los niños en la calle no es continua, ya que a lo largo de su experiencia pueden identificarse múltiples ocasiones en que retornan a su hogar o ingresan en instituciones dedicadas a la atención de menores en estas circunstancias. Según Lucchini (1999), los motivos de estos retornos varían: algunos niños regresan para demostrar su independencia y el éxito de sus estrategias de supervivencia en la calle; otros lo hacen por razones afectivas, al extrañar a sus familiares; y hay quienes vuelven por motivos prácticos, como alimentarse, asearse, cambiarse de ropa o disponer de un lugar donde dormir.

Siguiendo el orden de ideas Trapani (2022), abogado y coordinador general de la ONG Centros Comunitarios de Aprendizaje (Cecodap) señala que varios factores contribuyen a que los menores terminen en las calles de Venezuela. Entre ellos se incluyen la debilidad en la estructura familiar, la fragilidad del sistema educativo, la carencia de servicios públicos esenciales como agua, transporte, gas y electricidad, la disminución del poder adquisitivo debido a la baja de los salarios, así como los contextos de violencia y migración. Estas condiciones de riesgo hacen que la calle se perciba para los niños como una alternativa para garantizar su supervivencia.

Asimismo, un niño en situación de calle puede entenderse como una “realidad pluriofensiva”, dado que su derecho a condiciones de vida adecuadas (como alimentación, atención médica y vivienda) se ve vulnerado, junto con otros derechos esenciales relacionados con la familia, la integridad física y emocional, la salud y la participación social. Desde esta perspectiva, la problemática de los niños que habitan la calle se explica por la interacción de diversos factores. Destaca la debilidad de los vínculos familiares, evidenciada tanto en la estructura del hogar de origen como en la dinámica interna de la familia, ambos condicionados por contextos de pobreza. A esta situación se suma la oportunidad que tienen los menores de explorar la calle antes de abandonar su hogar definitivamente.

Vulnerabilidad

El concepto de ‘vulnerabilidad’ presenta un carácter sistémico que lo hace particularmente complejo. Su amplia variedad de significados y su aplicación en distintos contextos le otorgan un papel central en las investigaciones sociales. Esta diversidad de interpretaciones se refleja en dos enfoques principales: uno que lo vincula con características humanas desde una perspectiva antropológica, y otro que lo asocia con las deficiencias en la relación protección-cuidado y, en menor medida, con la garantía de los derechos individuales.

Además, la vulnerabilidad no solo depende de las condiciones personales, sino que también está relacionada con los contextos socioeconómicos, culturales y ambientales que rodean a las personas, lo que permite una comprensión más integral del término. En este marco, cuando se hace referencia a poblaciones vulnerables, se alude a grupos que se encuentran en una mayor exposición a riesgos debido a las condiciones del entorno y las limitadas oportunidades disponibles en su vida cotidiana.

En relación a lo antes planteado Busson, citado en Ramos (2019), comprende el término vulnerabilidad como un

La vulnerabilidad puede entenderse como un proceso multidimensional que refleja el riesgo o la probabilidad de que un individuo, hogar o comunidad experimente daño, lesión o perjuicio frente a cambios o la persistencia de determinadas circunstancias internas o externas. En el ámbito social, esta vulnerabilidad se manifiesta de diversas maneras: como fragilidad o indefensión ante transformaciones del entorno; como desprotección institucional, cuando el Estado no garantiza apoyo sistemático ni fortalece a sus ciudadanos; como limitaciones internas que impiden al individuo o al hogar aprovechar las oportunidades disponibles; y como una inseguridad constante que paraliza, desmotiva y dificulta la planificación de estrategias a futuro para mejorar los niveles de bienestar. (p. 8)

Asimismo, la socióloga Ramos (2019) la define simplemente como de una condición en la que individuos y hogares se encuentran al límite de su capacidad para cubrir sus necesidades básicas, con escasos recursos para afrontar cambios o contingencias que, de ocurrir, podrían sumirlos directamente en la pobreza (p. 177).

Esta conceptualización se vincula con nociones como inestabilidad, dinamismo, dependencia, asistencialismo y movilidad social ascendente o descendente, lo que facilita la identificación de condiciones específicas de vulnerabilidad en determinados grupos considerados como ‘vulnerables’ según los contextos de investigación. A partir de los criterios conceptuales previamente señalados, se pueden reconocer elementos comunes que permiten caracterizar la vulnerabilidad: su enfoque es multidimensional, las categorías de análisis que la describen incluyen riesgos, incertidumbre, inseguridad, incapacidad y desventaja; sus unidades de estudio

abarcen al individuo, al hogar o a la comunidad; y finalmente, influye directamente en las posibilidades de movilidad social ascendente de las personas y colectivos afectados.

En este contexto, la vulnerabilidad se entiende como un conjunto de características que reflejan no solo su naturaleza multidimensional, sino también la posibilidad de analizarla desde perspectivas micro y macro sociales. Este enfoque permite describir la exposición a riesgos y la forma en que se gestionan, considerando factores como la carencia de capacidades en los individuos, que genera inseguridad e incertidumbre, así como la implementación de estrategias insuficientes o inadecuadas por parte de personas, familias, hogares o comunidades para superar estas condiciones.

Políticas Públicas

En palabras de Franco Corzo (2013) las políticas públicas se refieren a todos aquellos proyectos que un Estado planifica, organiza, diseña, gestiona y ejecuta a través de su gobierno y estructura administrativa (funcionarios, servidores, planes y programas) su propósito es atender las necesidades de la población que les ha conferido su confianza, basándose en cuatro principios fundamentales: el interés público, la racionalidad, la efectividad y la inclusión. Estos objetivos se alcanzan mediante la utilización eficiente de los recursos públicos, la orientación focalizada de la gestión y la integración activa de la participación ciudadana. Entonces, se refiere a todas las acciones, medidas regulatorias y programas dirigidos a la atención efectiva de problemas públicos, sustentadas en un proceso de diagnóstico y análisis de las necesidades sociales y en las que se concentra el gasto del erario público.

Es importante acotar que, el término ha generado una variedad de definiciones; si bien existen diversas perspectivas, todas coinciden en que se trata de la intervención del gobierno destinada a abordar y resolver problemas públicos concretos. Es así como, la evolución de este concepto se vincula a las necesidades específicas que la población o grupo de ciudadanos en materia social, cultural, política, económica, psicológica e institucional poseen en un determinado contexto y momento de su historia. Es decir, es un constructo sincrónico a las necesidades y progreso de una sociedad. Por ello, en el siglo XX, la toma de decisiones en esta materia era exclusiva del gobierno; mientras que en la actualidad es común contar con la participación de los ciudadanos en cuanto a propuestas, creación, toma de decisiones o mejoras en las políticas públicas de su correspondiente territorio.

Con referencia a sus componentes, Méndez (2020) menciona que una política pública resulta en un proceso secuencial que incluye una multitud de pasos concatenados, estrategias acciones, recursos y responsables para cumplir de manera cabal y efectiva los objetivos fijados. En ese sentido, tendría cuando seis elementos básicos (a) el problema, (b) el diagnóstico, (c) la solución, (d) la estrategia, (e) los recursos y (f) la ejecución. Sin embargo; autores como Oszlak y O'Donnell (1981), citados en Merino (2013), agregan otras fases o pasos iguales de importantes: (g) el control de la ejecución y (h) la evaluación de la ejecución. Debido a que, las políticas estatales (o públicas) no solo corresponden al conjunto de acciones que se desarrollan en pro de una sociedad, pues involucran, también, a aquellas omisiones, falta de atención, desinterés o inmovilización a las necesidades de los ciudadanos y es, en este punto, donde prima la escasa o nula atención a los niños y adolescentes en situación de calle.

En Venezuela, el problema de NNA en situación de calle no es de reciente data, solo basta con dar un vistazo a las películas de la década de los 80 y 90 como "Sicario", "Huele Pega", novelas como "Por Estas Calles" o relatos literarios como el que resume el cuento "La noche en que Panchito Mandefuá fue a cenar con el Niño Jesús", donde se hace evidente que es una situación que siempre ha existido y que se agravó con la diversidad de factores políticos, sociales y económicos de las últimas décadas.

Aunque para muchos, entre ellos la UNICEF (1997), el usar la expresión "niños, niñas y adolescentes en situación de calle" constituye una adaptación terminológica diseñada para reducir o prevenir la discriminación y el estigma que históricamente ha afectado a este grupo poblacional. Incluso el propio Presidente Hugo Chávez en un intento por reivindicarlos evadiendo el uso de etiquetas para denigrarles los denominó "Niños de la Patria" desplegando algunas iniciativas de atención que con el tiempo fueron en detrimento y hoy en día son inexistentes.

Lo importante a este respecto es, tal como lo apunta Rodríguez (2001) que no se ha invertido en políticas públicas eficientes, efectivas y eficaces, puesto que la atención se centra en la forma y no en el fondo. Puesto que la realidad, es mucho más compleja que una simple terminología, implica multitud de aristas a considerar que deben ser enfrentadas desde un plano multidimensional y multidisciplinario, tal como una situación tan trascendente lo requiere. A este respecto, Llorens (2005) apunta que:

La problemática de los niños y niñas que viven experiencias en la calle refleja las diversas dimensiones de la realidad social de nuestro país. Se trata de una cuestión representativa de la sociedad contemporánea, dado que involucra múltiples niveles y actores en su origen y perpetuación. Esta situación está moldeada y afectada por las percepciones provenientes de distintos sectores, las cuales incorporan un notable componente

subjetivo. Además, se trata de un fenómeno complejo, caracterizado por una gran interrelación de variables, lo que dificulta cualquier intento de comprensión o intervención desde una perspectiva única o simplificada. (p. 23).

Lo anteriormente planteado, permite comprender que el fenómeno “los niños de la calle o en situación de calle” no puede verse, comprenderse ni resumirse en una categoría precisa o única; pues conlleva multitud de historias con características heterogéneas tan disimiles que a veces solo convergen en un punto común: la calle. Aunado a ello, se ubican las construcciones que la sociedad ha ido haciendo de esto, observando a estos niños, niñas y adolescentes como un problema público del gobierno o de “otros”, incluso como amenazas latentes futuras.

Lo expuesto implica, un arduo y urgente trabajo mancomunado, coordinado y sistemático de los diversos sectores del país, donde los involucrados puedan sentirse comprometidos de trabajar por un bien común y superior: la niñez venezolana. Para ello, se debe realizar un verdadero trabajo de investigación que implique el análisis, reflexión, revisión, seguimiento y evaluación constante y continuo de las acciones, estrategias, planes y programas destinados a mitigar esta situación, que no se centre solo en la teoría con la elaboración de categorías conceptuales, sino que permita su puesta en práctica de acciones que permitan el intercambio de experiencias y el aporte de expertos, profesionales y demás participantes de estos grupos multidisciplinarios sobre el tema.

Es necesario resaltar que en Venezuela actualmente no existen estadísticas actualizadas sobre las personas en situación de calle o de vulnerabilidad, además de ello uno de los programas gubernamental para la atención de esta población es la Misión Negra Hipólita, la cual fue creada en el año 2006 se estableció con el propósito de implementar planes, programas y proyectos destinados a la atención y desarrollo integral de niños, niñas, adolescentes y adultos, prestando especial atención a aquellos en situación de calle, adolescentes embarazadas, personas con discapacidad y adultos mayores en condición de pobreza extrema, así como a sus familias de origen.

Así mismo se debe mencionar el artículo reseñado por el Ministerio del Poder Popular para la cultura (2025) titulado “Misión Negra Hipólita: una mano amiga para la transformación social de Venezuela”, donde manifiesta la inauguración de la Escuela Nacional de Formación Brigada de la Esperanza (Sedeuquima), Se trata de un espacio en el que las personas que están próximas a reintegrarse en la sociedad adquieren una capacitación profesional. Reciben formación en oficios como agricultura, barbería o peluquería, con el objetivo de brindarles herramientas para progresar.

De esta manera, no solo se les ofrece apoyo para transformar su vida, sino también acompañamiento en su desarrollo humano y educativo.

Por otro lado se debe resaltar que existen fundaciones o entidades no gubernamentales que se encargan de la atención de estas personas entre las cuales se pueden mencionar, el Plan Regional de Respuesta para Refugiados y Migrantes (RMRP) es un marco de coordinación que orienta la respuesta humanitaria y de protección para personas en situación de vulnerabilidad, incluyendo a quienes están en la calle, la Fundación Venezuela Sin Límites, la Organización No Gubernamental (ONG), y específicamente en el Estado Lara se encuentran la ciudad de los Muchachos, la cual posee varias casa de abrigo para albergar niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad, así como el Estado antes mencionado cuenta con el Servicio de Atención Integral al Niño, Niña y Adolescente (SAINA-LARA) un ente adscrito a la gobernación de esta localidad, la cual también posee casa refugios para salvaguardar la integridad física y psicológica de esta población antes descrita.

Teoría del aprendizaje social Albert Bandura

La teoría del aprendizaje social sostiene que los individuos adquieren nuevas conductas ya sea mediante refuerzos y sanciones o a través de la observación de los elementos sociales presentes en su entorno. Cuando perciben resultados positivos y deseables asociados a la conducta observada, es más probable que la reproduzcan, la consideren como modelo y la incorporen a su comportamiento. Entonces, demuestra que el ser humano a lo largo de su crecimiento y vida experimentan múltiples situaciones que lo llevan a un aprendizaje, ya sea por imitación, experiencias vividas u observación, siendo estas tres (03) características relevantes en la temática estudiada.

De acuerdo con Bandura, citado por Moctezuma (2017), los seres humanos tienen la capacidad de comprender las repercusiones de ciertas acciones a través de la experiencia directa. Al involucrarse en una situación concreta o al asumir una conducta específica, pueden evaluar sus consecuencias. Además, las personas también analizan los comportamientos de otros individuos y forman criterios sobre la conveniencia de adoptar dichas conductas. De este modo, el aprendizaje no solo se produce por vivencias propias, sino también mediante la observación y asimilación de patrones conductuales ajenos.

Con innegable influencia conductista, Bandura toma los postulados útiles de las Teorías de Watson y Skinner: métodos experimentales, variables observables, influencia del ambiente, aprendizaje modelado, otros, ampliándolos según el fenómeno que observaba (agresión en adolescentes) al concluir que el ambiente causa y determina el comportamiento y el comportamiento causa e influye en el ambiente también. Aunado a los procesos psicológicos del individuo: imaginación y lenguaje, permiten el desarrollo de la personalidad.

Es así como llega a postular el aprendizaje vicario, que se produce a través de la observación de conductas, constituye un elemento central de la teoría del aprendizaje social. Según esta perspectiva, las acciones observadas por los individuos solo son adoptadas y replicadas si ofrecen un valor funcional; es decir, los comportamientos se valoran en función de su utilidad práctica. Cuando una conducta carece de beneficios comparativos o no proporciona ventajas relevantes para quien la observa, es probable que sea descartada. Este tipo de aprendizaje puede ocurrir en cualquier etapa de la vida, no estando limitado a una edad específica ni dependiente de procesos de enseñanza formal (Bandura, 1977).

Cabe destacar que el ser humano nace carente de conductas aprendidas más allá de las funciones biológicas, es decir, como una ‘hoja en blanco’. A medida que se desarrolla, observa comportamientos y evalúa sus consecuencias en términos de aprobación o sanción. Por ello, tal como indica Bandura, citado por Moctezuma (2027), los individuos son tanto creadores como productos de sus sistemas sociales. La interacción de una persona con su entorno social y sus procesos cognitivos influye directamente en su comportamiento, ya que nunca actúa de manera pasiva frente a las estructuras culturales y sociales que lo rodean. Asumir lo contrario implicaría concebir al individuo únicamente como resultado de factores supraindividuales y de procesos unidireccionales, dejando de lado la existencia de diversidad social y cultural.

Es importante resaltar que de acuerdo a la teoría psicológica planteada el entorno y la sociedad juegan un papel determinante en el proceso de aprendizaje, y llevándolo al tema de investigación se observa como los niños, niñas y adolescentes en situación de calle muchas veces tienen que aprender por medio de la observación e imitación para poder ser aceptados dentro de grupos o simplemente para poder sobrevivir en ese mundo donde se encuentran inmerso.

Teoría de la modificabilidad estructural cognitiva de Feuerstein

La Teoría de la Modificabilidad Estructural Cognitiva desarrollada por Feuerstein (1990) establece que el ser humano y su capacidad cognitiva deben concebirse como un sistema esencialmente flexible, que pueden ser modificados en función de las estrategias, recursos, métodos y experiencias que vive un individuo; por lo que sus potencialidades pueden ser explotadas al máximo o irse deteriorando conforme asume ciertas vivencias y situaciones.

Dentro de esta vertiente, resulta de relevancia citar uno de los puntos más resaltantes de esta teoría la “privación cultural”, la cual se traduce como la incapacidad de la sociedad para hacer llegar adecuadamente su contenido cultural a todas las personas que la integran y se manifiesta en acciones cognitivas deficientes como ausencia de valores, así como conocimientos y factores culturales errados que inducen a la persona a percibir al mundo como algo ajeno a sí mismo y carente de significado, concordando con Morín (1999), en lo que respecta al sesgo cultural, que crea el poco o nulo acceso a la educación de calidad, generando esa visión limitada del mundo y conllevando en dificultades para comprender la complejidad de la realidad y lo que ella implica: estructuras de poder y económica, avances en el área tecnológica y científica y más.

En consecuencia, este principio afirma que las personas de clases sociales más bajas experimentan privación cultural en comparación con las de clases superiores, lo cual resulta en un espiral interminable de decadencia entre lo que la cultura o la sociedad les debe a las personas con menos acceso a los servicios básicos como la educación de calidad y aquellas privilegiadas, incrementando los niveles de desigualdad, injusticia, desventaja y, por ende, la brecha entre ambos sectores.

De este modo, el autor propone atacar los efectos de la desigualdad y “privación social” de aquellos sectores menos favorecidos de la sociedad, apoyando a ese grupo de personas que presentan niveles de funcionamiento cognitivo deficiente a mejorar y aumentar su capacidad cognitiva a través del modelo de aprendizaje denominado Experiencia de Aprendizaje Mediado (cuando entre los estímulos del ambiente y el individuo se interpone un mediador que le ayuda a adaptar, comprender y darle significatividad a la información a la vez que motiva y estimula) y del programa de enseñar a pensar.

Considerando lo expuesto, se puede decir que el cerebro es un órgano que puede modificarse y ejercitarse, de modo que para aquellos niños, niñas y adolescentes cuyas

posibilidades de ingresar al sistema educativo formal han sido pocas o nulas, existe la posibilidad de adquirir las herramientas cognitivas que le aprueben desenvolverse en la sociedad de manera positiva, tal como lo explica Feuerstein (1990).

Teoría ecológica de Bronfenbrenner

Bronfenbrenner (1987) en su teoría ecológica plantea la profunda incidencia que los distintos contextos ejercen en el desarrollo del individuo. En este sentido, el autor analiza los diversos entornos que rodean al ser humano y su influencia directa en la formación de habilidades para la socialización y la interacción en dichos espacios. Así, concluye que los ambientes naturales representan la fuente principal de impacto sobre el comportamiento humano.

Así, el principio central del enfoque ecológico sostiene que el desarrollo humano implica una adaptación progresiva y recíproca entre un individuo activo en proceso de crecimiento y las características cambiantes de los entornos cercanos en los que se desenvuelve. El autor enfatiza que la persona debe comprenderse no únicamente como un receptor pasivo de las influencias ambientales, sino como un ser dinámico y en constante desarrollo, que se involucra activamente con su entorno y, a su vez, lo modifica. De esta manera, la relación entre individuo y ambiente se configura como un proceso bidireccional y recíproco.

Desde esta perspectiva, el entorno se entiende como un sistema de estructuras jerárquicas interrelacionadas en distintos niveles (microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema), donde cada nivel engloba al anterior, lo que exige la cooperación y comunicación entre los distintos contextos. Asimismo, esta teoría se sustenta en el concepto de ambiente psicológico propuesto por Lewin (1951), quien plantea que la conducta humana resulta de la interacción entre las características propias del individuo y las particularidades del entorno que lo rodea.

De igual modo, el autor sostiene que el concepto de ‘ambiente’ posee una complejidad intrínseca, ya que no se limita únicamente al entorno inmediato del individuo, sino que también abarca las interrelaciones entre distintos contextos y las influencias que los entornos más amplios ejercen sobre los más cercanos. En este sentido, el autor establece que el ambiente ecológico, que rodea a un individuo e influye en su desarrollo, puede dividirse en cuatro niveles principales, los cuales son:

El *microsistema* constituye el nivel más próximo al individuo y abarca el conjunto de actividades, roles y relaciones interpersonales que experimenta en su entorno inmediato, como el

hogar, la escuela, el trabajo o los grupos de amigos, representando así los contextos cotidianos en los que transcurre su vida diaria. Por su parte, el *mesosistema* integra las interacciones entre dos o más microsistemas en los que el sujeto participa activamente; por ejemplo, para un niño, las conexiones entre su hogar, la escuela y la comunidad de padres del barrio, o para un adulto, las relaciones que se establecen entre la familia, el trabajo y la vida social, constituyéndose así en un sistema de sistemas más cercanos.

En un nivel más amplio, el *exosistema* comprende aquellos entornos en los que la persona no participa directamente, pero cuyos eventos repercuten en su desarrollo, como puede ser el lugar de trabajo de los padres, la clase de un hermano mayor o el círculo social de los padres. Aun más amplio, el *macrosistema* hace referencia a los marcos culturales, ideológicos o normativos que atraviesan y condicionan transversalmente los sistemas de menor orden (micro-, meso- y exosistema), otorgándoles coherencia interna y diferenciación frente a otros contextos influenciados por distintas culturas o ideologías.

Finalmente, el *cronomistema* incorpora la dimensión temporal, reconociendo que las acciones, cambios y transformaciones que experimenta el individuo ocurren en momentos específicos y que esta variable temporal ejerce un impacto significativo sobre sus experiencias y comportamientos a lo largo de la vida.

Por lo tanto, desde una perspectiva ecológica, el espacio donde se desenvuelve un niño o adolescente es fundamental en su desarrollo integral, pues de él adquiere aprendizajes, formas de actuación, principios, valores y maneras de enfrentar la realidad que podrá poner en práctica día a día. Entonces, para los niños en situación de calle, estos contextos o sistemas que plantea el autor (donde las políticas públicas son parte) resultan cruciales en su desarrollo evolutivo, social y cognitivo; marcarán su futuro y determinarán su personalidad adulta.

El autor señala que cuando un individuo experimenta un cambio en su rol social, se desencadena casi de manera inmediata una transformación en la manera en que es percibido y tratado por los demás. Al mismo tiempo, la persona ajusta su comportamiento, sus pensamientos y emociones, experimentando un proceso de modificación personal. Este fenómeno resulta particularmente evidente en contextos hospitalarios, donde aquellos identificados como “enfermos” suelen recibir un trato caracterizado por el paternalismo.

Lo mismo sucede en los niños que pasan a una situación de calle, que ya no son vistos como sujetos vulnerables en desarrollo sino como violentos y agresivos, bajo la óptica del estigma.

Resulta claro que, para comprender en qué medida un individuo ha modificado su conducta y sus emociones como respuesta al nuevo rol asumido o impuesto por su entorno, es necesario evaluar tanto las percepciones y reacciones psicológicas del propio sujeto como las características y respuestas del ambiente que lo rodea.

Esta teoría resulta importante para la investigación por cuanto establece que el desarrollo del ser humano se produce a partir de interacciones recíprocas y cada vez más complejas entre el individuo, activamente involucrado, y los elementos de su entorno inmediato, incluidos otras personas, objetos y símbolos. Asimismo, las diferencias observadas en el desarrollo de cada niño pueden explicarse, en parte, por las experiencias vividas dentro de sus contextos más cercanos: familia, amigos y centro educativo. Debido a que, plantea la visión de ser humano como un ente complejo, influido por un conjunto de factores (sistemas) que, aunque se encuentran externos a él, su interacción afecta de manera directa y/o indirecta al individuo, y esto le permite obtener nuevas formas de conductas. Así que, las relaciones entre el niño y sus padres (y con otras personas que se encuentran en su entorno inmediato como maestras, amigos, vecinos y familiares) se entienden como un factor central para el desarrollo del pequeño.

MOMENTO III

PERSPECTIVA METODOLÓGICA: POSIBLES RUTAS A TRAZAR

Reflexión paradigmática

Como investigador, parto de la premisa, de que abordar la experiencia de vida de niños y adolescentes en situación de calle como intención investigativa, tiene sus requerimientos. Considero que hacerlo, me exige una posición comprometida con el enfoque de los derechos humanos, pero desde una mirada realmente trascendente, que conciba al ser humano que abarque la totalidad de sus posibles circunstancias, contextos y experiencias, basada en el reconocimiento de su dignidad inherente. Esta dignidad es la base de los derechos humanos, los cuales son universales, inalienables e iguales para cada miembro de la humanidad, tal como lo establece la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948).

Asumo como docente e investigador, los principios de responsabilidad, proceder ético y compromiso con el desarrollo del ser humano y la trascendencia de lo que investigo. Es por ello, que, en mi decisión de encontrarme con ese otro, quién además se encuentra en situación de vulnerabilidad de sus derechos, he considerado asumir oportunamente un posicionamiento paradigmático en el que admito que la realidad es dinámica y se construye en movimiento y los entrelazados contradictorios e interconexos que surgen en el intercambio intersubjetivo y la reflexión interna de cada sujeto (Córdova, 1993), adicionalmente, valoro la vida y experiencia humana como procesos únicos e irrepetibles.

Es por ello, que estoy de acuerdo con Martínez (2008), en asumir una lógica no lineal para el estudio del tema de la situación de calle de niños y adolescentes desde sus propias voces y la narrativa de la realidad vivida. Ya he mencionado que reconozco esta realidad social como compleja y emergente, con una lógica dialéctica para su posible comprensión, sin abstraerla del momento histórico y social, ni de sus actores para otorgarle sentido, lo que guarda relación estrecha con el enfoque introspectivo-vivencial, definido por Padrón (1998) como la experiencia de conocer a partir de Las formas en que los integrantes de un grupo social interpretan y dan significado a los símbolos culturales mediante los cuales comprenden y se relacionan con su entorno social.

Evidentemente que, en mi intención de conocer, interpretar, y comprender los significados que los actores sociales le atribuyen a este fenómeno, está ceñida al posicionamiento

paradigmático Interpretativo. El cual busca respuestas a los fenómenos sociales desde otros estilos de pensamiento y través de nuevas vías hacia la producción del conocimiento científico. Al respecto, Piñero y Rivera (2013), expresan que, en el análisis de diversas realidades, este enfoque permite generar conocimiento a partir de los significados que los individuos asignan a su experiencia, los cuales se manifiestan a través de sus creencias, propósitos y motivaciones.

Lo argumentado por las citadas autoras, colinda con lo sostenido por Guba y Lincoln para quienes los paradigmas son un “conjunto fundamental de creencias o perspectiva del mundo que orienta al investigador, influyendo no solo en la selección de métodos, sino también en las decisiones epistemológicas y ontológicas esenciales”, quiere decir que existe una diversidad de sistemas de creencias que nos permiten asumir diferentes formas de comprender las distintas realidades.

Retomo lo señalado respecto a mi posicionamiento, por permitirme el paradigma fenomenológico interpretativo abordar la realidad social tan compleja que he decidido estudiar, con una lógica dialéctica para su posible comprensión, porque entiendo que no puedo abstraerla del momento histórico y social para su investigación, ni de sus actores para otorgarle sentido. En él, todas las visiones teóricas son interpretadas, se aborda la realidad social y humana desde la perspectiva del propio sujeto, porque el investigador, vive la experiencia desde cerca y busca la comprensión de los fenómenos existentes en ella.

En igual dirección manifiesto también estar de acuerdo con las expresiones de Sandín (2003), esta autora señala fundamentos o dimensiones epistemológicas y ontológicas que concuerdan con el posicionamiento paradigmático que he asumido. Escudriño en tales dimensiones, e identifico que, desde el punto de vista ontológico, esta investigación se centró en El análisis de los significados asociados a las acciones humanas y a la vida social de los actores permite comprender la realidad del fenómeno social de la situación de calle, considerando sus diversas prácticas.

Esto facilita la generación de conocimiento desde la perspectiva del actor social como sujeto que construye su propia comprensión, interpretando la realidad a partir de sus creencias, visión y de la interpretación del investigador sobre la naturaleza del fenómeno estudiado. La realidad entonces en su carácter subjetivo e intersubjetivo, inició en la construcción de una relación dialéctica entre el investigador y el investigado, para poder comprender la vida de este último en la natural de su experiencia.

También para Castro (1996), El principio ontológico central de los enfoques interpretativos sostiene que la realidad es una construcción social inseparable de los individuos. Estos enfoques enfatizan el estudio de la subjetividad, del significado que la realidad tiene para las personas y de la manera en que interactúan con sus propias actitudes. Según Martínez (1999), el investigador cualitativo se enfrenta a una diversidad de impresiones, documentos y notas de campo, lo que lo obliga a buscarles sentido; este proceso de interpretación constituye, en sí mismo, un verdadero arte interpretativo.

Lo señalado tiene fundamento en la postura de Heidegger (1974), para quien el ser humano se considera un ente interpretativo, dado que la esencia de la realidad humana es, por naturaleza, interpretativa; constituye la forma inherente de existencia de las personas. A partir de esta perspectiva, se puede sostener que al analizar la interacción social se examinan los significados que los individuos otorgan a su mundo simbólico, social y cultural en diversas circunstancias, con el fin de comprender la existencia y el sentido del ser humano.

En lo epistemológico, en mi rol de investigador asumí el conocimiento como un fenómeno social, su interpretación construida desde mi matriz epistémica, la evidencia y la certeza interior que como sujeto tengo sobre esta realidad, respetando y reconociendo la dimensión socio-simbólica de los actores sociales, sus representaciones y significaciones acerca de la situación de calle de niños y adolescentes, de tal manera, que entendí, que el objeto de estudio se iría construyendo a través de cada momento de la investigación, en las narraciones reconstructivas de las historias de los niños y adolescentes entrevistados

De lo anterior se deduce, que, ante el carácter vivo y experiencial de las narraciones, era imposible asumir una lógica lineal, por el contrario, me invitaba a desarrollar una estrategia basada en la sistematización de la información sin medición numérica, con técnicas que me permitieran captar la sensibilidad de los hechos y lograr una mejor aproximación a la realidad en su complejidad e integridad. Lo señalado se vincula sin duda alguna con la perspectiva cualitativa de la investigación, de la cual se desprendió su diseño.

Diseño de la Investigación

En los párrafos anteriores se ha destacado que este estudio requería un abordaje cualitativo, caracterizado por una dinámica interactiva de construcción y ajuste de estrategias metodológicas, orientadas por la reflexión epistémica constante del investigador. Esto implicaba mi participación

activa en el contexto social, con el objetivo de recrear, interpretar y comprender los significados cotidianos del fenómeno estudiado desde la perspectiva de los actores sociales involucrados (Piñero, 2020).

Según Martínez (2008), la metodología cualitativa “es, por su propia naturaleza, dialéctica y sistemática” (p.137), lo que facilitó un proceso de interacción directa, destinado a reconstruir significados y sentidos del fenómeno dentro de un contexto histórico, social y cultural específico, mediante relaciones dependientes, dialógicas y participativas, en las cuales el investigador se integra para captar, conocer y comprender la realidad.

Descripción del método

Complementariamente, me apoyé en el método biográfico, específicamente en los relatos de vida o personales (Pujadas, 2000), los cuales, de acuerdo con el autor, integran los relatos que abarcan la vida completa o etapas específicas, así como acontecimientos biográficos significativos del individuo estudiado, junto con toda la información o documentación disponible sobre su vida, se emplean con el objetivo de comprender y analizar la manera en que esa persona percibe su realidad social.

Hechas las consideraciones anteriores, el estudio se realizó en cuatro etapas, según lo establecido por Pujadas, las cuales fueron: (a) etapa inicial o planteamiento teórico; (b) registro, transcripción y elaboración de los relatos de vida; (c) análisis e interpretación; y (d) presentación y publicación de los relatos biográficos.

Elección de los Actores

En el marco de la presente investigación los actores sociales representaron un papel fundamental puesto que a través de sus percepciones ellos pudieron afirmar o refutar las ideas y concepciones propias del investigador. Edel (1998), citando en Merino (1995) agrega que los actores sociales, corresponden con “aquella persona que realmente posee abundante referencia respecto de la temática en estudio y es capaz de transmitirla”. (P.34).

Al respecto, Piñero y Rivera (2013) explican que para que exista la construcción del conocimiento, se requiere de un sujeto cognoscente, sobre el cual influye una cultura específica y unas relaciones sociales particulares determinan que la realidad epistémica dependa del

conocimiento de las maneras propias de percibir, pensar, sentir y actuar, lo cual resulta esencial para su definición, comprensión y análisis.

Entonces, quiere decir que, para elegir los actores sociales en una investigación cualitativa, éstos deben destacar por la profundidad de su conocimiento en el contexto estudiado, requisitos que no cumplen otros miembros, grupo o comunidad dentro de un mismo contexto o en la misma población, lo que permite una recolección de información capaz de otorgar al investigador la posibilidad de apoderarse de una idea lo suficientemente clara y amplia de los temas adecuados al trabajo de investigación.

Al respecto, Piñero y Rivera (2013) agregan que:

Dado que la investigación cualitativa se centra en el análisis de fenómenos sociales que surgen de la interacción cotidiana y dialógica de las personas en contextos específicos, los participantes potenciales en el estudio son aquellos individuos que están vinculados y se identifican con el fenómeno de interés para el investigador. (p. 91)

Siguiendo el orden de las ideas expuestas, los actores sociales del presente estudio fueron niños y adolescentes en cuya historia de vida se revela que han vivido en situación de calle, donde inicialmente se conversará con seis niños y adolescentes con la finalidad de conocer sus impresiones, experiencias y vivencias acerca de la temática de estudio. Posteriormente se seleccionaron, tres, un niño de nueve años (9) de edad, un adolescente de (12) años y una adolescente (15) años de edad en función de 2 criterios: (a) Que tengan edades comprendidas entre 9 hasta 16 años y (b) que posean una visión clara de la situación de calle y estén comprometidos a proporcionar información.

Es importante destacar que; para lograr el acercamiento entre el investigador y actores sociales se utilizó como enlace a la T.S.U y estudiante del octavo Semestre de Psicología Michelle Suárez quien pertenece a la fundación Integral de ayuda al necesitado (F.I.A.N) quien facilitó los encuentros y el desarrollo de las respectivas entrevistas, cuyos relatos fueron el tema central del estudio y que posteriormente se caracterizó para un manejo más apropiado de la información

Registro de la información

Para la recolección de la información se emplearon técnicas como la observación y la entrevista en profundidad, complementadas con el uso del diario de campo como herramienta del investigador. Según Simón y Andrade (2003), la entrevista en profundidad es la técnica más utilizada dentro de la sociología cualitativa. Su característica principal es la flexibilidad del

formato, lo que permite explorar la singularidad de la experiencia de los actores sociales. El desarrollo de esta entrevista se asemeja al ritmo de una conversación ordinaria, siguiendo un modelo de interacción entre iguales; sin embargo, a diferencia de la conversación cotidiana, constituye un acto conversacional asimétrico con un propósito específico (p. 1).

En consecuencia, los relatos fueron registrados a través de un grabador, con la autorización verbal de los actores sociales. Asimismo, se tomaron en cuenta las recomendaciones de Taylor Bogdan (1990), en cuanto a la atmósfera del encuentro, el entrevistador debe establecer un clima en el cual los individuos se sientan cómodas para hablar desenvueltamente sobre sí mismas (p. 119), por tanto, evitando abusar de juicios sobre las experiencias, sin interrumpir el relato, prestando atención, abriendo ante diferentes formas de ver las experiencias y siendo sensible, respetuoso y empático ante las emociones de los informantes

Así mismo, las narraciones de los Niñas, niños y adolescentes se llevaron a cabo tres entrevistas semirrígidas siguiendo la estructura propuesta por Dolbeare y Schuman, citados en Villarroel (1999). La primera entrevista se centró en los primeros encuentros, en los que los participantes relataron los acontecimientos de su vida desde el pasado hasta el presente. La segunda entrevista estuvo orientada a la narración de los hechos actuales y su relación con la situación objeto de estudio. Finalmente, la tercera entrevista se enfocó en el significado que los participantes asignan a sus experiencias en el contexto de la situación de calle.

Al finalizar la recopilación de la información, se transcribió el material grabado integralmente, convirtiéndolo en un material escrito. Seguidamente del material escrito se eliminaron silencios, pausas, muletillas y se colocaron los signos de puntuación requeridos.

El análisis de la información en las entrevistas se realizó mediante la sistematización de las categorías emergentes y deductivas de cada uno de los actores sociales, a través del análisis de las entrevistas, seguidamente, se contrastaron los significados entre cada uno de ellos; y en último lugar, se interpretaron, infirieron y construyeron significados sobre la situación de calle en función de los aportes de los actores

Procesamiento de la información

Por último, para el procesamiento de la información se organizó primero la información para un mejor manejo de la misma, luego se procedió a estructurar esa información para codificar y poder realizar la triangulación y obtener las categorías y hallazgos.

El análisis de la información recolectada en las entrevistas se realizó mediante la sistematización de las categorías emergentes y deductivas de cada uno de los actores sociales, a través del análisis de las entrevistas; seguidamente, se contrastaron los significados entre cada uno de ellos; y en último lugar, se interpretó, infirió y construyó significados sobre la situación de calle en función de los aportes de los actores.

Categorización

Consiste en el proceso de extraer categorías de análisis de la opinión de los actores sociales y lo que van aportando en cada una de sus respuestas a la entrevista realizada. De este modo, las categorías no se preestablecen, manipulan o inventan, puesto que van originándose espontáneamente con las opiniones, visiones y percepciones de los actores consultados.

Es así como, Amestoy (1991) afirma que categorizar consiste en clasificar, conceptualizar o codificar contenidos o ideas centrales de cada unidad temática, por lo que las categorías emergen de la realidad estudiada y son apreciadas por el investigador al lograr captar su atención según su “olfato investigativo”. Entonces, en el proceso van resultando dos tipos de categorías: las creadas por el grupo investigador y las que emergen del texto.

Triangulación

Es un proceso complementario de la categorización, pues consiste en contrastar los distintos puntos de vista aportados por los actores sociales para cada categoría o subcategoría desprendida del contexto investigativo. Así, en palabras de González (2000), busca establecer una coincidencia en las informaciones obtenidas, que llevan a considerar la objetividad de los hechos. En este aspecto, a partir de la indagación realizada se elaboró la triangulación de información derivada de los distintos informantes, con sólida sustentación de las teorías referentes al hecho de estudio y respaldo de las interpretaciones agregadas por el investigador.

A partir de lo expuesto, y con el objetivo de estructurar el diseño de investigación, se propone como recurso heurístico el uso de tópicos de investigación (conceptos, supuestos, significados y premisas) a partir de los cuales se recopila y organiza la información, facilitando la construcción de categorías y subcategorías. Según Cisterna (2005), los tópicos constituyen las

categorías principales, mientras que las subcategorías descomponen los tópicos en microaspectos, los cuales pueden ser definidos de forma apriorística, es decir, establecidos antes del proceso de recolección de información, o bien emergentes, surgiendo a partir del propio desarrollo de la investigación. (p.64).

Desde esta perspectiva, existe un papel central entre las categorías construidas y las emergentes, debido a que contar con tópicos esenciales que permitan focalizar la investigación resulta fundamental para centrar el proceso y enfocar las entrevistas con preguntas de investigación certera y efectiva en términos de finalidades que orienten y direccionen el estudio. Las cuales resultaron codificadas de la siguiente manera:

Tabla 1.
Construcción de categorías y subcategorías apriorísticas y emergentes

Ámbito temático	Preguntas de investigación	Intencionalidad del estudio	Categorías	Subcategorías	Origen
NIÑEZ Y ADOLESCENCIA EN SITUACIÓN DE CALLE: RELATOS PERSONALES DE UNA EXPERIENCIA	¿Cómo es la experiencia del niño y el adolescente en situación de calle? ¿De qué manera lo significan? ¿Qué elementos configuran la compleja realidad de niños y adolescentes en situación de calle? ¿Cómo interpretar la situación de calle?	Construir desde los relatos de vida de niños y adolescentes el significado de la situación de calle emergente en su experiencia	IDENTIDAD	¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? Red de supervivencia (grupo-familia de la calle)	A priori (como investigador me pareció interesante iniciar con preguntas relativas a su vida antes de la calle, escuchar de los actores sociales su visión personal de su origen, identidad y raíces familiares) Emergente (¿A dónde voy?, red de supervivencia)

				intervención y educación) Papel de la sociedad: prevención y apoyo	
--	--	--	--	--	--

Fuente: Autor (2025)

Tal como lo expresa Cisterna (2005), dentro de este proceso existe cierta semejanza con el enfoque cuantitativo, respecto a la función que cumplen las variables y los indicadores; sin embargo, la diferencia se fundamenta en que, aunque el diseño incluya categorías y subcategorías apriorísticas, ello no impide que el investigador, a partir de su sensibilidad, los aportes de interés de cada uno de los actores sociales implicados pueda incorporar tópicos emergentes surgidos desde el propio proceso investigativo, lo cual ocurre con las categorías: identidad y políticas públicas que si bien fueron formuladas por el investigador, la construcción hermenéutica se realizó a partir de los aportes de los informantes claves.

MOMENTO IV

ANÁLISIS, CONTRASTE E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Análisis de la Experiencia

Cuando se habla de evidencias cualitativas se considera la intencionalidad primaria de la investigación a desarrollar, particularmente en el presente estudio, con la finalidad de develar las experiencias de niños y adolescentes en situación de calle y construir sus relatos de vida a partir del análisis, interpretación y contraste de la información suministrada por cada uno de los actores sociales

Es así como, para lograr la consecución de las intencionalidades planteadas al inicio del presente estudio se requirió que el investigador estuviera en contacto directo con los sujetos de estudio, no sólo para tener una mejor comprensión de la realidad tomada como centro investigativo, sino también para deducir las estrategias más acordes y efectivas para el manejo apropiado del gran cúmulo de información que de la voz de los actores sociales se desprendió.

Esta información, por ser directa, espontánea y sin una estructura paramétrica fue bastante voluminosa, por lo que requirió de mi parte un trato cauteloso. Entonces, se debe formular una planificación que permita guiar el análisis de la información recabada mediante las entrevistas y los datos registrados por el investigador en los diarios de campo. Para ello, se recurre al método Glater, citado en Martínez (2004), que consiste en una tabla de especificaciones donde se puede registrar la evidencia y al mismo tiempo ilustrar su análisis interpretativo. Es así como, el proceso analítico se compone de tres momentos: (a) descripción, (b) categorización e (c) interpretación, explicación y teorización.

En virtud de lo expuesto, la categorización se realizó siguiendo el criterio de Glater, por lo que, partiendo de los aportes recogidos en el “Referencial Teórico” se establecieron las ideas o tópicos más sobresalientes que deberían ser consultados, haciendo una lista con ellos y desglosándolos en los enunciados que constituyen las interrogantes de la entrevista y de donde se desprenden las categorías de estudio

Por su parte, las subcategorías, emanan de la opinión de cada actor social entrevistado, al presentar su perspectiva interna respecto al fenómeno en estudio (aplicando el método émic, se entiende como el punto de vista del nativo, según Nattiez, 1990: 61), que luego de la triangulación e interpretación de la información, se generaron cuatro (04) categorías identificadas de la siguiente

manera con colores diferentes para una mejor distinción, usando el método de cromatización aportado por María Lourdes:

Categoría 1: IDENTIDAD, presentada con el color rojo oscuro, hace referencia a la autopercepción que cada individuo tiene, se construye a través de sus valores, metas, creencias así como de las experiencias y vivencias que tiene en el mundo donde se desenvuelve. De este modo, para un niño en situación de calle la identidad más allá de ser un constructo personal, resulta en una identidad social situacional, como resultado de la multitud de circunstancias que lo llevaron a la calle y que le permite irse construyendo en el día a día, de tal manera, que es más un constructo social impuesto por la realidad que lo arropa, absorbe o atropella. Es importante aclarar que esta categoría surge de la percepción personal de investigador y su necesidad de saber la vida anterior a la calle del informante clave a la vez contrastar con su realidad actual.

Categoría 2: CAUSAS QUE IMPULSAN A LA CALLE, color verde. Esta categoría alberga la multitud de factores de riesgo que causaron que cada actor social se convirtiera en un niño en situación de calle. Es importante acotar que, resulta difícil especificar todas las causales de esta situación; sin embargo, se trató de formar subcategorías más precisas en función del testimonio aportado por cada actor y de los aspectos comunes que sus relatos poseían. Esta categoría surgió desde los testimonios emanados por los informantes claves.

Categoría 3: IMPACTO Y CONSECUENCIAS, color Naranja. Este aspecto resulta, igualmente, difícil de definir o categorizar de manera estricta y/o precisa, ya que existe una enorme variedad de circunstancias que estos niños viven día a día. Sin embargo, se menciona el impacto que a nivel psicológico, social, educativo y de salud que ha tenido el encontrarse en situación de calle para cada actor social. Esta categoría surgió desde los testimonios emanados por los informantes claves.

Categoría 4: POLÍTICAS PÚBLICAS, color Aguamarina, en este aspecto se resaltan las medidas que los gobiernos deberían establecer con el fin de proteger los derechos de los niños, niñas y adolescentes en situación de calle, en cuanto a servicios integrales de salud, educación y vivienda, y vincularlos con sus familias o figuras protectoras. Es importante acotar que, estas políticas deben ser integrales, abarcando prevención, intervención y restitución del niño a su vida normal, más allá de la simple retirada del espacio público. Desde la voz de los actores sociales, más que una solución, las políticas públicas resultan parte de la problemática. Es importante aclarar

que esta categoría surge de necesidad del investigador de saber cómo han sido tratados los informantes claves por la sociedad y el Estado.

Es importante acotar que, el proceso de cromatización por colores permitió una mayor celeridad en cuanto a distinción entre una categoría y otra, establecer una subcategoría según su constitución y presentar más detalladamente los hallazgos encontrados a partir de la voz de los actores sociales, todo ello presentado de forma esquemática en el cuadro 2.

Tabla 2.

Hermeneúsis Comprensiva de la voz de los Actores Sociales

CATEGORIA	SUBCATEGORÍAS	COLOR	Unidad de significados
IDENTIDAD	¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? Red de supervivencia (grupo-familia de la calle)	Rojo oscuro	Tengo 9 años y bueno estoy aquí en la calle desde que recuerdo. Tengo 12 años y me gusta el futbol. Soy bueno en el futbol, pero no tengo pelota ni nada de eso.
CAUSAS QUE TE IMPULSARON A LA CALLE	Violencia intrafamiliar Pobreza extrema Desintegración familiar Adicciones en la familia	Verde	A veces llamaba a mi hermana y ella no quería y le pegaba, la jalaba (sic) por el pelo. A mí me dejaban solo ahí afuera y mi hermana regresaba al rato, llorando pues mi mamá tuvo varias parejas y se quedó con el Chuy que era madre borracho y le pegaba Ya no quería que mis tíos me siguieran haciendo nada. Cuando llegaba la noche yo tenía mucho asco y ganas de irme.
IMPACTO Y CONSECUENCIAS	Impacto psicológico Riesgos de salud Exclusión social y educativa Desamparo Estigma Social	Naranja	En uno de esos cayó, pero entonces yo pensé que lo había matado y me asusté mucho. Mi mamá también y me dijo que me fuera antes que se parara y me matara. Yo corrí y corrí mucho (...) A veces me siento triste y quiero ver a mis hermanos. A

			veces quiero acostarme en una cama, comer caliente, bañarme bien. Me daban ganas de vomitar, correr, gritar. Nadie me creía y escuchaba.
POLÍTICAS PÚBLICAS	Programas de protección e intervención: (albergues, centros de refugio, intervención y educación) Papel de la sociedad: prevención y apoyo	Aguamarina	uy no, esa gente quiere meter preso a uno. El gobierno no hace nada, a veces nos persiguen, pero yo no me dejo agarrar porque los que han estado ahí dicen que nos meten en una cárcel y nos hacen cosas feas. Yo quisiera que el gobierno nos dé una casa. A veces vienen es a ofrecer y a tratar a uno como tonto o loco y eso me da rabia.

Fuente: Actores Sociales (2025)

Posteriormente se prosiguió con la interpretación de los hallazgos y evidencias aportadas en las narrativas de los diferentes actores sociales, buscando en sus palabras semejanzas y diferencias basadas en una misma subcategoría de análisis, tomando como referencia sus experiencias personales y cómo perciben su situación.

Así, para una mejor visualización en el cuadro 3, se presenta cada categoría en cuadros correspondientes, donde se especifican las diversas subcategorías que emanan de la voz de los informantes para realizar una contrastación teórica y según la narrativa codificada poder concretar una interpretación personal respecto a la manera que perciben los actores sociales encuestados cada categoría según su realidad particular, dando origen a los cuadros y gráficos siguientes:

Tabla 3.

Opinión (a) de los actores sociales en relación a la categoría: IDENTIDAD

CATEGORÍA: IDENTIDAD

Subcategoría: ¿Quién soy?

Narrativa Codificada	Contrastación
-----------------------------	----------------------

<p>Tengo 9 años y bueno estoy aquí en la calle desde que recuerdo. Bueno no recuerdo mucho pues, creo que llegué aquí cuando tenía como 5 años. (CISUBQSA1L2-5)</p> <p>Yo soy así pues, desde pequeño me crié aquí en el mundo del beta (sic) y aquí sigo, pues. Soy un chamito de la calle, pues, así como me ves mi profe, aquí vivo, aquí como, cuando jallo (sic)</p> <p>(CISUBQSA1L7-10)</p> <p>Tengo 12 años y me gusta el futbol. Soy bueno en el futbol, pero no tengo pelota ni nada de eso. ¿Si me va a regalar un balón usted?, porque aquí llega gente ofreciendo y no traen un guaro. A veces si los traen pero nos lo quitan los más grande y lo venden y se lo fuman. Bueno, yo a veces también fumo, pero no tanto y tantas cosas locas como ellos (CISUBQSA2L2-8)</p>	<p>Según el Diccionario de la Real Academia Española (2010) El concepto de identidad tiene su origen en el latín identitas, y se refiere al conjunto de rasgos y características que distinguen a un individuo o a un grupo de personas del resto. Por su parte, Pizzo, Slobinsky y Panzera (2007) explican que el desarrollo biopsicosocial, la actitud de los niños hacia las diferencias -de género, edad, económicas, étnicas- así como aspectos propios del desarrollo fisiológico constituyen elementos prioritarios en el proceso de construcción de identidades de los niños. Entonces, dentro de los rasgos de identidad existen elementos que permiten al individuo se diferencie de los demás, lo cual está condicionado tanto por su trayectoria personal como por el contexto en el que vive y se desarrolla.</p> <p>En este sentido, dentro de los elementos o factores constitutivos de la identidad se encuentra el autoconcepto, el cual responde a la pregunta ¿Quién soy?</p>
<p>INTERPRETACIÓN:</p> <p>La pregunta "¿quién soy?" se refiere a la búsqueda de la identidad personal, sirve para autoevaluarse y poder construir su autoimagen. Para ello, el individuo debe explorar sus raíces familiares e incluso las de sus antepasados y cómo esto ha influido en su vida actual. Igualmente, implica explorar las características, valores, creencias y experiencias propias, a la vez valorar cómo esto influye en el modo de relacionarse con el entorno y los semejantes. Ahora bien, en condiciones habituales, responder a esta pregunta implica un proceso de autocomprepción, autoaceptación y autoexploración constante. Sin embargo; en los niños y adolescentes en situación de calle su autoconcepto se construye más allá de su propia percepción con base en lo que otros (estigmas) pueden decir de él y su valor. En realidad se convierte en un constructo más social e influenciado por el ambiente que personal.</p> <p>En los relatos se observa que, aunque sus historias de vida son distintas y complejas, en ellas converge el hecho que cada uno de los actores sociales define su valor según el momento que está viviendo, ya no se autoperciben como niños o adolescentes, sino como un individuo sobreviviendo a su realidad. Así pues, se autodefinen como "niños de la calle" porque ya han realizado el proceso de reconocimiento dentro de una subsociedad callejera, donde logró integrarse, adoptar los modos de vida y validar su papel dentro de ese grupo social.</p>	

Fuente: Autor (2025)

Tabla 4.*Opinión (b) de los actores sociales en relación a la categoría: IDENTIDAD*

CATEGORÍA: IDENTIDAD
Subcategoría: ¿De dónde vengo?

Narrativa Codificada	Contrastación
<p>Recuerdo poquito pero muy clarito que mi mamá nos mandaba a la calle a pedir comida a mi hermana conmigo de la mano, a veces nos daba una bolsita y había que llenársela porque se ponía muy brava y nos pegaba.</p>	<p>En palabras de Abenoza (1995) la identidad no tiene un único origen, debido a que se refiere a un constructo que resulta de la combinación de factores sociales, genéticos, biológicos, culturales, ambientales, así como de las experiencias personales y la reflexión sobre quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos. La pregunta "¿De dónde vengo?" es parte del constructo de la identidad personal del individuo.</p>
<p>(CISUBDDVA1L13-17) A veces mi mamá se iba varios días y un día llegó con dos hombres. Esos eran unos bichos muy malos porque ahí fue cuando salimos de esa basura de casa.</p>	
<p>(CISUBDDVA1L23-26) Mi mamá era muy buena, el malo era mi padrastro. Es que mi papá nunca vivió con mi mamá y entonces mi mamá tuvo varias parejas y se quedó con el Chuy que era madre borracho y le pegaba.</p>	
<p>(CISUBDDVA2L18-21) Cuando mi mamá llegó ya estaba muy mal pues y se murió ese día. También tenía una hermana, pero esa se la llevó un viejo y yo no supe más nada. Y bueno mis hermanos pequeños se quedaron allá en la casa.</p>	
<p>(CISUBDDVA2L31-34) Unos días nos quedábamos en unos terrenos que están ahí cerca de las brisas del Obelisco, es así a la orilla de la acera, pero ya ahorita hicimos un ranchito con unas bolsas que conseguimos y unos palos.</p>	
<p>(CISUBDDVA3L8-12) Al principio normal, mi papá vivía con mi mamá y bien. Cuando yo tenía como siete años nos fuimos los tres para Colombia y allá ellos trabajaban y yo estudiaba por un tiempo fue bueno. Después mi papá empezó a trabajar más duro para poder reunir más plata y mi mamá salía del trabajo y me cuidaba, pero después ella no llegaba sino de madrugada y borracha. Mi papá se arrechó y nos mandó a Venezuela pero consiguió aquí una nueva pareja.</p>	
<p>(CISUBDDVA3L14-22)</p>	
<p>INTERPRETACIÓN: Para responder a la pregunta "de dónde vengo" el individuo no solo hace referencia a un sitio o momento preciso, sino a las vivencias dentro y fuera de su entorno familiar, su historia, el entorno en el que creció, valores y la forma como el análisis y la interpretación de ello le permite percibirse. En este contexto, los niños y adolescentes en situación de calle comprenden su identidad como rota o dividida entre "lo que fui" y "lo que soy ahora"; lo que aprendí en mi familia-casa y lo que aprendo ahora. Así pues, los lleva a reinterpretarse, y reconstruirse con cada situación de vida.</p>	

Fuente: Autor 2025)

Tabla 5.*Opinión (c) de los actores sociales en relación a la categoría: IDENTIDAD***CATEGORÍA: IDENTIDAD****Subcategoría: ¿A dónde voy?**

Narrativa Codificada	Contrastación
<p>Ná guará como un hombre muy bonito (risas). No, pues, si quisiera tener un buen trabajo y tener plata para comerme muchas cosas sabrosas. Yo miro a la gente que pasa por aquí paseando y con ropa chulas (sic), yo quiero eso pa mí pues (sic)</p> <p>(CISUBADVA1L34-38)</p>	<p>Para Barragán (1996) la identidad, entendida como la percepción que una persona tiene de sí misma es flexible. Es decir, se va moldeando según la personalidad, el temperamento y carácter de cada individuo. Aunque, se pensaba que la identidad era definitiva, hoy se sabe que es algo cambiante, que se puede transformar, actualizar, adaptar a diversas situaciones y reconstruir en función de las experiencias y vivencias de cada uno.</p>
<p>Yo estudiaba cuando salí de la casa, a veces no iba porque no tenía comida o con quien dejar a mis hermanos. Quería ser abogado o algo así chévere pues. Pero ahorita yo veo eso lejos porque yo no puedo regresar a la casa porque estoy mal con el Chuy y si me vuelve a pegar o a mi mamá puede ser peor pues. Entonces yo estoy es así viendo cómo trabajo y qué aprendo de este mundo.</p> <p>(CISUBADVA2L55-61)</p>	<p>Por ello, la pregunta ¿A dónde voy? Más que un simple planteamiento, guarda un estímulo a seguir viviendo, experimentando y construyendo.</p>
<p>Viviendo con Juan Pablo (JP, el novio) en nuestra casa, con hijos y eso. Yo quisiera contactar a mi papá para que me ayude. Tal vez pueda trabajar en algo mejor (Hace malabares en un semáforo con JP) y tener buenas cosas como cuando vivíamos con mi papá. Bueno por eso todavía no quiero hijos.</p> <p>(CISUBADVA3L41-46)</p>	
<p>INTERPRETACIÓN:</p> <p>La pregunta “¿A dónde voy?” es un catalizador de transformación en el ser humano, puesto que impulsa a buscar más, actualizar las creencias, transitar por los fracasos tratando de aprender de ellos, invita a crecer y entender que, a pesar que se tengan ciertos factores en contra, siempre hay oportunidad de transformación y cambio.</p> <p>En este sentido, es una invitación a pensar en un futuro y cómo se visualiza cada uno en él. En los relatos, los actores sociales se imaginan satisfaciendo las necesidades básicas que como niños abandonados no han logrado suplir; donde elementos tan obvios como comida, ropa, casa y familia se vuelven lujo anhelados.</p> <p>Sin embargo; en los relatos existe un salto temporal, porque los actores sociales no visualizan (o no mencionan) los pasos del proceso a seguir para lograr su bien preciado, sino que lo identifican como el fin logrado. Lo cual resulta en una disonancia existencial entre lo que deseó (sin importar cómo lo consigo) y lo que soy (lo qué tengo: potencialidades y habilidades), por lo que el camino no sólo resulta incierto, sino que parece no ser tan importante como llegar. Es así como, para los niños en situación de calle la visión de futuro se convierte en un espejismo empañado por su necesidad de vivir en tiempo actual y suplir lo que el momento amerita.</p>	

Fuente: Autor (2025)

Tabla 6.*Opinión (d) de los actores sociales en relación a la categoría: IDENTIDAD*

CATEGORÍA: IDENTIDAD
Subcategoría: Red de supervivencia (grupo-familia de la calle)

Narrativa Codificada	Contrastación
<p>Antes a mi hermana, era lo único que tenía pues, y ella a mí. Pero bueno, ahorita a los chamos con quien me paso. Nosotros andamos juntos y nos cuidamos. Cuando yo tengo les doy y así. No ves que ellos también me dan a mí.</p> <p>(CISURSA1L28-32)</p> <p>A veces si los traen pero nos lo quitan los más grande y lo venden y se lo fuman.</p> <p>(CISURSA2L5-7)</p> <p>Una vez me robaron hasta los zapatos y duré varios días descalzo. Hasta que fui con el padre de la iglesia que está aquí cerca y me consiguió unos ahí todos chiguirios. Entonces, después me puse pila y quite unos por ahí (risas).</p> <p>(CISURSA2L12-16)</p> <p>Yo tenía miedo de quedarme en la calle, pero más miedo le tenía al Chuy.</p> <p>(CISURSA2L48-49)</p> <p>Llegamos unos días a que una tía de él, pero no nos pudo tener más ahí y nos tocó buscar donde quedarnos. Unos días nos quedábamos en unos terrenos que están ahí cerca de brisas del Obelisco, es así a la orilla de la acera, pero ya ahorita hicimos un ranchito con unas bolsas que conseguimos y unos palos.</p> <p>(CISURSA3L6-12)</p> <p>Total que conocí a JP y ellos querían que termináramos para que yo siguiera en lo mismo con ellos.</p> <p>(CISURSA3L30-32)</p> <p>Mi papá y JP. Ni mis tíos, ni mi mamá considero familia. Más bien la gente de la calle es mi familia, nos ayudamos pues y así nos cuidamos las cosas. Aunque tampoco se puede confiar en todos.</p> <p>(CISURSA3L36-39)</p>	<p>Una red de supervivencia se refiere al conjunto de relaciones de apoyo mutuo, recursos compartidos y estrategias de colaboración que los miembros, aunque también pueden incluir acciones antagónicas por el sentido de supervivencia, que establecen los niños en situación de calle con sus pares para enfrentar desafíos como la escasez de recursos, el desplazamiento y la vulnerabilidad a la que se exponen día a día. Esto es lo que Lucchini (1996) llama 'near-groups'</p>
INTERPRETACIÓN:	
Es común en todos los seres humanos al tratar de conseguir una red de supervivencia que le sirva de apoyo en aquellas situaciones donde se es vulnerable. El niño en situación de calle va aprendiendo progresivamente a reconocer los diversos peligros a los que se enfrenta, por lo que, para protegerse de agresiones y situaciones adversas, recurre al apoyo de otros. Lucchini (1996) señala que las estrategias colectivas de supervivencia se distinguen por una elevada movilidad espacial y por relaciones sociales de corta duración, que pueden ser intensas o superficiales.” (p. 107)	
Apunta el mismo autor, que Las redes se distinguen por la ambigüedad en los roles individuales, salvo cuando se asigna una tarea concreta en un momento determinado;	

presentan cohesión limitada, carácter transitorio, un consenso normativo mínimo, pertenencia inestable al grupo, objetivos acotados, ausencia de jerarquía o liderazgo definido y escasa propensión al cambio o crecimiento.

Como se observa en los relatos, las redes que forman los actores sociales son temporales y efímeras, más que nada convergen en el territorio que ocupan y según la necesidad del momento, ya que la movilidad espacial, el carácter temporal, la falta de recursos de sobrevivencia, entre otros factores; hacen que los grupos sean dispersados de manera rápida.

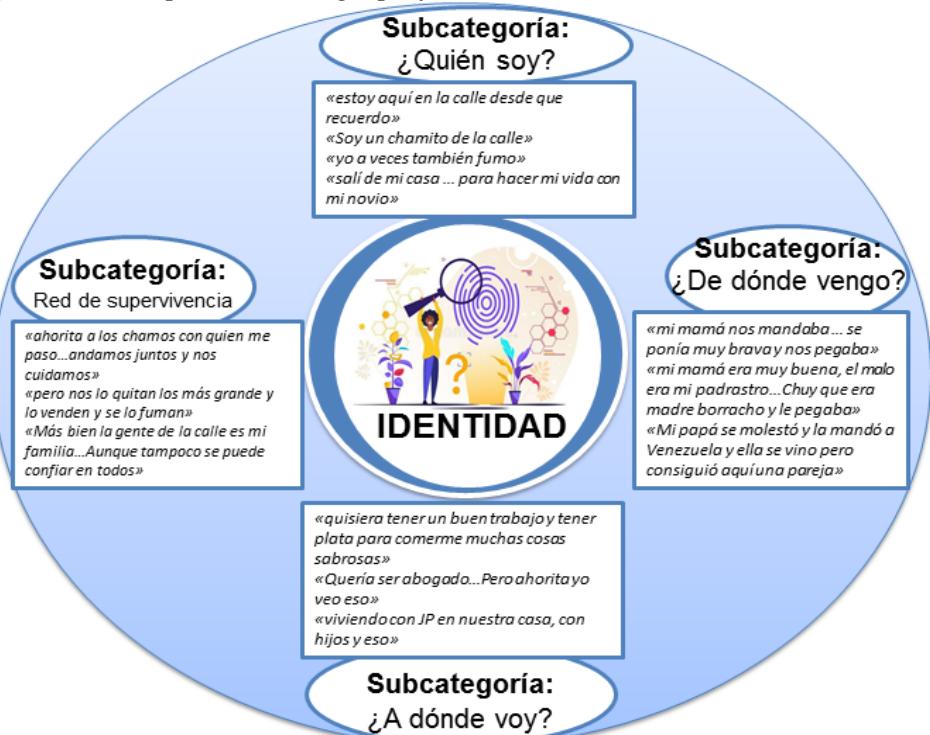
En este sentido, los grupos o familias de la calle, se trata de organizaciones dinámicas y flexibles, que responden principalmente a las actividades y problemas que deben abordar, lo que les permite adaptarse eficazmente al entorno de la calle; porque permiten la realización de objetivos específicos.

Fuente: Autor (2025)

En el siguiente gráfico se muestra de manera visual y esquemática los hallazgos emergentes en la primera categoría estudiada: IDENTIDAD. A partir del análisis de la información suministrada por los actores sociales:

Figura 1.

Representación de la categoría: IDENTIDAD. Subcategorías: ¿Quién soy?, ¿De dónde vengo?, ¿A dónde voy?, Red de supervivencia (grupo-familia de la calle).



Fuente: Autor (2025)

Tabla 7.

Opinión (a) de los actores sociales en relación a la categoría: CAUSAS QUE TE IMPULSARON A LA CALLE

CATEGORÍA: CAUSAS QUE TE IMPULSARON A LA CALLE
Subcategoría: Violencia intrafamiliar

Narrativa Codificada	Contrastación
Conchale ratas, así pues muy malos profe (CISUBVIA1L13)	En palabras de Padrón y González (1991) se define como cualquier acción u omisión realizada por un miembro de la familia que ejerce alguna relación de poder, independientemente del lugar donde ocurra, y que afecte el bienestar, la integridad física o psicológica, así como la libertad y el derecho al pleno desarrollo de otro integrante del grupo familiar. Es importante destacar que, aunque generalmente el término se considera netamente para la acción física contra otro miembro de la familia, en realidad, incluye todas las formas de violencia (física, sexual, psicológica y económica)
A veces llamaba a mi hermana y ella no quería y le pegaba, la jalaba (sic) por el pelo. A mí me dejaban solo ahí afuera y mi hermana regresaba al rato, llorando pues (CISUBVIA1L20-23)	
mi mamá tuvo varias parejas y se quedó con el Chuy que era madre borracho y le pegaba (CISUBVIA2L19-21)	
No había nada en la casa y entonces el Chuy le daba muy duro y yo me metí y le di varios palazos. (CISUBVIA2L40-42)	
Allá a que mi abuela vivían dos tíos y ellos me maltrataban y hacían muchas cosas feas conmigo (CISUBVIA3L25-27)	
Ya no quería que mis tíos me siguieran haciendo nada. Cuando llegaba la noche yo tenía mucho asco y ganas de irme. (CISUBVIA3L48-50)	
INTERPRETACIÓN:	
La violencia intrafamiliar es una de las causas principales que conducen a un niño o adolescente a la calle. Lucchini (1999) Es claro en explicar cómo el proceso de transición entre el hogar y la calle es complejo y paulatino, no sucede de la noche a la mañana, sino que se debe a varios factores que forman un sistema que va absorbiendo al niño o adolescente poco a poco de manera imperceptible y que un detonante o varios lo llevan a tomar la decisión de no volver más, uno de los principales está constituido por la violencia intrafamiliar que viven día a día. Como se observa en los relatos los actores entrevistados convergen en una causa común: no existía una familia constituida, el sistema jerárquico y de poder estaba basado en la violencia y el miedo imperante como consecuencia. Muchos se criaron en familias donde lo único que había eran golpes y gritos, por lo que la situación en sus respectivas casas los acorraló a tomar la decisión de salir a la calle y – en algunos casos – no poder regresar, esto debido a que su hogar no representaba mayor seguridad que la que pudieran conseguir expuestos en las calles.	

Fuente. Autor (2025)

Tabla 8.

Opinión (b) de los actores sociales en relación a la categoría: CAUSAS QUE TE IMPULSARON A LA CALLE

CATEGORÍA: CAUSAS QUE TE IMPULSARON A LA CALLE

Subcategoría: Pobreza extrema

Narrativa Codificada	Contrastación
<p>Mi mamá nos mandaba a la calle a pedir comida a mi hermana conmigo de la mano, a veces nos daba una bolsita y había que llenársela porque se ponía muy brava y nos pegaba. (CISUBPEA1L14-17)</p> <p>mi mamá trabajaba en las casas lavando y limpiando y cuando llegaba el Chuy le quitaba la plata y se iba varios días a gastárselo en mujeres y bebiendo por ahí. (CISUBPEA2L22-24)</p> <p>Unos días nos quedábamos en unos terrenos que están ahí cerca de brisas del Obelisco, es así a la orilla de la acera, pero ya ahorita hicimos un ranchito con unas bolsas que conseguimos y unos palos. (CISUBPEA3L8-12)</p>	<p>En palabras de Alarcón (1986), la pobreza se concibe como una condición de vida que surge cuando las personas carecen de los recursos necesarios (alimentación, vivienda, educación, asistencia sanitaria, agua potable o electricidad) elementales para satisfacer sus necesidades básicas. Asimismo, se considera pobreza a situaciones como el desempleo, la insuficiencia o ausencia de ingresos, la exclusión social, la segregación o la marginación, así como cuando no se pueden satisfacer las necesidades básicas incluidas en la canasta alimentaria. Agrega Alarcón (1986) que existen situaciones de vida que marcan patrones de conducta y definen rasgos de pobreza, Entre estas se incluyen el hacinamiento y la falta de privacidad, el alcoholismo, el abandono del hogar, la violencia social e intrafamiliar, el autoritarismo en las relaciones de pareja y familiares, la ausencia de la infancia como etapa de formación y desarrollo, así como bajos niveles educativos y analfabetismo funcional. Diversos autores sitúan a la pobreza de manera similar, se considera un factor de riesgo el vivir con padres que presentan patologías mentales graves (Fonagy, 1994). Además, otros autores (Sameroff y Seifer, 1990) destacan que la pobreza, así como la pertenencia a grupos minoritarios, implica estar expuesto a condiciones de vulnerabilidad y riesgo.</p>
<p>INTERPRETACIÓN:</p> <p>Desde esta perspectiva, la pobreza se convierte en una de las causas fundamentales que lleva no solo a los niños y adolescentes, sino a individuos de diferentes grupos etarios a decidir tomar la vida de la calle. Por su parte, la situación de calle implica que las personas vivan o desarrollan sus diversas actividades diarias en plazas, puentes, terrenos baldíos o diferentes espacios públicos por carecer de vivienda, lo que agrava sus problemas de salud al vivir en la intemperie, además los expone a violencia de diversa índole y a la transgresión de sus derechos, haciéndolos más vulnerables tanto física, social, psicológica y económicamente, por lo que su pobreza agrava e incrementa cada día.</p> <p>Como se observa en los relatos, la pobreza extrema que viven los niños y adolescentes en sus hogares los motivó a salir de ellos a las calles; sin embargo, esa misma pobreza se mantiene en su actual situación impidiéndole buscar mejoras en sus condiciones de vida, convirtiéndose en una especie de círculo vicioso.</p>	

Tabla 9.

Opinión (c) de los actores sociales en relación a la categoría: CAUSAS QUE TE IMPULSARON A LA CALLE

CATEGORÍA: CAUSAS QUE TE IMPULSARON A LA CALLE
Subcategoría: Desintegración familiar

Narrativa Codificada	Contrastación
A veces mi mamá se iba varios días y un día llegó con dos hombres. (CISUBDFA1L23-26)	Padrón y González (1991) definen la integración familiar como el conjunto de elementos y características que identifican a un grupo familiar como unido, armónico y sano. En esta estructura los miembros de la familia comparten valores y principios comunes, se apoyan mutuamente, poseen una comunicación efectiva y asertiva, además de haber creado un sistema de interconexión que les permite contar los unos con los otros, sentirse seguros y estables.
Mi hermano mayor lo mataron a puñaladas cerca de la casa, porque se la pasaba vagueando y había robado a un chamo y ese día el chamo lo vengó pues. Mi mamá no pudo hacer nada porque estaba en el trabajo y el Chuy dijo “que maten a ese perro”. (CISUBDFA2L50-57)	Por su parte, Bárcenas-Barajas (2010) hablan de desintegración familiar cuando un grupo de personas vinculadas por lazos de parentesco experimenta cambios significativos que alteran la estructura y funcionamiento que anteriormente sostenía su organización familiar.
A ellos, esos son mis hermanos pues y mi mamá que a veces voy y la veo por ahí en el barrio. Pero no llego a la casa porque el Chuy me quiere matar. (CISUBDFA2L59-61)	Es decir, se refiere a la ruptura de los lazos y la dinámica tradicional dentro de un grupo familiar, causado por divorcios, separaciones, abandono, conflictos, o la migración de uno o más miembros y que afecta el desarrollo emocional, psicológico y social de los individuos, especialmente en niños y adolescentes.
Tuvo un hijo y a mí me mandó con mi abuela. (CISUBDFA3L22)	
Yo cuando le decía a mi mamá no me creía o se hacía la loca para no llevarme con ella a la casa. Al final ni con mi papá pude hablar más porque perdí su contacto. A lo mejor él si me creería. Total que conocí a JP y ellos querían que termináramos para que yo siguiera en lo mismo con ellos. Mi abuela no hacía nada porque estaba muy vieja y mi mamá decía que yo era una manipuladora. Y un día que mis tíos y mi mamá me querían pegar me fui. (CISUBDFA3L27-34)	

INTERPRETACIÓN:

Cuando se estudia la raíz etimológica de la palabra familia, se tiene que esta proviene del latín *familia*, la cual deriva de *famulus* y, más remotamente, del sánscrito *vama*, que define a hogar o habitación; por lo que puede comprenderse desde un punto de vista de cooperación y trabajo conjunto en una convivencia de intimidad y unión.

Desde esta perspectiva, la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), la muestra como la unidad básica que funge como fundamento y pilar de la sociedad.

Entonces, se reconoce su importancia como vía que permite al individuo desarrollar conocimientos, valores, actitudes, virtudes, hábitos y destrezas.

Este proceso ocurre mediante una dinámica relacional que es tanto interactiva como estructurada entre los integrantes de una familia (Herrera, 1997), es decir, entre personas que mantienen vínculos de parentesco. Sin embargo, cuando no existe esa unidad familiar donde el ser humano sienta seguridad y contención se expone a situaciones de vulnerabilidad difíciles, peligrosas y complejas, es lo que sucede con la “desintegración familiar”.

Este proceso ocurre cuando surge la modificación cualitativa se refiere tanto al vínculo de parentesco como a las interacciones que conectan a sus miembros. En otras palabras, la desintegración familiar puede derivar de la ausencia de uno de los progenitores o cuidadores, afectando así la capacidad de la familia para satisfacer las necesidades que se esperan de ella. Igualmente, la desintegración familiar conlleva consecuencias a mediano y largo plazo, tales como lo apuntan Portillo y Torres (2007) influye en la autoestima de los niños, así como en el desarrollo de su personalidad, manejo de emociones y la dificultad para establecer vínculos sexo-afectivos, se vuelven más propensos a presentar conductas violentas o el retramiento excesivo.

En el caso de los actores sociales entrevistados, se observa como la desintegración familiar resultaba en una de las causales de su fuga del hogar, no contar con una figura paternal que sirviera para establecer normas claras; así como valores y principios llevó a tratar de llenar esos vacíos de otra manera. En el caso de la informante 3, se observa como la migración en busca de mejores oportunidades económicas o laborales afectó de manera determinante y crucial la dinámica familiar y a la dificultad para mantener los lazos afectivos. En los otros casos la situación de desintegración fue menos evidente y más procesual, marcada por la ausencia emocional de los progenitores, donde hermano mayor se convertía en el tutor y responsable.

En consecuencia, la desintegración familiar está asociada a la construcción del sistema de identidad del niño o adolescente en situación de calle; porque es esa dinámica que va en detrimento de su sentido de pertenencia y la necesidad de aceptación o pertenecer se vuelve más grande.

Fuente: Autor (2025)

Tabla 10.

Opinión (d) de los actores sociales en relación a la categoría: CAUSAS QUE TE IMPULSARON A LA CALLE

CATEGORÍA: CAUSAS QUE TE IMPULSARON A LA CALLE
Subcategoría: Adicciones en la familia

Narrativa Codificada	Contrastación
A veces si los traen pero nos lo quitan los más grande y lo venden y se lo fuman. Bueno, yo a veces también fumo, pero no tanto y tantas cosas locas como ellos. (CISUBAFA2L5-8)	Marlatt (1993) señala que las conductas adictivas se describen como un patrón de comportamiento complejo y progresivo, influido por factores biológicos, psicológicos y sociales. Según este autor, las principales características de dicho

<p>Ese pasaba era el día bebiendo y mi mamá trabajaba en las casas lavando y limpiando y cuando llegaba el Chuy le quitaba la plata y se iba varios días a gastárselo en mujeres y bebiendo por ahí.</p> <p>(CISUBAFA2L21-24)</p> <p>Mi hermano mayor lo mataron a puñaladas cerca de la casa, porque se la pasaba vagueando y había robado a un chamo y ese día el chamo lo vengó pues.</p> <p>(CISUBAFA2L27-29)</p> <p>Pero después ella no llegaba sino de madrugada y borracha.</p> <p>(CISUBAFA3L19-20)</p>	<p>patrón incluyen: (a) un involucramiento excesivo de la persona en la conducta, (b) la compulsión de continuarla, (c) limitada capacidad de autocontrol sobre la misma, y (d) la persistencia del comportamiento a pesar de sus efectos negativos sobre el individuo o su entorno.</p> <p>Lo anterior sugiere que quienes presentan este trastorno muestran una tendencia a reincidir incluso después de mantener períodos variables de abstinencia. En otras palabras, Marlatt (1993) considera que la recaída suele ser la regla más que la excepción.</p>
---	--

INTERPRETACIÓN:

La adicción puede ser considerada como una enfermedad crónica caracterizada por la dependencia de una sustancia o actividad, lo que lleva a un comportamiento compulsivo por la necesidad de poseer esa sustancia o actividad de interés sin importar las consecuencias negativas que conlleve y cómo afecte la calidad de vida de la persona. Como se observa, la adicción no solo comprende las drogas y el alcohol, sino otro tipo de elemento que resulte interesante para la persona. Es de destacar que, cuando existen uno o varios adictos dentro de un hogar en suele tener un gran impacto en la familia, ya que de alguna manera todos los miembros son afectados.

En el caso de las conductas disruptivas que generan como consecuencia del consumo de estas sustancias o bien de la ansiedad consecuencia de la abstinencia se conjugan con la violencia que puede acarrear en las relaciones familiares y se convierte en una de las causales de fuga en los niños y adolescentes, quienes sienten que viven una verdadera odisea en sus casas y prefieren exponerse a los peligros de la calle.

Igualmente, la normalización del consumo no solo afecta al alcohólico o drogadicto, sino que influye en la percepción moral, ética y axiológica de los niños y adolescentes que están siendo criados bajo esa premisa. Es así como, un niño en situación de calle cuya figura parental consume drogas o alcohol de manera habitual y frente a él, puede normalizar esa conducta y repetirla.

En palabras de Lucchini (1999), en los niños y adolescentes en situación de calle el consumo público y colectivo de inhalantes como thinner, diluyentes, quitamanchas, gasolina y pega de zapatero es habitual y lo hacen por ser parte de su normalidad y porque se sienten orgullosos de su independencia y lo que han debido hacer para lograrla.

Fuente: Autor (2025)

En el siguiente gráfico se muestra de manera visual y esquemática los hallazgos emergentes en la segunda categoría estudiada: **CAUSAS QUE TE IMPULSARON A LA CALLE**. A partir de los análisis de la información suministrada por los actores sociales:

Figura 2.

Representación de la categoría: *CAUSAS QUE TE IMPULSARON A LA CALLE*. Subcategorías: *Violencia intrafamiliar*, *Pobreza extrema*, *Desintegración familiar* y *Adicciones en la familia*.



Fuente: Autor (2025)

Tabla 11.*Opinión (a) de los actores sociales en relación a la categoría: IMPACTO Y CONSECUENCIAS***CATEGORÍA: IMPACTO Y CONSECUENCIAS****Subcategoría: Impacto psicológico**

Narrativa Codificada	Contrastación
<p>Pues como más profe, a veces con hambre, a veces con frío. Unas veces enfermo y otras mejor pues. (CISUBIPA1L43-44) En uno de esos cayó, pero entonces yo pensé que lo había matado y me asusté mucho. Mi mamá también y me dijo que me fuera antes que se parara y me matara. Yo corrí y corrí mucho (...)</p>	<p>En palabras de Delval (1996) el concepto de impacto psicológico alude a la influencia considerable que eventos traumáticos, enfermedades o modificaciones en el entorno ejercen sobre la salud mental de los individuos. Aunque es una situación que sucede en la psique se exterioriza en formas como ansiedad, depresión, emociones disruptivas, trastornos de la autoestima y personalidad.</p>
<p>(CISUBIPA2L42-49) A veces me siento triste y quiero ver a mis hermanos. A veces quiero acostarme en una cama, comer caliente, bañarme bien. A veces veo a mi mamá y quisiera tener mucha plata y una casa para que ya no trabaje y que descance de estar en esas casas y calándose al Chuy. A veces quisiera llevarle cosas a mis hermanos y poder pasar tiempo con ellos. Otras veces se me pasa eso y solo vivo aquí el momento de lo que soy y lo que estoy viviendo pues.</p>	
<p>(CISUBIPA2L66-73) Yo cuando le decía a mi mamá no me creía o se hacía la loca para no llevarme con ella a la casa.</p>	
<p>(CISUBIPA3L27-30) Ya no quería que mis tíos me siguieran haciendo nada (...) Me daban ganas de vomitar, correr, gritar. Nadie me creía y escuchaba.</p>	
<p>(CISUBIPA3L48-52) Me siento bien, ya no me da miedo dormir.</p>	
<p>(CISUBIPA3L48-54)</p>	
<p>INTERPRETACIÓN: La salud mental y emocional del individuo es elemental en su calidad de vida, más aún en los niños y adolescentes quienes sus estructuras psíquicas se encuentran en pleno desarrollo y ameritan de parte de adultos significativos estrategias de contención y regulación emocional. Sin embargo; en los niños en situación de calle su día a día lleno de violencia, miedo, abuso, adicciones, discriminaciones y estigmas los lleva a vivir con un impacto psicológico comparable a los que experimentan en enfrentamientos armados (guerras). Es así como, viven con depresión, ansiedad, trastornos de estrés postraumático (TEPT) y un alto riesgo de abuso de sustancias, debido a la negligencia, el trauma y la violencia que sufrieron y aún sufren constantemente. Esta exposición a un estrés crónico y tóxico puede dañar el cerebro en desarrollo, afectando el aprendizaje, el bienestar emocional y las relaciones futuras, perpetuando un ciclo de marginación y pobreza. A la vez que dificulta que el niño o adolescente pueda salir de esta situación.</p>	

En el caso del tercer actor social, se observa como los abusos de poder y sexuales a los que era sometida la llevaban a sentirse con baja autoestima y con ataques de pánico y ansiedad. Los testimonios demuestran que la violencia, el miedo, la incertidumbre y los abusos que vivieron los actores sociales entrevistados en sus casas los llevaron a decidirse por vivir en las calles. Aunque estas situaciones y abusos no pararon al dejar su hogar, en algunos casos incrementaron y, por ende, la ansiedad y el estrés que conllevan.

Fuente: Autor (2025)

Tabla 12.

Opinión (b) de los actores sociales en relación a la categoría: IMPACTO Y CONSECUENCIAS

CATEGORÍA: IMPACTO Y CONSECUENCIAS

Subcategoría: Riesgos de salud

Narrativa Codificada	Contrastación
<p>Un día me enfermé muy feo profe. Me dolían mucho las tripas (sic) y yo ná guará no aguantaba. Pues los panas me llevaron al ambulatorio y esa gente nos miraba así feo con asco pues, yo tenía mucho dolor y no me atendían ni nada porque y que buscáramos un representante. Tan balurdos (sic) profe. Ahí conocí a la señora Ana, y ella dijo yo misma soy (risas) y ella me representó pues. Le dijeron que me comprara unas vainas (sic) pa meterme por la vena y ella me ayudó en eso profe. A veces me viene a buscar, pero yo no quiero, yo aquí me quedo.</p>	<p>Para la OMS (1958) la salud se entiende como un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no únicamente como la ausencia de enfermedades, sino también la calidad de vida. Por su parte, los riesgos de salud son factores que aumentan la probabilidad de desarrollar un problema de salud.</p>
<p>(CISUBRSA1L44-54) Yo una vez estaba con mucha gripe y la gente se tapaba la boca como para que no se la pegara, pero eso no era contagioso. Yo me curé, mi mamá me trajo unos remedios y mejoré con eso.</p>	
<p>(CISUBRSA2L93-96) Por ahí vinieron una gente que me censaron y me pusieron una cosa en el brazo para cuidarme de tener muchacho (sic). Yo después fui a ese ambulatorio a llevar a JD que tenía mucha fiebre pero nos atendieron de mala gana y nos pidieron de todo. Yo tenía un guardado y compré las cosas y bien. Se mejoró, al menos.</p>	
<p>(CISUBRSA3L74-79)</p>	
<p>INTERPRETACIÓN:</p>	
<p>Los riesgos de salud corresponden todas las circunstancias que facilitan el desarrollo de un problema de salud, en el caso de los niños y adolescentes en situación de calle estos riesgos se incrementan debido a las precarias condiciones de aseo, protección y alimentación que presentan.</p>	
<p>Los niños y niñas en situación de calle sufren altos riesgos de salud como: enfermedades infecciosas por la falta de higiene y agua potable, desnutrición, accidentes y traumatismos por vivir en la calle, problemas dermatológicos y respiratorios, salud mental deteriorada debido al estrés y la violencia, y problemas de salud reproductiva y</p>	

sexual. La ausencia de atención médica, el consumo de drogas y la exposición a la violencia agravan su vulnerabilidad.

Además, a muchos niños conectados con la calle se les restringe el derecho a recibir educación y la atención médica, que es su derecho, debido a la burocracia existente y la falta de políticas de prevención correctas, como se observa en los testimonios de los actores.

Fuente: Autor (2025)

Tabla 13.

Opinión (c) de los actores sociales en relación a la categoría: IMPACTO Y CONSECUENCIAS

CATEGORÍA: IMPACTO Y CONSECUENCIAS

Subcategoría: Exclusión social y educativa

Narrativa Codificada	Contrastación
<p><i>Investigador: ¿Piensas estudiar?</i></p> <p>A veces pienso que sí, pero después digo pa qué (sic) a mí quién me va a estar manteniendo si no trabajo y en esas escuelas las maestras mandan mucho. A mí no me gusta que me manden profe. Pero si quisiera aprender algo pues de hacer así, pa cuando sea un hombre (sic).</p> <p>(CISUBESEA1L56-60)</p> <p>Si me gustaría. (se quedó callado y triste)</p> <p>(CISUBESEA2L75)</p> <p>si, yo en Colombia estudiaba. Mi papá me compraba muchas cosas bonitas: útiles, cartuchera y bolso. El uniforme era bello y la instituto muy lindo. Cuando llegué aquí no pude seguir estudiando. Mi abuela me levantaba temprano pero a cocinarle a mis tíos y tenía que lavar y limpiar.</p> <p>(CISUBESEA6L61-66)</p>	<p>Benito (2010) describe la exclusión social y educativa como ese proceso por el cual personas o grupos son apartados de estos sistemas, ya sea por no poder acceder a la escuela o al experimentar barreras dentro de ella, resultando en la negación de derechos fundamentales y la profundización de desigualdades.</p>
INTERPRETACIÓN:	
<p>La exclusión y la vulnerabilidad en el ámbito educativo se caracterizan por carencias que colocan a las personas en situaciones de desventaja social, mostrando cómo ambas condiciones se relacionan de manera complementaria. La exclusión incluye, por un lado, el analfabetismo y la falta de formación académica, y por otro, las dificultades para acceder y permanecer en el sistema educativo. Estas limitaciones afectan de forma significativa la expectativa de vida, las oportunidades futuras y el acceso al empleo, factores estrechamente ligados a la pobreza y a la persistencia de la exclusión educativa y social. En el caso de los niños y adolescentes en situación de calle, esta exclusión se evidencia de manera más marcada a través de la falta de acceso a recursos educativos y sociales esenciales, la discriminación, la limitada protección legal y la ausencia de estatus jurídico (como la falta de registro de nacimiento), lo que contribuye a que su permanencia en la calle sea prolongada e incluso permanente, ya que, como se observó en los relatos, aunque los actores sociales quisieran ingresar al sistema la falta de recursos económicos, la carencia de medios de transporte, problemas de aprendizaje,</p>	

rezago escolar, ausentismo crónico, bajo rendimiento académico; así como la falta de pedagogías inclusivas hacen imposible que estos niños y adolescentes vuelvan al sistema educativo. Además de que al estar en situación de calle sus prioridades cambian.

Fuente: Autor (2025)

Tabla 14.

Opinión (d) de los actores sociales en relación a la categoría: IMPACTO Y CONSECUENCIAS

CATEGORÍA: IMPACTO Y CONSECUENCIAS

Subcategoría: Desamparo

Narrativa Codificada	Contrastación
Y no me atendían ni nada porque y que buscáramos un representante. (CISUBDA1L48-49)	Benito (2010) considera como desamparo la situación producto del incumplimiento
Pero los de la iglesia se llevan a los más pequeños, a nosotros nos traen comida y a veces nos hacen actividades así diferentes, y que para conocer a Dios.	se refiere al incumplimiento o manejo inadecuado de los deberes legales de protección hacia los menores,
(CISUBDA2L78-80)	
Después mi papá empezó a trabajar más duro para poder reunir más plata y mi mamá salía del trabajo y me cuidaba, pero después ella no llegaba sino de madrugada y borracha. Mi papá se arrechó y nos mandó a Venezuela y nos vinimos pero consiguió aquí una pareja. Tuvo un hijo y a mí me mandó con mi abuela.	especialmente cuando quedan privados de la asistencia moral o material que requieren.
(CISUBDA3L17-22)	
Cuando llegué aquí no pude seguir estudiando. Mi abuela me levantaba temprano pero a cocinarle a mis tíos y tenía que lavar y limpiar. Yo le decía a mi mamá y decía que me iba a inscribir y nada. Ella decía que estudiar es caro y quién me iba a dar. Yo le decía que me dejara hablar con mi papá y no quería.	
(CISUBDA3L63-69)	
INTERPRETACIÓN:	
El desamparo puede considerarse sinónimo de abandono, desprotección, desatención, indefensión y desabrigio que recibe un niño o adolescente por parte de padre, madre, responsable y cuidadores que lo hacen vulnerables a riesgos como explotación, abuso, malnutrición y problemas de salud, debido a factores como la pobreza, la violencia familiar o la migración. Como se observa en los relatos, cada uno de los actores fue desamparado por sus cuidadores.	

Fuente: Autor (2025)

Tabla 15.*Opinión (e) de los actores sociales en relación a la categoría: IMPACTO Y CONSECUENCIAS***CATEGORÍA: IMPACTO Y CONSECUENCIAS****Subcategoría: Estigma Social**

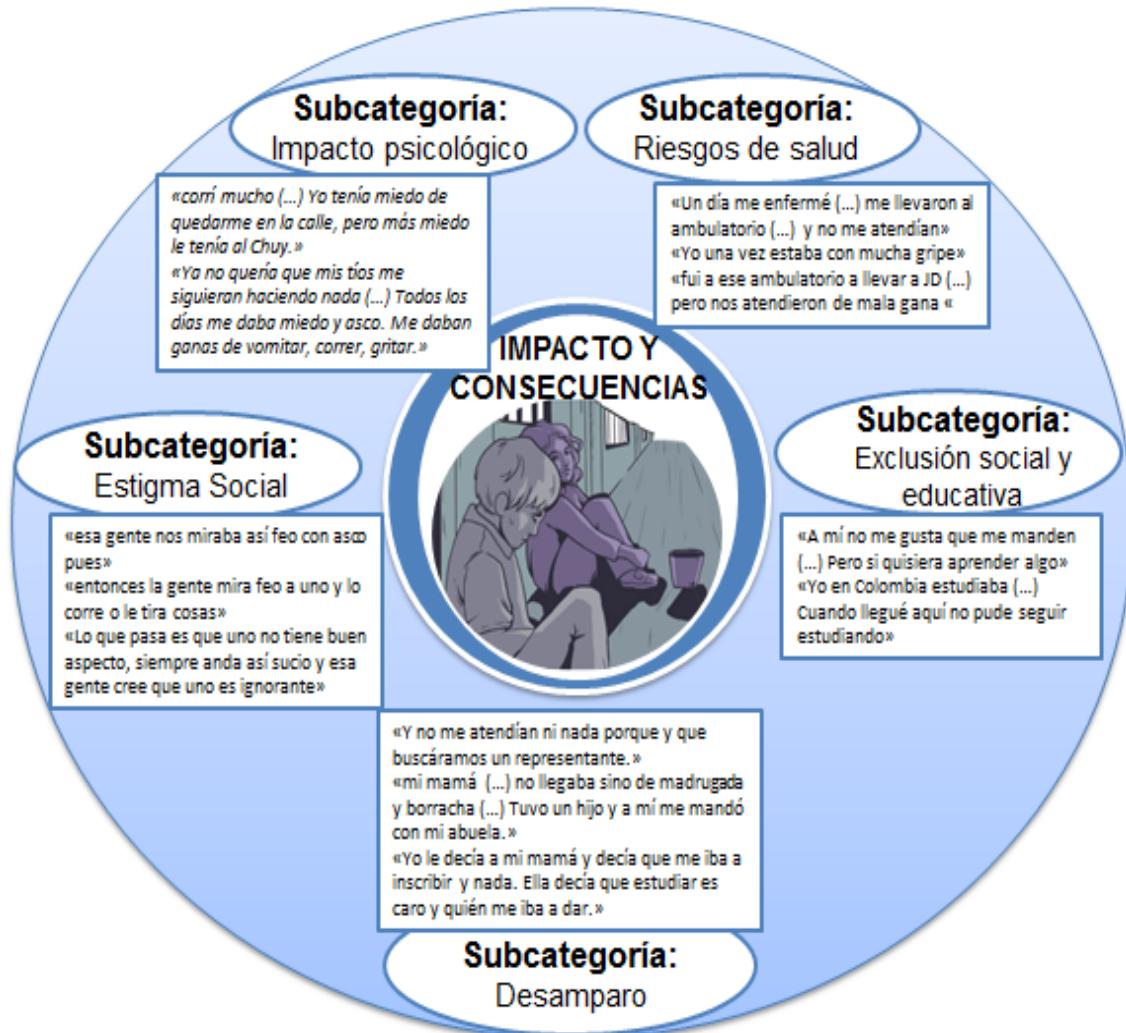
Narrativa Codificada	Contrastación
Pues los panas me llevaron al ambulatorio y esa gente nos miraba así feo con asco pues (CISUBESA1L46-48)	Para Lucchini (1999) el estigma es aquella marca, señal o característica asociada a una persona o grupo que resulta en actitudes y creencias negativas, desfavorables y despectivas, que los desacreditan o rechazan. Puede manifestarse de varias maneras: como una marca física, una señal de deshonra o mala fama, o como un conjunto de estereotipos y prejuicios que llevan a la discriminación social y estructural. En el caso del estigma social, se engloban las creencias negativas que una sociedad tiene hacia ciertos grupos de personas, como aquellos con enfermedades mentales, condiciones de salud o vulnerabilidades de otro tipo.
Yo si quisiera un lugar al menos donde dormir y bañarme. Porque a veces llueve y uno se moja y al otro día amanece muy podrio a trapo remoja (sic), entonces la gente mira feo a uno y lo corre o le tira cosas. Hay gente muy mala pues. (CISUBESA2L89-93)	
Yo después fui a ese ambulatorio a llevar a JD que tenía mucha fiebre pero nos atendieron de mala gana y nos pidieron de todo. (CISUBESA3L76-78)	
Yo le dije a las del censo que quería estudiar, pero quedaron en ayudarme y nada que lo han hecho. Lo que pasa es que uno no tiene buen aspecto, siempre anda así sucio y esa gente cree que uno es ignorante, pero no. (CISUBESA3L83-86)	
INTERPRETACIÓN: Los niños y adolescentes en situación de calle viven un estigma constante manifestado en la discriminación de la que son víctima diaria; así como los prejuicios que las personas tienen sobre ellos y la criminalización que enfrentan aun cuando no sean responsables, ya que se asume que todos son iguales, esto los lleva a ser asociados erróneamente con el peligro y vistos como personas sin valor o sin futuro. Esto se agrava por su invisibilidad social, ya que la falta de datos y políticas específicas los deja desprotegidos y perpetúa su exclusión de derechos básicos como la educación y la atención médica. Lucchini (1999) expresa que la mayoría de las investigaciones realizadas respecto a esta temática lejos de desestigmatizar la categoría niño de la calle apuntan a mostrar sus características como inherentes a su situación de vida, sin realizar una separación entre el sujeto y el contexto que habita, sino mostrando al colectivo de manera generalizada. Es por ello que, el estudio presente no se basó en el mero estudio del fenómeno, sino que busca valorar las experiencias de vida e cada uno de los actores consultados para tratar de comprender que hace al niño escoger esta forma de vida, entender las estrategias que utilizan para sobrevivir, describir y analizar sus formas de organización social y entender que más allá del estigmatiza del niño delincuente, drogadicto y peligroso hay un ser humano con sueños y esperanzas.	

Fuente: Autor (2025)

En el siguiente gráfico se muestra de manera visual y esquemática los hallazgos emergentes en la tercera categoría estudiada: IMPACTO Y CONSECUENCIAS. A partir de los análisis de la información suministrada por los actores sociales:

Figura 3.

Representación de la categoría: IMPACTO Y CONSECUENCIAS. Subcategorías: Impacto psicológico, Riesgos de salud, Exclusión social y educativa, Desamparo, Estigma Social.



Fuente: Autor (2025)

Tabla 16.*Opinión (a) de los actores sociales en relación a la categoría: POLÍTICAS PÚBLICAS***CATEGORÍA: POLÍTICAS PÚBLICAS****Subcategoría: Programas de protección e intervención: (albergues, centros de refugio, intervención y educación)**

Narrativa Codificada	Contrastación
<p>uy no, esa gente quiere meter preso a uno. Un día vinieron por ahí y todos corrimos, fue calidad y nos reímos mucho cuando los tombos (sic) nos perseguían. Esos viejos gordos no podían correr atrás de uno. Esos bichos no quieren nada bueno con uno profe. Ninguno de los que se han ido por ahí les ha ido bien. Esa gente no quiere nada bueno de pana.</p> <p>(CISUBPPISA1L62-68)</p>	<p>Ruano (1996) explica que los programas de protección e intervención son aquellas acciones para salvaguardar sus derechos y promover un desarrollo integral. Estos programas pueden incluir la prevención de la violencia, el abuso, la negligencia y la explotación, así como la respuesta y el apoyo a niños en situaciones de riesgo o vulnerabilidad, como aquellos institucionalizados, en contextos de emergencia por pobreza crítica, guerras o afecciones de salud o los vulnerables por consumo de sustancias. Los enfoques varían desde la prevención primaria y la detección temprana hasta la intervención especializada, la gestión de casos y la creación de sistemas de protección integrales a nivel comunitario y nacional.</p>
<p>El gobierno no hace nada, a veces nos persiguen, pero yo no me dejo agarrar porque los que han estado ahí dicen que nos meten en una cárcel y nos hacen cosas feas. Yo si quisiera un lugar al menos donde dormir y bañarme. Porque a veces llueve y uno se moja</p> <p>(CISUBPPISA2L86-90)</p>	<p>En Venezuela, la protección e intervención con niños en situación de calle se coordina a través de la plataforma de la Red de Protección de Niños, Niñas y Adolescentes (NNA), ejemplo de ella de acá en el estado Lara se encuentra el Servicio de Atención Integral a la Niña, Niño y Adolescente del estado Lara (SAINA- LARA), además de agencias y ONG para garantizar una respuesta integral, implementados por organizaciones como la de los Salesianos (Don Bosco) y UNICEF, junto con la aplicación de la Ley Orgánica de Protección del Niño y del Adolescente (LOPNA,1998).</p>
<p>Total que lo único que me han cumplido es lo del brazo, para cuidarme. Yo quisiera que el gobierno nos dé una casa. A veces vienen es a ofrecer y a tratar a uno como tonto o loco y eso me da rabia.</p> <p>(CISUBPPISA3L86-90)</p>	
<p>INTERPRETACIÓN:</p> <p>Proteger a los niños implica garantizarles amor, salud, alimentación, vestimenta, educación, vivienda, seguridad, recreación y acceso a la cultura, al mismo tiempo que se les permite desarrollar relaciones saludables consigo mismos, con los demás y con su entorno. En este sentido, los niños y adolescentes son seres humanos en desarrollo que requieren de la protección de un adulto, para aquellos que no tienen esa protección bien sea porque son huérfanos, porque sus padres los abandonaron o porque viven en situación de calle es deber del Estado brindársela.</p> <p>Es por ello que, se crean los programas de protección e intervención para niños en situación de calle los cuales se enfocan en la garantía de los derechos de niños y adolescentes a través de su atención integral que incluye apoyo psicológico, educativo</p>	

y social, así como la promoción de una vida libre de violencia y explotación. Algunos de estos incluyen la creación de hogares temporales, el desarrollo de actividades de escucha activa y apoyo psicosocial, programas de formación y reincorporación escolar y profesional y la incidencia política para mejorar las políticas de protección infantil. Sin embargo; existe un desconocimiento de parte de la sociedad del apoyo que prestan estas instituciones. Por su parte, los niños y adolescentes son los más afectados por la falta de difusión de las actividades y funcionamiento de sus programas. Por lo que, los actores sociales entrevistados lejos de verlos como redes de apoyo tenían miedo o simplemente decían que les mentían.

Fuente: Autor (2025)

Tabla 17.

Opinión (b) de los actores sociales en relación a la categoría: POLÍTICAS PÚBLICAS

CATEGORÍA: POLÍTICAS PÚBLICAS

Subcategoría: Papel de la sociedad: prevención y apoyo

Narrativa Codificada	Contrastación
<p>Ahí conocí a la señora Ana, y ella dijo yo misma soy (risas) y ella me representó pues. (CISUBPSA1L50-52)</p> <p>Aquí llega mucha gente, unos de la iglesia y otros del gobierno (...) A mí me gusta porque traen cosas sabrosas y ropa. A veces me quedan muy grandes pero es limpia y huele bien y así me las pongo. El padre siempre viene y habla con nosotros. A veces lee la Biblia y casi no le entiendo, cuando nos habla de él, así como de su vida si entiendo y me gusta, porque me entretiene eso. (CISUBPSA2L77-86)</p> <p>Yo sé que él me hubiese dado. Pero bueno, ahorita cuando estemos mejor me gustaría estudiar. Yo sé leer y escribir. Matemáticas, también. Ya a esta edad no puedo ir al liceo, pero si puedo estudiar algo que me ayude a trabajar. (CISUBPSA3L69-72)</p>	<p>Bueno (1990) expresa que el papel de la sociedad en el caso de los niños y adolescentes en situación de calle es asumir su deber y responsabilidad en el apoyo a las diversas organizaciones que trabajan por atender y resguardar la niñez de modo que puedan desde la prevención y la intervención oportuna evitar que más pequeños tomen las calles en busca de mejorar sus condiciones de vida. En ese caso, si las madres contaran con un sitio a dónde ir con sus hijos y les prestaran la ayuda para insertarse en un trabajo; mientras sus hijos reciben salud, educación y seguridad, tendrían la esperanza de dejar relaciones tóxicas o entornos vulnerables.</p>
<p>INTERPRETACIÓN:</p> <p>Sin embargo; en el caso de Venezuela la sociedad mantiene el estigma de que los niños y adolescentes en situación de calle es netamente responsabilidad del Estado, cuyas políticas y programas deberían dar respuesta oportuna a estas situaciones. Es habitual ver al ciudadano común no querer ni mirar a estos jóvenes porque los ven como un flagelo para la sociedad. Mucho menor interés se muestra en involucrarse con programas u organizaciones que apoyen iniciativas al respecto.</p> <p>Incluso la mayoría de las investigaciones y artículos al respecto tratan el tema como “un problema que incrementa cada día”, pero en el que realmente pocos han logrado</p>	

adentrarse a la verdad de su complejidad. Solo ven a los niños como posibles delincuentes sin futuro, sin esperanzas y sin una solución viable a su situación. Por parte de las instituciones, organizaciones civiles y el Estado no existe un trabajo mancomunado que pueda servir de apoyo a estos niños y adolescentes, mucho menos un puente que sirva a su preparación para insertarse a la sociedad, como se verifica en los relatos. Esto debería incluir denunciar casos de abuso, apoyar refugios, exigir políticas de protección infantil, y evitar la criminalización de estos niños, mientras se abordan las causas estructurales como la pobreza, violencia intrafamiliar, desintegración familiar, desamparo, entre otras. Puesto que, si no se hace un trabajo desde los hogares a fin de mejorar la situación familiar y dignificar la estructura no se logrará nada. Esto, considerando que los actores sociales entrevistados concuerdan en que fue la situación en sus hogares, con sus padres y familiares que los llevaron a salir de casa sin deseos de regresar.

Fuente: Autor (2025)

En el siguiente gráfico se muestra de manera visual y esquemática de los hallazgos emergentes en la cuarta categoría estudiada: **POLÍTICAS PÚBLICAS**. A partir de los análisis de la información suministrada por los actores sociales:

Figura 4.

*Representación de la categoría: **POLÍTICAS PÚBLICAS**. Subcategorías: Programas de protección e intervención: (albergues, centros de refugio, intervención y educación) y Papel de la sociedad: prevención y apoyo*



Fuente: Autor (2025)

Hallazgos Develados

Las categorías emanadas desde los relatos de cada uno de los actores sociales entrevistados han permitido develar las experiencias de niños y adolescentes en situación de calle. Para ello, se realizó un examen minucioso de cada una de las opiniones emitidas las cuales visibilizaron los siguientes hallazgos:

La identidad de los niños y niñas en situación de calle converge entre lo que fue y lo que hoy es, en el sentido de aún no cimentar una personalidad establecida o no estar muy conscientes de la realidad que están viviendo. Para algunos la calle representa el único lugar con el que cuentan en el presente, esto se debe a que lo que consideraban su hogar fue desplazado por el sistema de violencia, agresión y desamparo que sufrieron y al cual no quieren regresar. Para la mayoría, la calle es lo que tienen, su presente, sin pensar mucho en el futuro.

Es importante acotar que, la inserción de los niños en la calle generalmente surge de manera progresiva; para algunos la alternancia entre la calle y la casa está asociada a la construcción de su sistema de identidad, lo que va desarrollándose hasta sentirse con mayor autonomía y preparado para tomar la decisión. Sin embargo; en otros casos (como el del segundo actor) sucede de manera arbitraria al recibir un estímulo del contexto que los obliga a salir de su casa.

Con referencia a su futuro, viven el momento y la realidad y muchas veces en un plano lúdico – imaginativo que les permite ver su situación desde una perspectiva más suave a la real, tal vez tenga que ver porque se autoperciben como fuertes, sobrevivientes y más grandes de lo que realmente son, debido a las experiencias obtenidas y la red de supervivencia que han formado.

Estas redes de supervivencia fueron interesantes para el estudio, debido a que nivel social se revelan como estructuras poco organizadas de manera formal; pero que para el niño o adolescente se convierten en la forma de “pertener” y que de alguna manera le permite mantenerse en la calle. Generalmente es a través de un “tutor” que se conoce la calle, es a través de él que el niño va descubriendo la dinámica y las formas de interacción en ese microsistema.

Con referencia a las causas que impulsan a los niños y adolescentes a la calle, aunque puede incluirse una multitud de factores, los actores entrevistados concuerdan en cuatro principales: (a) La Violencia intrafamiliar, (b) Pobreza extrema, (c) Desintegración familiar y (d) Adicciones en la familia.

La violencia familiar es un elemento presente en todos los relatos, es evidente cómo el sistema de agresión hacia ellos y la coerción de sus derechos y los de sus hermanos o madre, lo que les motiva a salir de esa situación, de la que por sus propios medios no pueden evitar, mejorar o enfrentar, lo que los lleva a sentirse frustrados y ansiosos. El abandono del hogar no es absoluto, ni es una respuesta inmediata a un episodio de violencia familiar, en realidad es algo paulatino que va a depender del aprendizaje de los medios de supervivencia en la calle.

Por su parte, la pobreza extrema se convierte en otro factor de motivación para salir a la calle en busca de comida o dinero para poder apoyar en casa. A veces por iniciativa personal o porque son obligados por otros adultos o sus propios padres. El factor económico es elemental en estos casos, puesto que generalmente los niños en situación de calle están acostumbrados a la vida en estos espacios, a mendigar o vender cualquier cosa para lograr algo de dinero, pero cuando logran desarrollar algo de autonomía y se percatan de que pueden conseguir su propio dinero para mantenerse, el esquema de regresar a casa aunque sea por las noches va disminuyendo, lo cual se incrementa cuando en su hogar lo que consigue es agresión y violencia.

La desintegración familiar es otro factor a considerar, cuando alguno de sus padres se va de casa y se establece una nueva estructura familiar los primeros afectados son los niños y adolescentes que deben adaptarse a un cambio drástico de los patrones de crianza: normas, principios, reglas; además de hábitos de estudio, comida y vestimenta cambian. En algunos la migración, la perdida de uno de sus padres o el desamparo por su figuras parentales los lleva a sentirse expuestos y vulnerables e inician un sistema se pueden clasificar las huidas o fugas en dos categorías principales: (a) aquellos niños que evalúan las ventajas de estar en la calle frente a las dificultades que enfrentan en el hogar, y (b) aquellos que no optaron por abandonar su casa, sino que se ven obligados a hacerlo debido a la violencia doméstica, sin otra alternativa.

Por último, las adicciones en el entorno familiar también se convierten en un atenuante de interés para que los niños y adolescentes se vean motivados a salir de sus casas y elegir las calles. Los actores sociales en sus relatos explicaban como el alcoholismo y consumo de sustancias de sus familiares los llevaba a vivir con incertidumbre, miedo y violencia. Igualmente, estos patrones eran repetidos por ellos mismos en la calle.

Con respecto a la categoría impacto y consecuencias; nuevamente se pueden hablar de multitud de situaciones que viven los niños y adolescentes en situación de calle por el único hecho de estar en un contexto de vulnerabilidad e inseguridad; sin embargo, para efectos de esta

investigación los actores sociales a través de sus relatos develaron cinco principales: (a) Impacto psicológico, (b) Riesgos de salud, (c) Exclusión social y educativa, (d) Desamparo y (e) Estigma Social.

En cuanto a la salud mental de los niños y adolescentes en situación de calle, es evidente que se ha visto afectada tanto por las situaciones pasadas en su hogar como en el día a día en la calle. Para algunos manejar la ansiedad que le ocasiona el no saber qué van a comer o dónde podrán dormir, los lleva a consumir sustancias en su mayoría inhalantes. Otro detonante de miedo y ansiedad lo genera el hecho de pensar siempre en que “el gobierno”, los policías o algún “adulto malo” los viene a buscar para llevárselos. Esto los lleva a querer ser invisibles e incluso tratar por todos los medios de estar en lugares donde sean poco visibles para no exponerse a situaciones de persecución. Para otros, el impacto psicológico que arrastran desde sus casas y lo que en ellas vivieron se convierte en trastornos (de alimentación, sueño, pánico, entre otros) con los que deben lidiar y que pueden acompañarlos por el resto de sus vidas al convertirse en trastornos de estrés generalizados o post-traumáticos.

De igual manera, los niños y adolescentes en situación de calle están expuestos a multitud de condiciones donde bacterias, hongos y virus conviven con ellos, por lo que los riesgos de salud que viven son mayores a los de un niño en situaciones normales. Esto aunado a la alimentación deficiente que reciben, lo poco que duermen y la falta de atención en los organismos de salud pública. Igual sucede con el sistema educativo y social, puesto que en su mayoría desconocen sus datos básicos, no tienen respaldos legales lo que imposibilita su inscripción en algún registro (social o educativo) y que, por ende, disminuye cualquier forma de ayuda que se le pueda aportar, ya que cualquier institución requiere, aunque sea los datos básicos para funcionar.

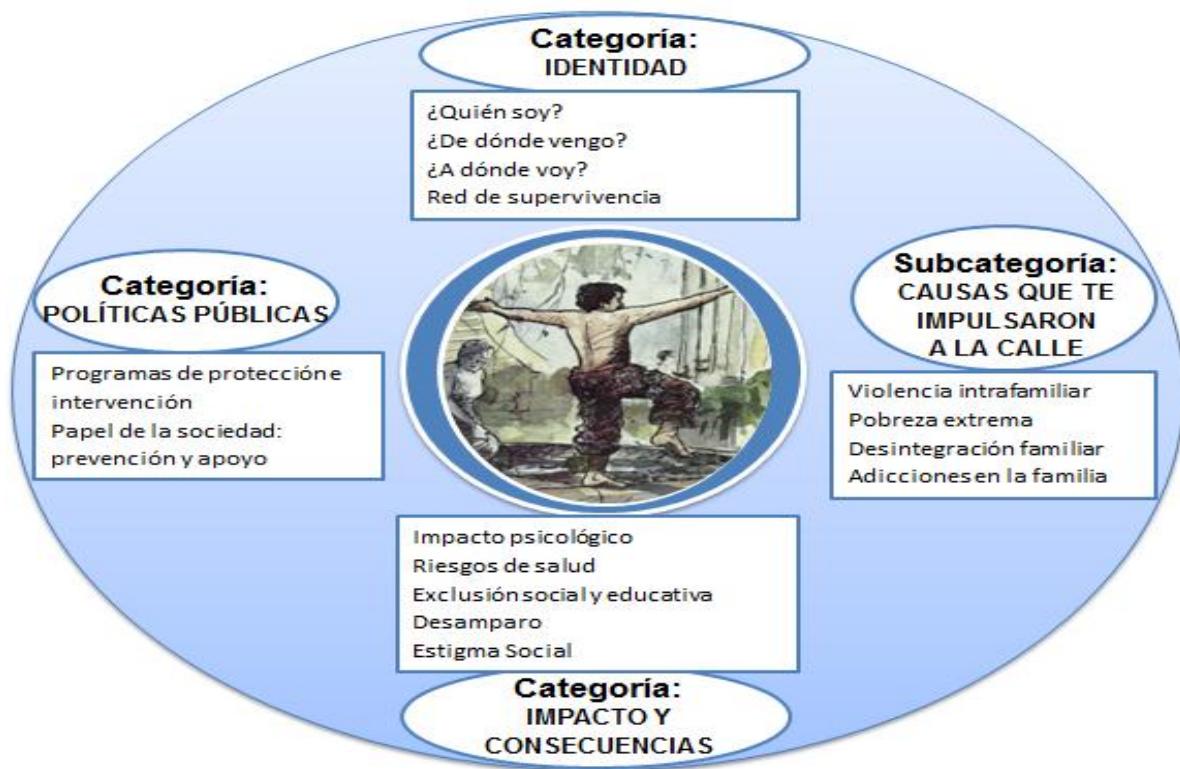
El desamparo es otra de las consecuencias que viven estos niños y adolescentes, los cuales se sienten que son poco importante para sus familiares, aún menos interesantes para los organismos públicos o instituciones de ayuda. Esto a la vez los hace dudar de las personas que puedan tener la intención de ayudarlos, porque no se sienten suficientes o verdaderamente importantes como para merecer atención de ellos.

Por último, el estigma social que implica estar en situación de calle convierte a los niños y adolescentes en futuros delincuentes, peligros potenciales para la sociedad, un flagelo, problema y hasta considerados “una plaga” responsabilidad del gobierno. No obstante, lejos de mirar la complejidad dentro de esta situación, la sociedad los señala y muchas veces los culpa por estar así.

Lo expuesto, imposibilita que haya un verdadero programa de prevención, protección e intervención para estos niños y adolescentes, puesto que no existe una verdadera política de apoyo, instrucción y reinserción por parte del Estado, sino que simplemente esto se basa en ofrecer acciones que mantienen al niño o adolescente en su situación. Trabajar con las familias, ofrecer apoyo moral, social y económico a las madres, sería fundamental para evitar y prevenir las fugas; puesto que en los hogares es donde inicia el proceso de inclusión a la calle.

En concreto, las categorías y subcategorías arrojadas por los relatos de los actores sociales se visualizan más fácilmente en la figura 5.

Figura 5.
Matriz Representativa de los Hallazgos Desvelados



Fuente: Autor (2025)

MOMENTO V

REFLEXIONES NO CONCLUSIVAS

El proceso del desarrollo humano es tan complejo como la propia realidad donde hace vida, es por ello que las teorías que tratan de explicar y entender el desarrollo psicogenético y psicosocial como las desarrolladas por Bandura, Feruestein y Bronfenbrenner han logrado demostrar cómo la familia, escuela, cultura y sociedad son los principales agentes influenciadores de la conducta del ser humano, porque el individuo aprende de su interacción con el entorno donde familiares, vecinos, docentes, compañeros de clase, actores, deportistas u objetos (televisor, radio, prensa, libro o computadora) van a influir de manera determinante en el comportamiento, personalidad, manera de hablar, vestir y hasta de pensar del niño o niña, quien cual esponja donde va aprendiendo y construyendo positivos o negativos del ambiente que le rodea.

De este modo, la familia siendo el principal factor de socialización en el sujeto, según Shaffer (2000), cumple un papel fundamental para integrar al niño, adolescente y posterior adulto efectivamente en la sociedad y desarrollar adecuadamente su personalidad, puesto que a partir de la orientación afectiva y efectiva que los padres y demás familiares le den al niño o niña este construirá su propia percepción del mundo, aprenderá el lenguaje, su uso adecuado, las normas de cortesía, convivencia, los valores y principios que fundamentarán su conducta y comportamiento por el resto de sus días. Asimismo, la instrucción que el individuo reciba en el seno familiar le permitirá desarrollar su autoconcepto, llevándolo a autoconocerse, desarrollar su autoestima y personalidad, lo que se revertirá en el trato que tiene con los otros, la forma como se relaciona con ellos, los valores que impregnán esas relaciones, la seguridad y asertividad que maneja, todos estos aspectos que le ayudarán a establecer relaciones más fuertes y estables y, por ende, una mejor integración en la sociedad.

Sin embargo, en el caso de los niños y adolescentes en situación de calle este agente de socialización primaria y vital no existe, y en muchos casos nunca existió, puesto que su estructura familiar se encuentra desintegrada de una manera evidente, sin que exista una manera de revertirlo a corto plazo, ya que el padre, madre o cuidador se vuelve un atenuante más de su necesidad de huir, más que una figura de regulación y contención emocional. Igualmente, el papel del hogar como centro de seguridad, cobijo y apoyo, se desvirtúa en un lugar de violencia, vejación, irrespeto

y agresión. Por ello, en la mayoría de los casos, la inserción del niño y el adolescente a la calle no sucede de manera abrupta, sino que se va dando paulatinamente con una intermitencia entre calle y casa que llega un momento se vuelve eminente. Es en este momento en el que el papel de la familia como agente socializador inicial y primordial es relegado a la red de supervivencia que logran establecer cuando llegan a las calles y que les permite mantenerse en ella. Lucchini (1996) llama a estos grupos “near-group” y los caracteriza como una red formada según las actividades específicas o la participación de cada individuo en ella, es diferente según la estructura y edades de sus integrantes y el componente espacio-temporal que ocupan.

Con referencia al desarrollo de la personalidad de los niños y adolescentes en situación de calle, es evidente como el factor ambiente y las experiencias influyen de manera determinante en la autopercepción, autoconcepto y autoestima, adquiriendo a través del modelaje e imitación nuevas formas de interacción que en los más pequeños son asumidas desde una visión lúdica e imaginativa (se sienten grandes en la calle, comparten con otros niños su situación y vivencias en casa, sienten autonomía, independencia y hasta orgullo de pertenecer a un lugar) y en los adolescentes se convierte más al plano de resignación y supervivencia, porque observan cómo su vida se está convirtiendo hacia esa realidad, a través de un camino sin retorno.

Dentro de esta misma perspectiva, surge una de las características más interesantes en la percepción de los niños y adolescentes en situación de calle: la invisibilidad desde dos vertientes: la personal y la colectiva. Por un lado, el niño o adolescente motivado por el miedo a ser atrapado por las autoridades gubernamentales o incluso para no ser víctima de discriminación, violencia o repudio por parte de los adultos, tiende a esconderse y tratar en lo posible de no ser visto como estrategia de supervivencia y mantenimiento en su entorno. Por otra parte, la sociedad volteo su mirada hacia otras realidades tratando la situación de este grupo como inexistente o un problema del Estado. Lo expuesto, dificulta notablemente el trabajo con estos niños y adolescentes porque los organismos competentes se ven incapacitados de establecer registros y estadísticas confiables, lo cual afecta ya que las organizaciones que trabajan con ellos necesitan datos precisos para diseñar mejor sus programas. Los donantes necesitan datos para poder garantizar que sus fondos para la salud, la educación y la justicia sean suficientes y el mismo gobierno requiere de estos datos para poder establecer programas efectivos y los recursos suficientes.

En resumen, los niños y adolescentes en situación de calle surgen de un proceso paulatino de intercambio entre la calle y su casa donde logran visualizar y equiparar los aspectos positivos

y negativos de ambos contextos y que los lleva a decidirse salir de casa por algún detonante: violencia constante, vejaciones, autonomía económica, miedo, entre otros. Es dentro de esta realidad que los programas de intervención para la prevención de esta situación deben actuar; es decir, antes que el niño tome la decisión. Sin embargo, no existen netamente programas preventivos en este caso, ya que todos se enfocan a las consecuencias y no a erradicar las causas.

La emergencia de nuevas ideas y el compromiso de otras investigaciones

Desde el plano investigativo, resulta un desafío no solo entender las realidades de vida de estos niños y adolescentes; sino también del contexto en el que se desenvuelven, por ser un escenario dinámico, cambiante y complejo. En este sentido, más que resaltar las variables y el problema político y social que esta situación implica los estudios deben aportar información respecto a su complejidad y los múltiples factores que caracterizan la vida de un niño o adolescente en situación de calle; puesto que, más allá de lo evidente que es la desintegración familiar, el desamparo, peligro, violencia, sustancias, estigma y adicciones; existe un individuo que ha logrado sobrevivir en un contexto diseñado para fracasar y que en algunos casos han logrado vencer al sistema al salir de él y formar redes de apoyo para otros niños y adolescentes con la misma realidad.

Es en este enfoque donde las investigaciones futuras deberían centrarse, pues se vuelve necesario y vital conocer ¿Cómo unos logran salir de esta vida, mientras otros solo se resignan a su realidad y momento? Igualmente, es interesante el hecho de que en algunas familias unos niños deciden quedarse aunque las realidades, experiencias y factores sean exactamente los mismos: ¿Qué convierte a estos jóvenes en más resilientes que los otros?, ¿Dónde está la diferencia?

Por último, resultaría de interés conocer los relatos de adultos que vivieron en situación de calle y lograron superar esa realidad, pudiendo hacer un análisis comparativo entre los diferentes factores que les permitieron sobrevivir y salir de allí, aportando datos de su niñez con su vida actual. También sería de interés estudiar las posibles secuelas a nivel de salud mental y física que pudieran haberle surgido a raíz de estas vivencias.

Para concluir debo resaltar la relevancia la importancia del presente estudio dentro de la maestría en Diversidad humana, puesto que permite la vinculación e incorporación de nuevas temáticas de estudios sociales que permiten una nueva configuración del mundo actual que

vivimos, donde la Situación de calle no se atiende multifactorialmente, si no que desde una sola arista produciendo mínimos cambios en la problemática.

REFERENCIAS

Abenoza, R. (1995). *Sexualidad y juventud. Historias para una guía*. Madrid: Educación Popular.

Alarcón, R. (1986). *Psicología, pobreza y subdesarrollo*. Lima: INIDE.

Alfonzo, N; Quesada, L (2024). *Indigencia y Seguridad Ciudadana desde la perspectiva de sus actores*. <https://revistasuba.com/index.php/POSTDOCTUBA>.

American Psychological Association. (2014). *Sexología*.

Amestoy, M. (1991). *Desarrollo de Habilidades del Pensamiento*. México: Trillas.

Bárcenas, K. (2010). *Familias diversas: de la institución al movimiento. Estructuras y dinámicas en la reconfiguración del orden*. Tesis de maestría, Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.

Barragán, F. (1996). *Niñas, niños, maestros y maestras*. Sevilla: Diada Editora S.L.

Barrios, F. (2 de junio de 2021). *La geopolítica y la diáspora venezolana*. EL NACIONAL. Disponible en: <https://www.elnacional.com/2021/06/la-geopolitica-y-la-diaspora-venezolana/>

Benavente, M. (2018). *Los niños de la calle*. Fondo Editorial.

Benito, J. (2010) Educación y exclusión social. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 24, núm. 3, 17-24 Universidad de Zaragoza Zaragoza, España

Bezzecchi, M., Guerrero, C., Scampini, M., Albornoz, P., y Lenta, M. (2025). Sobre los sentidos del cuidado: Narrativas de adolescentes con experiencia de vida en situación de calle en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. *Sociedad y Cuidado*. <https://doi.org/10.18294/sc.2025.5401>

Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.

Bueno, A. (1990) *Niños de la Calle, Medio Social Desfavorecido y Conducta Infantil*. Cristianisme y Justicia, Libergraf, S.A. Barcelona.

Castaño, M. (2006). Teoría del conocimiento según Piaget. *Revista Psicoespacios*, Vol.1, N. 1, pp. 36-46. Disponible en <file:///D:/DOCUMENTOS/Documents/Contacts/Downloads/Dialnet-TeoriaDelConocimientoSegunPiaget-5012817.pdf>

Chomsky, N. (2019). Asaltando la solidaridad, privatizando la educación. *Communiars. Revista de Imagen, Artes y Educacion Crítica y Social*, 2, 125-128.

Delval, J. (1996). *El desarrollo humano*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A.

Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI). Informe General 2024. <https://www.proyectoencovi.com/encovi-2024>

Fergusson, D. M., Horwood, L. J., y Lynskey, M. T. (1994). *The childhoods of multiple problem adolescents: A 15-year longitudinal study*. Journal of Child Psychology & Psychiatry & Allied Disciplines.

Feuerstein, R. (1980). *Instrumental Enrichment*. Baltimore: University Park Press.

Fonagy, P., Steele, M., Steele, H., Higgitt, A., y Target, M. (1994). The Emanuel Miller memorial lecture 1992: The theory and practice of resilience. *Journal of Child Psychology & Psychiatry*.

Forselledo Ariel (2001). *Niñez en situación de calle Un modelo de prevención de las farmacodependencias basado en los derechos humanos*. Boletín del Instituto Interamericano del niño nº 236.

Franco Corzo, J. (2013). *Diseño de Políticas Públicas*. México: IEXE Editorial.

González, F. (2000). *Investigación Cualitativa en Psicología*. Rumbos y Desafíos. Editores Thompson. México.

Herrera, P. M. (1997). La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 13(6). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251997000600013

Izcarra, A. (2003) *La entrevista en profundidad: Teoría y práctica*. Universidad Autónoma Tamaulipas México.

Lewin, K. (1951). *La teoría de campo en la Ciencia social*. Buenos Aires: Paidós.

Ley Orgánica para la Protección del Niño y Adolescente. (1998). *Gaceta Oficial de la República de Venezuela, No. 5266* (extraordinario), Octubre 2, 1998.

Llorens, M. (2005). *Niños con experiencia de vida en la calle. Una aproximación psicológica*. Compilado por Manuel Llorens. 1^a ed.- Buenos Aires: Paidós.

Lucchini, (1999). *Niño de la calle. Identidad, sociabilidad, droga*, Barcelona: Los Libros de la Frontera.

Marlatt, G. A. (1993). *La prevención de recaídas en las conductas adictivas: Un enfoque de tratamiento cognitivo-conductual*. En M. Casas y M. Gossop (Eds.), *Recaída y prevención de recaídas* (pp.137-160). Sitges: Ediciones en Neurociencias.

Martínez, M (2008) *Epistemología y metodología cualitativa en las ciencias sociales*. México: Trillas.

Méndez, J. (2020). *Políticas públicas. Enfoque estratégico para América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica y El Colegio de México.

Merino, C. (1995). *Metodología cualitativa de la investigación psicosocial*. UNAM-CISE, España.

Merino, M. (2013). *Políticas públicas: Ensayo sobre la intervención del estado en la solución de problema públicos; Colección Gobierno y Políticas Públicas; Centro de Investigación y Docencia Económicas*. CIDE: México.

Ministerio del Poder Popular para la cultura (2025) *Misión Negra Hipólita: una mano amiga para la transformación social de Venezuela* <https://www.mincultura.gob.ve/noticias/mision-negra-hipolita-una-mano-amiga-para-la-transformacion-social-en-venezuela/#:~:text=%2D%20La%20Misi%C3%B3n%20Negra%20Hip%C3%B3lita%2C%20creada,personas%20en%20situaci%C3%B3n%20de%20vulnerabilidad>.

Moctezuma, S., (2017). Una Aproximación A Las Sociedades Rurales De México Desde El Concepto De Aprendizaje Vicario. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, XV(2), 169-178. <https://doi.org/10.2536/liminar.v15i2.538>

Morin, E. (1999). *La Cabeza Bien Puesta. Repensar la Reforma, Reformar el Pensamiento*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Organización Mundial de la Salud (1958). int/iris/handle/10665/37089 Los diez primeros años de la Organización Mundial de la Salud. Geneva: WHO.

Ortiz, N. (2017) *Una mirada a la vulnerabilidad social desde las familias*. <https://www.redalyc.org/journal/321/32158229005/html/>

Padrón, A. y González, C. (1991). *Derecho de Familia*. Valencia- Venezuela.

Palacios, J. y Rodrigo M. (1998). *La familia como contexto de desarrollo humano. Familia y desarrollo humano*, Madrid, editorial Alianza.

Paiva, V. (2023) *Personas en situación de calle*. Redes, capital espacial y vida cotidiana. Ciudad de Buenos Aires 2017-2023. <https://publicacionescientificas.fadu.uba.ar/index.php/area/article/view/2103>

Paredes, E (2023) Sobre los sentidos del cuidado: Narrativas de adolescentes con experiencia de vida en situación de calle en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. *Sociedad y Cuidado*. <https://doi.org/10.18294/sc.2025.5401>

Piñero, M.L.; Rivera, M.E. & Esteban, E. (2020) *El proceder del investigador cualitativo. Precisiones Para el proceso de Investigación*. Capítulo 8. 2da edición. Lima-Barquisimeto, coedición UNHEVAL-UPEL-IPB. <https://investigacion-upelipb.com/proceder-del-investigador-cualitativo/>

Pizzo, M.; Slobinsky, L. y Panzera, M. (2007). Construcción de identidades sociales en la niñez: diferencias educativas y pobreza. *Anuario de Investigaciones*, vol. XIV, pp. 185-192. Universidad de Buenos Aires: Buenos Aires, Argentina

Portillo, C. y Torres, E. (2007). *Efectos en la crianza de familias uniparentales*: la autoestima.

Programa Venezolano de Educación Acción en Derechos Humanos (2022). *La gran cifra negra Niños, niñas y adolescentes en situación de calle olvidados en Venezuela* <https://provea.org/actualidad/la-gran-cifra-negra-ninos-ninas-y-adolescentes-en-situacion-de-calle-olvidados-en-venezuela-dos/>

Pujadas J (2000). *El método biográfico: El uso de las historias de vida en Ciencias Sociales*. Centro de Investigaciones Sociológicas. España

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2014). *Diccionario de la lengua española* (23.^a edición). Madrid: Espasa. I

Ramos, D (2019). *Entendiendo la vulnerabilidad social: una mirada desde sus principales teóricos*. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=552364016005>

Rodríguez, Y. (2001). Desempeño de instituciones que atienden a niños "de" y "en" la calle. Metodología y análisis de caso. Trabajo de Grado para optar al título de Magíster en Ciencias Políticas. Universidad Simón Bolívar. Caracas Venezuela. *Revista Venezolana de Gerencia*, Año 8, No. 21, 2003. pp 105-125.

Ruano, M. (1996). *Atención Preventiva en las Calles*, Proyecto Salesiano Chicos de la Calle, Quito; CICAD-OEA, cuaderno de trabajo inédito.

Sameroff, A. J., y Seifer, R. (1990). *Early contributors to developmental risk*. In J. Rolf, A. S. Masten, D. Cicchetti, K. H. Nuechterlein, y S. Weintraub (Eds.), *Risk and Protective Factors in the Development of Psychopathology*. New York: Cambridge University Press.

Sandín, M. (2003). *Investigación Cualitativa en la educación, fundamentos y tradiciones*. Mc. Graw Hill, Madrid.

Sánchez, A (2024). *Reinserción a la familia de origen de los Niños, Niñas y Adolescentes en situación de calle*. <https://riujap.ujap.edu.ve/server/api/core/bitstreams/2e490637-66ba-4729-b162-c64c6f22fffe/content>

UNICEF (1997). *Análisis de Situación de Menores en Circunstancias Especialmente Difíciles*. Venezuela. Serie Divulgativa, N° 11. Bogotá.

Victora. A (2017). *Niños, niñas y adolescentes en situación de calle: cambio en la mirada de la política asistencia*. Universidad de la República - Facultad de Ciencias Sociales - Departamento de Trabajo Social. <https://vidayeducacion.files.wordpress.com/2017/11/investigacion-nna-en-situacion-de-calle.pdf>

ANEXOS

ANEXO - 1
ENTREVISTAS APLICADAS A LOS ACTORES SOCIALES

[ANEXO A-1]
[Entrevista del actor social 1]

Nº	Descripción de los hallazgos (Actor 1-9 años)	Categorización
1	<i>Investigador: ¿Puedes contarme un poco de ti?</i>	
2	<i>Actor Social:</i> Si, obvio. Mi nombre es DD tengo 9 años y	
3	bueno estoy aquí en la calle desde que recuerdo. Bueno no	
4	recuerdo mucho pues, creo que llegué aquí cuando tenía	
5	como 5 años. Antes tenía una hermana, con ella salí de la casa	
6	y la perdí (no quiso hablar cómo pasó). Bueno, lo que pasa es	
7	que yo soy así pues, desde pequeño me crié aquí en el mundo	
8	del beta (sic) y aquí sigo, pues. Soy un chamito de la calle,	
9	pues, así como me ves mi profe, aquí vivo, aquí como, cuando	
10	jallo (sic), pues, porque está rudo conseguir. Yo soy eso, lo	
11	que ve. No sé qué más le digo (risas)	
12	<i>Investigador: ¿Cómo era tu familia?</i>	<i>¿De dónde vengo?</i>
13	<i>Actor Social:</i> conchale ratas, así pues muy malos profe.	
14	Recuerdo poquito pero muy clarito que mi mamá nos	
15	mandaba a la calle a pedir comida a mi hermana conmigo de	
16	la mano, a veces nos daba una bolsita y había que llenársela	
17	porque se ponía muy brava y nos pegaba. Cuando llegaba su	
18	novio o algún conocido, pues, nos decía que saliéramos del	
19	rancho a jugar y así se hacía tarde, a veces nos dormíamos así	
20	pues en rededor del rancho. A veces llamaba a mi hermana y	
21	ella no quería y le pegaba, la jalaba (sic) por el pelo. A mí me	
22	dejaban solo ahí afuera y mi hermana regresaba al rato,	
23	llorando pues. A veces mi mamá se iba varios días y un día	
24	llegó con dos hombres. Esos eran unos bichos muy malos	
25	porque ahí fue cuando salimos de esa basura de casa.	
26	<i>Investigador: ¿A quién o quiénes consideras familia?</i>	<i>¿De dónde vengo?</i>
27	<i>Actor Social:</i> Antes a mi hermana, era lo único que tenía	
28	pues, y ella a mí. Pero bueno, ahorita a los chamos con quien	
29	me paso. Nosotros andamos juntos y nos cuidamos. Cuando	
30	yo tengo les doy y así. No ves que ellos también me dan a mí.	
31	<i>Investigador: ¿Cómo te ves en un futuro?</i>	
32	<i>Actor Social:</i> Na guara como un hombre muy bonito (risas).	
33	No, pues, si quisiera tener un buen trabajo y tener plata para	
34	comerme muchas cosas sabrosas. Yo miro a la gente que pasa	
35	por aquí paseando y con ropa chulas (sic), yo quiero eso pa	
36	mí pues (sic)	
37	<i>Investigador: ¿Qué te llevó a decidir a salir de tu hogar?</i>	
38	<i>Actor Social:</i> ya le dije el beta profe. Los ratas esos que	
39	andaban con mi pure.	
40	<i>Investigador: ¿Cómo te has sentido?</i>	
41	<i>Actor Social:</i> pues como más profe, a veces con hambre, a	
42	veces con frío. Unas veces enfermo y otras mejor pues. Un	

43	día me enfermé muy feo profe. Me dolían mucho las tripas (sic) y yo na guarda no aguantaba. Pues los panas me llevaron al ambulatorio y esa gente nos miraba así feo con asco pues, yo tenía mucho dolor y no me atendían ni nada porque y que buscáramos un representante. Tan balurdos (sic) profe. Ahí conocí a la señora Ana, y ella dijo yo misma soy (risas) y ella me representó pues. Le dijeron que me comprara unas vainas (sic) pa meterme por la vena y ella me ayudó en eso profe. A veces me viene a buscar, pero yo no quiero, yo aquí me quedo.	Impacto psicológico
53	<i>Investigador: ¿Piensas estudiar?</i>	Riesgos de salud
54	<i>Actor Social:</i> a veces pienso que sí, pero después digo pa qué (sic) a mí quien me va a estar manteniendo si no trabajo y en	Estigma Social
55	esas escuelas las maestras mandan mucho. A mí no me gusta	Desamparo
56	que me manden profe. Pero si quisiera aprender algo pues de	Papel de la sociedad: prevención y apoyo
57	hacer así, pa cuando sea un hombre (sic).	Exclusión social y educativa
59	<i>Investigador: ¿Has recibido ayuda del gobierno?</i>	Programas de protección e intervención: Albergues, centros de refugio, intervención y educación
60	<i>Actor Social:</i> uy no, esa gente quiere meter preso a uno. Un	
61	día vinieron por ahí y todos corrímos, fue calidad y nos	
62	reímos mucho cuando los tombos (sic) nos perseguían. Esos	
63	viejos gordos no podían correr atrás de uno. Esos bichos no	
64	quieren nada bueno con uno profe. Ninguno de los que se han	
65	ido por ahí les ha ido bien. Esa gente no quiere nada bueno	
66	de pana.	
67	Ya no quiero hablar más profe. Ya me puse triste.	
68		
69		

[ANEXO A-2]
[Entrevista del actor social 2]

Nº	Descripción de los hallazgos (Actor 2-12 años)	Categorización
1	<i>Investigador: ¿Puedes contarme un poco de ti?</i>	
2	<i>Actor Social:</i> Me llamo CS tengo 12 años y me gusta el futbol. Soy bueno en el futbol, pero no tengo pelota ni nada de eso. ¿Si me va a regalar un balón usted?, porque aquí llega gente ofreciendo y no traen un guaro. A veces si los traen pero nos lo quitan los más grande y lo venden y se lo fuman.	¿Quién soy?
3	Bueno, yo a veces también fumo, pero no tanto y tantas cosas locas como ellos, porque yo me la paso es trabajando y no me gusta fumar así mucho porque cuando no he comido me mareo y si fumo así, también, me da hambre y sueño y no me gusta dormirme tanto así porque me roban lo que he hecho en el día. Una vez me robaron hasta los zapatos y duré varios días descalzo. Hasta que fui con el padre de la iglesia que está aquí cerca y me consiguió unos ahí todos chiguirios.	Adicciones en la familia
4	Entonces, después me puse pila y quite unos por ahí (risas).	
5	<i>Investigador: ¿Cómo era tu familia?</i>	
6	<i>Actor Social:</i> mi mamá era muy buena, el malo era mi padrastro. Es que mi papá nunca vivió con mi mamá y entonces mi mamá tuvo varias parejas y se quedó con el Chuy que era madre borracho y le pegaba. Ese pasaba era el día bebiendo y mi mamá trabajaba en las casas lavando y limpiando y cuando llegaba el Chuy le quitaba la plata y se iba varios días a gastárselo en mujeres y bebiendo por ahí. Mi mamá se iba y yo cuidaba a mis hermanos. Los hijos del Chuy, porque ya los otros grandes se habían ido de la casa.	Red de supervivencia (grupo-familia de la calle)
7	Mi hermano mayor lo mataron a puñaladas cerca de la casa, porque se la pasaba vagueando y había robado a un chamo y ese día el chamo lo vengó pues. Mi mamá no pudo hacer nada porque estaba en el trabajo y el Chuy dijo “que maten a ese perro”. Cuando mi mamá llegó ya estaba muy mal pues y se murió ese día. También tenía una hermana, pero esa se la llevó un viejo y yo no supe más nada. Y bueno mis hermanos pequeños se quedaron allá en la casa.	Pobreza extrema
8	<i>Investigador: ¿A quién o quiénes consideras familia?</i>	
9	<i>Actor Social:</i> a ellos, esos son mis hermanos pues y mi mamá que a veces voy y la veo por ahí en el barrio. Pero no llego a la casa porque el Chuy me quiere matar. No ves que un día le pegó a mi mamá muy duro porque quería agarrarle la plata y mi mamá quería comprar comida. No había nada en la casa y entonces el Chuy le daba muy duro y yo me metí y le di varios palazos. En uno de esos cayó, pero entonces yo pensé que lo había matado y me asusté mucho. Mi mamá también y me	Adicciones en la familia
10		Adicciones en la familia
11		Violencia intrafamiliar
12		Adicciones en la familia
13		Violencia intrafamiliar
14		Desintegración familiar
15		Desintegración familiar
16		Violencia intrafamiliar
17		
18		
19		
20		
21		
22		
23		
24		
25		
26		
27		
28		
29		
30		
31		
32		
33		
34		
35		
36		
37		
38		
39		
40		
41		
42		

43 44 45 46 47 48 49 50 51 52 53 54 55 56 57 58 59 60 61 62 63 64 65 66 67 68 69 70 71 72 73 74 75 76 77 78 79 80 81 82 83 84 85 86 87 88	<p>dijo que me fuera antes que se parara y me matara. Yo corrí y corrí mucho, hasta que me dolieron los pies y no pude correr más porque ya no sabía pa donde ir y entonces vi que ya estaba oscuro y me quedé ahí hasta que amaneció. Yo tenía miedo de quedarme en la calle, pero más miedo le tenía al Chuy. A los días supe como regresar a la casa pero estaba el Chuy ahí y no quise llegar. Esperé a mi mamá y me dijo que mejor no volviera para que Chuy no me pegara y que él estaba bravo y ahora la veo es así pues de vez en cuando en la calle.</p> <p><i>Investigador: ¿Cómo te ves en un futuro?</i></p> <p><i>Actor Social:</i> yo estudiaba cuando salí de la casa, a veces no iba porque no tenía comida o con quien dejar a mis hermanos. Quería ser abogado o algo así chévere pues. Pero ahorita yo veo eso lejos porque yo no puedo regresar a la casa porque estoy mal con el Chuy y si me vuelve a pegar o a mi mamá puede ser peor pues. Entonces yo estoy es así viendo cómo trabajo y qué aprendo de este mundo.</p> <p><i>Investigador: ¿Qué te llevó a decidir a salir de tu hogar?</i></p> <p><i>Actor Social:</i> que no puedo volver a ver al Chuy pegarle a mi mamá. Por eso prefiero no volver.</p> <p><i>Investigador: ¿Cómo te has sentido?</i></p> <p><i>Actor Social:</i> a veces me siento triste y quiero ver a mis hermanos. A veces quiero acostarme en una cama, comer caliente, bañarme bien. A veces veo a mi mamá y quisiera tener mucha plata y una casa para que ya no trabaje y que descance de estar en esas casas y calándose al Chuy. A veces quisiera llevarle cosas a mis hermanos y poder pasar tiempo con ellos. Otras veces se me pasa eso y solo vivo aquí el momento de lo que soy y lo que estoy viviendo pues.</p> <p><i>Investigador: ¿Piensas estudiar?</i></p> <p><i>Actor Social:</i> si me gustaría. (se quedó callado y triste)</p> <p><i>Investigador: ¿Has recibido ayuda del gobierno?</i></p> <p><i>Actor Social:</i> aquí llega mucha gente, unos de la iglesia y otros del gobierno. Pero los de la iglesia se llevan a los más pequeños, a nosotros nos traen comida y a veces nos hacen actividades así diferentes que para conocer a Dios. A mí me gusta porque traen cosas sabrosas y ropa. A veces me quedan muy grandes pero es limpia y huele bien y así me las pongo. El padre siempre viene y habla con nosotros. A veces lee la Biblia y casi no le entiendo, cuando nos habla de él, así como de su vida si entiendo y me gusta, porque me entretiene eso. El gobierno no hace nada, a veces nos persiguen, pero yo no me dejo agarrar porque los que han estado ahí dicen que nos meten en una cárcel y nos hacen cosas feas. Yo si quisiera un lugar al menos donde dormir y bañarme. Porque a veces llueve y uno se moja y al otro día amanece muy podrido a trapo</p>	<p>Impacto psicológico</p> <p>Red de supervivencia (grupo-familia de la calle)</p> <p>¿A dónde voy?</p> <p>Impacto psicológico</p> <p>Impacto psicológico</p> <p>Exclusión social y educativa</p> <p>Desamparo</p> <p>Papel de la sociedad: prevención y apoyo</p> <p>Programas de protección e intervención: Albergues, centros de refugio,</p>
--	--	---

89	remojao (sic), entonces la gente mira feo a uno y lo corre o le tira cosas. Hay gente muy mala pues. Yo una vez estaba con mucha gripe y la gente se tapaba la boca como para que no se la pegara, pero eso no era contagioso. Yo me cure, mi mamá me trajo unos remedios y mejoré con eso.	intervención y educación
90		Estigma Social
91		
92		
93		
94		
95		
96		Riesgos de salud

[ANEXO A-3]
[Entrevista del actor social 3]

Nº	Descripción de los hallazgos (Actor 3-15 años)	Categorización
1	<i>Investigador: ¿Puedes contarme un poco de ti?</i>	
2	<i>Actor Social:</i> Me llamo MV tengo 15 años, salí de mi casa hace pocos meses (tenía 13), para hacer mi vida con mi novio que no me lo querían aceptar y me vine a vivir con él. Al principio estábamos a que su papá pero la madrastra me celaba de ese viejo y nos tocó salir de ahí. Llegamos unos días a que una tía de él, pero no nos pudo tener más ahí y nos tocó buscar donde quedarnos. Unos días nos quedábamos en unos terrenos que están ahí cerca de brisas del Obelisco, es así a la orilla de la acera, pero ya ahorita hicimos un ranchito con unas bolsas que conseguimos y unos palos.	¿Quién soy?
3		Red de supervivencia (grupo-familia de la calle)
4		
5		
6		
7		
8		
9		
10		
11		
12	<i>Investigador: ¿Cómo era tu familia?</i>	
13	<i>Actor Social:</i> al principio normal, mi papá vivía con mi mamá y bien. Cuando yo tenía como siete años nos fuimos los tres para Colombia y allá ellos trabajaban y yo estudiaba por un tiempo fue bueno. Después mi papá empezó a trabajar más duro para poder reunir más plata y mi mamá salía del trabajo y me cuidaba, pero después ella no llegaba sino de madrugada y borracha. Mi papá se arrechó y nos mandó a Venezuela, nos vinimos pero consiguió aquí una pareja. Tuvo un hijo y a mí me mandó con mi abuela. Ahí viví hasta que supo que andaba de novia con JP pero quería que yo lo dejara y no lo dejé, porque ella nunca se importó por mí y viene a querer mandar en mi vida. Allá a que mi abuela vivían dos tíos y ellos me maltrataban y hacían muchas cosas feas conmigo. Yo cuando le decía a mi mamá no me creía o se hacía la loca para no llevarme con ella a la casa. Al final ni con mi papá pude hablar más porque perdí su contacto. A lo mejor él si me creería. Total que conocí a JP y ellos querían que termináramos para que yo siguiera en lo mismo con ellos. Mi abuela no hacía nada porque estaba muy vieja y mi mamá decía que yo era una manipuladora. Y un día que mis tíos y mi mamá me querían pegar me fui.	¿De dónde vengo?
14		Desintegración familiar
15		
16		
17		
18		
19		
20		
21		
22		
23		
24		
25		
26		
27		
28		
29		
30		
31		
32		
33		
34	<i>Investigador: ¿A quién o quiénes consideras familia?</i>	
35	<i>Actor Social:</i> mi papá y JP. Ni mis tíos, ni mi mamá considero familia. Más bien la gente de la calle es mi familia, nos ayudamos pues y así nos cuidamos las cosas. Aunque tampoco se puede confiar en todos.	Red de supervivencia (grupo-familia de la calle)
36		
37		
38		
39	<i>Investigador: ¿Cómo te ves en un futuro?</i>	
40	<i>Actor Social:</i> viviendo con JP en nuestra casa, con hijos y eso.	Red de supervivencia (grupo-familia de la calle)
41	Yo quisiera contactar a mi papá para que me ayude. Tal vez pueda trabajar en algo mejor (Hace malabares en un semáforo	¿A dónde voy?
42		

43 44 45 46 47 48 49 50 51 52 53 54 55 56 57 58 59 60 61 62 63 64 65 66 67 68 69 70 71 72 73 74 75 76 77 78 79 80 81 82 83 84 85 86 87 88	<p>con JP) y tener buenas cosas como cuando vivíamos con mi papá. Bueno por eso todavía no quiero hijos.</p> <p><i>Investigador: ¿Qué te llevó a decidir a salir de tu hogar?</i></p> <p><i>Actor Social:</i> ya no quería que mis tíos me siguieran haciendo nada. Cuando llegaba la noche yo tenía mucho asco y ganas de irme. Todos los días me daba miedo y asco. Me daban ganas de vomitar, correr, gritar. Nadie me creía y escuchaba.</p> <p><i>Investigador: ¿Cómo te has sentido?</i></p> <p><i>Actor Social:</i> me siento bien, ya no me da miedo dormir. Los primeros días sí porque dormíamos en la calle, donde nos agarrara la noche y a veces otros nos golpeaban para que nos quitáramos de sus sitios. Ya ahorita no pasa eso, porque tenemos algo donde llegar. Aunque no podemos dejar nada porque nos lo roban. Pero con JP ya estoy segura.</p> <p><i>Investigador: ¿Piensas estudiar?</i></p> <p><i>Actor Social:</i> si, yo en Colombia estudiaba. Mi papá me compraba muchas cosas bonitas: útiles, cartuchera y bolso. El uniforme era bello y el instituto muy lindo. Cuando llegué aquí no pude seguir estudiando. Mi abuela me levantaba temprano pero a cocinarle a mis tíos y tenía que lavar y limpiar. Yo le decía a mi mamá y decía que me iba a inscribir y nada. Ella decía que estudiar es caro y quién me iba a dar. Yo le decía que me dejara hablar con mi papá y no quería. Yo sé que él me hubiese dado. Pero bueno, ahorita cuando estemos mejor me gustaría estudiar. Yo sé leer y escribir. Matemáticas, también. Ya a esta edad no puedo ir al liceo, pero si puedo estudiar algo que me ayude a trabajar.</p> <p><i>Investigador: ¿Has recibido ayuda del gobierno?</i></p> <p><i>Actor Social:</i> sí. Por ahí vinieron una gente que me censaron y me pusieron una cosa en el brazo para cuidarme de tener muchacho (sic). Yo después fui a ese ambulatorio a llevar a JD que tenía mucha fiebre pero nos atendieron de mala gana y nos pidieron de todo. Yo tenía un guardado y compré las cosas y bien. Se mejoró, al menos. Una vez también nos dijeron de trabajar, y que eran gente del gobierno, pero el trabajo era en secreto. Eso estaba muy raro y no fuimos. Después volvían y nos escondíamos. Querían llevarme a mí nada más. Yo le dije a las del censo que quería estudiar, pero quedaron en ayudarme y nada que lo han hecho. Lo que pasa es que uno no tiene buen aspecto, siempre anda así sucio y esa gente cree que uno es ignorante, pero no. Total que lo único que me han cumplido es lo del brazo, para cuidarme. Yo quisiera que el gobierno nos dé una casa. A veces vienen es a ofrecer y a tratar a uno como tonto o loco y eso me da rabia. Pero bueno, al menos aquí estoy con JP y ya nadie nos hace daño. A veces vamos a casa de la tía de JP y nos presta</p>	<p>Impacto psicológico</p> <p>Violencia intrafamiliar</p> <p>Impacto psicológico</p> <p>Impacto psicológico</p> <p>Exclusión social y educativa</p> <p>Desamparo</p> <p>Papel de la sociedad: prevención y apoyo</p> <p>Programas de protección</p> <p>Estigma Social</p> <p>Riesgos de salud</p> <p>Estigma Social</p> <p>Programas de protección e intervención:</p>
--	--	--

89	para bañarnos y eso se siente rico. Nos da ropa y cosas.	Albergues, centros de refugio, intervención y educación
90	Siempre que no está su esposo. Esos momentos son chéveres.	
91	Pero después volvemos a nuestra realidad: él y yo contra el mundo (risas).	
92		
93		
94		
95		